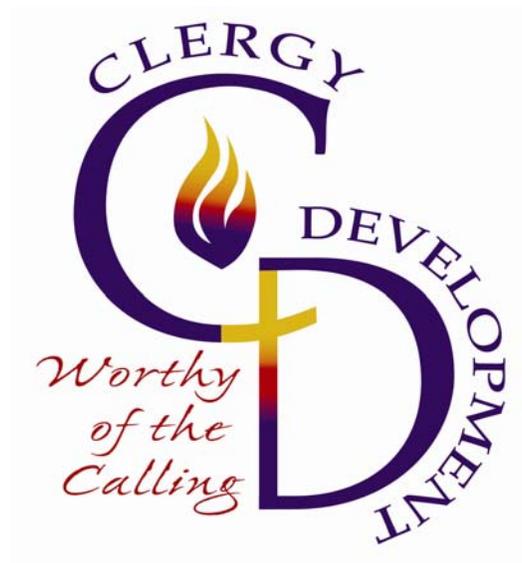

Guía del maestro

Introducción al ministerio cristiano



Oficina de Desarrollo del Ministerio
Iglesia del Nazareno
Kansas City, Missouri
816-999-7000 ext. 2468; 800-306-7651 (EUA)
2007

© Derechos Reservados 2007 Nazarene Publishing House, Kansas City, MO USA. Publicado por la Oficina de Clergy Development, Church of the Nazarene, Kansas City, MO USA.

Aviso a los proveedores de educación:

Este es un contrato. Al utilizar estos materiales usted acepta todos los términos y condiciones de este acuerdo. Este acuerdo cubre todas las Guías para el maestro, las Guías para el estudiante y los recursos de instrucción incluidos en este módulo.

Por aceptar este acuerdo, la Oficina de Clergy Development le otorga a usted una licencia no exclusiva para utilizar dichos materiales curriculares, siempre y cuando esté de acuerdo con lo siguiente:

1. Uso de los módulos.
 - Puede distribuir este módulo en forma electrónica o a otros proveedores educativos.
 - Puede hacer y distribuir copias electrónicas o en papel a los estudiantes para propósitos de instrucción, mientras que cada copia contenga este acuerdo y los avisos de los derechos intelectuales y otros avisos concernientes al módulo. Si baja el Módulo desde la Internet u otro recurso similar en línea, debe incluir el aviso de los derechos de autor del a Oficina de Clergy Development para el módulo con cualquier distribución en la línea y en cualquier medio que utilice y que incluya el módulo.
 - Puede traducir, adaptar y o modificar los ejemplos y los recursos educativos para el propósito de hacer la enseñanza culturalmente relevante para sus estudiantes. Sin embargo, debe estar de acuerdo en que no venderá estos materiales modificados sin el permiso expreso de la Oficina de Clergy Development.
2. Derechos de autor. El módulo es propiedad de la Oficina de Clergy Development y está protegido por las leyes de propiedad intelectual de los Estados Unidos y las provisiones del Derecho Internacional. Con las excepciones indicadas anteriormente, no se le otorga a usted ningún derecho sobre la propiedad intelectual de este módulo.
3. Restricciones:
 - No se pueden vender copias de este módulo en forma alguna, excepto para recuperar el costo mínimo de reproducción por medios electrónicos o los gastos de fotocopias.
 - Los derechos no publicados están reservados bajo las leyes de Derecho de Autor de Estados Unidos.
4. Quedan reservados los derechos no publicados bajo las leyes de derechos de autor de Estados Unidos.

Oficina de Clergy Development
Iglesia del Nazareno
6401 The Paseo
Kansas City, MO 64131
USA

El **Curso Modular de Estudios Ministeriales** es un currículo basado en resultados, diseñado para implementar el paradigma educativo definido por las Consultas de Breckenridge. La Oficina de Clergy Development es responsable por el mantenimiento y la distribución del Curso Modular de Estudios Ministeriales para la Iglesia del Nazareno.

Los **Miembros del comité de desarrollo** del Curso Modular de Estudios Ministeriales fueron:

Michael W. Vail, Ph.D., Editor de las series de estudio
Daniel Copp, Director de la Oficina de Clergy Development
Jerry D. Lambert, Comisionado de la Junta Internacional de Educación.
Al Truesdale, Ph.D., Seminario Teológico Nazareno (jubilado)
Robert L. Woodruff, Ph.D., Coordinador de Educación de Misión Mundial.
David Busic, Pastor, First Church of the Nazarene, Bethany, Oklahoma
Michael W. Stipp, Oficina de Clergy Development

Prologo de la serie. Escrito por Al Truesdale

Ensayo periodístico. Escrito por Rick Ryding

Colaboradores principales. Están indicados en cada módulo en las Guías para el maestro específicas.

Traducido por Roberto Hodgson

Revisión y redacción: José Cardona y José Pacheco

En todo este curso se usa la Versión Reina-Valera 1995 de la Biblia a partir de los módulos traducidos desde principios de 2007. En los anteriores se usó la Versión Reina-Valera 1960. Cuando se citen otras versiones se dará el crédito correspondiente, p. ej., NVI –Nueva Versión Internacional.

Introducción al sistema del curso modular

“Él mismo constituyó a unos, apóstoles; a otros, profetas; a otros, evangelistas; y a otros, pastores y maestros a fin de capacitar al pueblo de Dios para la obra del ministerio, para edificar el cuerpo de Cristo”.

—Efesios 4:11-12

“Pues tú, hijo mío, esfuérzate en la gracia que es en Cristo Jesús. Y lo que has oído de mí entre muchos testigos, esto encarga a los hombres fieles que serán idóneos para enseñar también a otros”.

—2 Timoteo 2:1

“El programa del Master Teacher Plan (MTP) es uno de los Objetivos de aprendizaje de la Estrategia Global para la Educación Teológica –La Gran Comisión de Pastores para el Siglo 21, preparada por el Instituto de Recurso Internacional de Educación (Junta Internacional de Educación –IBOE–, Seminario Teológico Nazareno, Servicios Para Pastores y Misión Mundial), capacitación y certificación de pastores-maestros en contenido y metodología para que enseñen los cursos (módulos) en sus localidades” (traducción del documento en inglés, revisión de julio 7, 2000).

La oficina de Misiones Hispanas y con la aprobación del Comité de Estrategia Hispana y de Educación, adoptó el MTP como estrategia integral para la preparación de los nuevos ministros hispanos-latinos en Estados Unidos y Canadá, en el cumplimiento de la Gran Comisión a través del currículo oficial de los módulos.

Jesús dijo: “A la verdad la mies es mucha, mas los obreros pocos. Rogad, pues, al Señor de la mies, que envíe obreros a su mies” (Mateo 9:37-38). Con el acelerado crecimiento de la comunidad hispana latina en Estados Unidos y Canadá, este mandato de Jesús cobra una enorme actualidad.

Gracias a Dios por los esfuerzos de muchos líderes pioneros, quienes desde hace muchos años han desarrollado programas a lo largo y ancho de Estados Unidos y Canadá, para preparar nuevos pastores y líderes entre la comunidad hispana nazarena; deseamos que continúe.

Hoy es el tiempo de incrementar la formación de nuevos siervos(as) del Señor para los diferentes ministerios que el reto actual nos impone, el cual es ineludible. Necesitamos fundadores de iglesias, evangelistas, pastores(as) para puntos de predicación, para misiones e iglesias organizadas y para tantos otros ministerios como nuestra creatividad nos pueda guiar.

Son muy alentadoras las iniciativas educativas de los Centros de Estudios Ministeriales de distritos, la colaboración entre distritos, el programa nacional de ENTE y el programa vía Internet de la Universidad Nazarena del Northwest, de Nampa, Idaho, quienes están usando el sistema curricular de los módulos.

Reconocimientos

En primer lugar al Dios Todopoderoso que hace las cosas posibles.

A la Junta de Superintendentes Generales por la visión de declarar Estados Unidos y Canadá como campo misionero.

Al Dr. Tom Nees, Director del Departamento de Misión y Evangelismo de Estados Unidos-Canadá, por su apoyo en asignar recursos para el proyecto de la traducción de los módulos.

Al Dr. Mike Vail, de la oficina de la Junta Internacional de Educación y la oficina del Desarrollo del Ministro por su asesoramiento en el proceso formativo de la estrategia del Master Teacher Plan, y por facilitar los módulos en inglés.

A todas las personas que de una u otra forma contribuyeron en la elaboración de los módulos, particularmente a los educadores que los escribieron originalmente en inglés.

A los traductores de los módulos quienes han hecho posible que este recurso indispensable para la preparación ministerial llegue a todos los centros de educación ministerial.

Al Rdo. José Pacheco, Coordinador de Desarrollo de Literatura Hispana USA-Canada por la edición final de los módulos.

Detrás de todo proyecto siempre hay un grupo de personas que trabajan para que la visión de hoy se convierta mañana en realidad y esa realidad en el impacto del futuro. A los pastores-maestros que se involucrarán en la enseñanza de los cursos modulares. Los pastores-maestros son los instrumentos en la preparación de los futuros hombres y mujeres que Dios está llamando al ministerio en Estados Unidos y Canadá en el cumplimiento de la Gran Comisión.

Esperamos “Un nuevo día” en la educación ministerial y una “Nueva generación de ministros”.

En su misión,

*—Roberto Hodgson
Director Nacional de Ministerios Hispanos USA/Canada
Iglesia del Nazareno*

Nota: El Master Teacher Plan desarrolló cinco talleres para ayudar en la capacitación de los pastores-maestros, los cuales usted puede ver en el CD de los cursos modulares o en la página de Internet: www.nazarenosusacan.org

Prólogo de la serie

Una visión para el ministerio cristiano: Educación de los ministros en la Iglesia del Nazareno

El propósito principal de todas las personas, de hecho, de toda la creación, es la adoración, amor y servicio a Dios. Dios mismo se ha dado a conocer en sus actos de creación y redención. Como el Redentor, Dios ha llamado a la existencia a un pueblo, la iglesia, quien incluye, celebra y declara su nombre y sus caminos. La vida de Dios con su pueblo y el mundo constituye la historia de Dios. Esa historia está registrada principalmente en el Antiguo y Nuevo Testamentos, y continúa siendo expresada por el Cristo resucitado que vive y reina como cabeza de su iglesia. La iglesia vive para declarar la historia de Dios completa. Esto lo hace de varias maneras: en las vidas de sus miembros que están, incluso, siendo transformados por Cristo, a través de la predicación, los sacramentos, el testimonio oral y la misión interna. Todos los miembros del cuerpo de Cristo son llamados a ejercer un ministerio de testimonio y servicio. Nadie está excluido.

En su sabiduría, Dios llama a algunas personas para cumplir el ministerio de la proclamación del evangelio y cuidar del pueblo de Dios en forma conocida como un ministerio ordenado. Dios es el inicial actor de este llamado, no los seres humanos. En la Iglesia del Nazareno creemos que Dios llama y que las personas responden. Ellas no eligen el ministerio cristiano. Todas las personas que Dios llama al ministerio ordenado se admiran de que Él los llamara. Continúan siendo humildes y se admiran del llamado divino. El *Manual de la Iglesia del Nazareno* dice: "Reconocemos y sostenemos que la cabeza de la iglesia llama a algunos hombres y mujeres a la labor más oficial y pública del ministerio", y agrega: "La iglesia, iluminada por el Espíritu, reconocerá el llamado del Señor" (*Manual de la Iglesia del Nazareno*, párrafo 400).

Un ministro cristiano ordenado tiene como su principal responsabilidad declarar en muchas formas toda la historia de Dios cumplida en Jesús de Nazaret. Su encargo es *"cuidar el rebaño de Dios... no por fuerza, pero con solicitud, no por ganancia deshonesto pero... no como tomando control de los demás, sino siendo ejemplo del rebaño"* (1 Pedro 5:2.3). El ministro cumple este encargo bajo la supervisión de Cristo, el

Pastor principal (1 Pedro 5:4). Tal ministerio puede llenarse solamente después de un período de cuidadosa preparación. De hecho, dadas las siempre cambiantes demandas sobre el ministro, su "preparación" nunca cesa. Una persona que entra en el ministerio cristiano llega a ser en sentido amplio un mayordomo del evangelio de Dios (Tito 1:7). Un mayordomo es aquel a quien se le confía el cuidado de lo que pertenece a otro. Un mayordomo puede ser aquel que cuida a otra persona y administra la propiedad de alguien más. Todos los cristianos son mayordomos de la gracia de Dios. Pero además, en un sentido peculiar, un ministro cristiano es un mayordomo del "misterio de Dios", que es Cristo, el Redentor, el Mesías de Dios. En toda fidelidad, el ministro es llamado a "dar a conocer el misterio del evangelio" (Efesios 5:19). Como Pablo, él o ella debe predicar fielmente "Las inalcanzables riquezas de Cristo y hacer a todos los hombres ver cuál es el plan del misterio escondido por las edades en Dios quien creó todas las cosas; que a través de la iglesia" (**Efesios 3:8-10**).

Para cumplir esta comisión, hay mucho espacio para la diligencia y la vigilancia, pero no hay lugar para la pereza o licencia (Tito 1:5-9). Los buenos mayordomos reconocen que son solamente eso, mayordomos, no los dueños, y que darán cuenta de su mayordomía a su Maestro. Fidelidad a aquel cargo y al Señor que lo ha dado es la principal pasión de la mayordomía. Cuando es comprendido apropiadamente, el ministerio cristiano nunca se considera como un "trabajo". Es ministerio – únicamente ministerio cristiano. No hay mayor responsabilidad o gozo que pueda ser conocido que convertirse en mayordomo de la historia de Dios en la iglesia de Cristo. La persona que abraza el llamado de Dios para el ministerio ordenado se colocará en la compañía de los apóstoles, los primeros padres de la iglesia, los reformadores de la Edad Media, los reformadores protestantes, y muchas personas alrededor del mundo de hoy que gozosamente sirven como mayordomos del evangelio de Dios.

Obviamente, quien no reconozca, o quien comprenda pero rechace, lo que es la completa e inclusiva mayordomía de un ministro no debería comenzar el camino que le guía hacia la ordenación. En un sentido particular, un ministro cristiano debe en todos los aspectos ser modelo del evangelio de Dios. Él o ella están para "evitar" el amor al dinero. En cambio, el ministro debe seguir "la justicia, la piedad, la fe, el amor, la paciencia, la mansedumbre"... él o ella debe pelear "la buena batalla de la fe" y "echar mano de la

vida eterna a la que fueron llamados" (1 Timoteo 6:11-12).

De ahí que la Iglesia del Nazareno crea que "el ministro de Cristo debe ser ejemplo en todo para el rebaño (en puntualidad, discreción, diligencia, seriedad, en pureza, comprensión, paciencia y bondad, en el Espíritu Santo y en amor sincero; en hablar la verdad y en el poder de Dios; con armas de justicia a diestra y a siniestra' (2 Corintios 6:6-7)" (*Manual*, Iglesia del Nazareno, párrafo 401.1). El ministro de Cristo es *"irreprochable, como administrador de Dios; no soberbio, no iracundo, no dado al vino, no amigo de contiendas, no codicioso de ganancias deshonestas. Debe ser hospedador, amante de lo bueno, sobrio, justo, santo, dueño de sí mismo, retenedor de la palabra fiel tal como ha sido enseñada, para que también pueda exhortar con sana enseñanza y convencer a los que contradicen"* (Tito 1:7-9).

Para ser buen mayordomo de la historia de Dios uno debe, junto con otras cosas, estudiarse a sí mismo cuidadosa y sistemáticamente, antes y después de la ordenación. Esto sucederá no porque él o ella estén obligados a hacerlo, sino por amor a Dios y a su pueblo, el mundo en que Él está trabajando para redimir, y por un ineludible sentido de responsabilidad. No exageramos al decir que la actitud que uno trae a la preparación para el ministerio dice mucho acerca de lo que él o ella piensan de Dios, el evangelio y la iglesia de Cristo. El Dios que llegó a encarnarse en Jesús y quien hizo un camino de salvación para todos hizo lo mejor en la vida, muerte y resurrección de su Hijo. Para ser un buen mayordomo, un ministro cristiano debe responder de igual forma. Jesús contó muchas parábolas acerca de mayordomos que no reconocieron la importancia de lo que se les había confiado (Mateo 21:33-44; 25:14-30; Marcos 13:34-37; Lucas 12:35-40; 19:11-27; 20:9-18).

La preparación, es decir, la preparación de uno en todas sus dimensiones, debe buscarse a la luz de la responsabilidad delante de Dios y su pueblo que el ministerio involucra. Esto implica que debe uno aprovechar los mejores recursos de educación que se tengan a mano.

La Iglesia del Nazareno reconoce cuán grande es la responsabilidad asociada con el ministerio cristiano y la acepta totalmente. Una manera de reconocer nuestra responsabilidad delante de Dios consiste en enfatizar los requisitos que tenemos para la ordenación y la práctica del ministerio. Creemos que el llamado a y a la

práctica del ministerio cristiano es un don, no un derecho o un privilegio. Creemos que Dios toma a un ministro a la más alta norma religiosa, moral y profesional. No nos oponemos a esperar que tales normas deban ser guardadas desde la ocasión del llamado de uno hasta la muerte. Creemos que el ministerio cristiano debe ser primero una forma de adoración. La práctica del ministerio es, a la vez, una ofrenda a Dios y un servicio a su iglesia. Por el milagro de la gracia, la obra del ministerio puede llegar a ser un medio de gracia para el pueblo de Dios (Romanos 12:1-3). La preparación de uno para el ministerio también es una forma de adoración.

Los módulos del Curso de Estudios que pueden guiar a una persona hacia la candidatura para la ordenación han sido cuidadosamente diseñados para prepararla para el tipo de ministerio que describimos. Su propósito común es proveer una preparación **integral** para entrar en el ministerio cristiano ordenado.

Estos módulos reflejan la sabiduría, experiencia y responsabilidad de la iglesia delante de Dios. También muestran en gran medida la preocupación de la Iglesia del Nazareno respecto del evangelio, el pueblo de Dios, el mundo por el que Cristo dio su vida y el ministerio cristiano. Completarlos normalmente le tomará de dos a cuatro años. Pero nadie debería sentirse presionado para cumplir con esta agenda.

El estudio cuidadoso de lo que requieren los módulos debe mostrar que, delante de Dios y su iglesia, uno acepta como mayordomo la responsabilidad asociada con el ministerio ordenado.

Contenido

Prólogo	v
Introducción	x
Lección 1: El Fundamento del ministerio cristiano ..	1-1
Lección 2: La Persona involucrada en el ministerio cristiano	2-1
Lección 3: El conocimiento requerido para el ministerio cristiano.....	3-1
Lección 4: Las habilidades necesarias de la comunicación para el ministerio cristiano	4-1
Lección 5: Las fuentes comunes del ministerio Cristiano.....	5-1
Lección 6: El ministerio cristiano como servicio	6-1
Recursos	(contenido en la Guía del estudiante)

Introducción

La intención del uso de la Guía del maestro

Esta publicación le sirve al educador como guía para la enseñanza del curso modular: **Introducción al ministerio cristiano**, como base de la formación ministerial de los estudiantes que se están preparando para el servicio ministerial y la ordenación en la Iglesia del Nazareno. El contenido está basado en resultados definidos a través de la colaboración del proceso realizado en Breckenridge, Colorado, EUA, entre 1990 y 1997. Los materiales preparan al pastor-maestro para presentar el tema proveyendo lecturas de trasfondo, plan de las lecciones, una variedad de lecciones para dictar, instrucciones para el maestro, recursos para la enseñanza para cada lección, discusiones dirigidas, asignaciones de tareas y ejercicios en el salón de clase.

El pastor-maestro que enseñará los módulos deberá ser ministro(a) ordenado y aprobado por la junta de estudios ministeriales y el superintendente de distrito. Lo ideal sería que el pastor-maestro antes de enseñar el curso modular, haya recibido los talleres de capacitación del pastor-maestro de la estrategia educacional del *Master Teacher Plan*. Esta guía asume que el pastor-maestro sea una persona con una buena experiencia en su trayectoria ministerial.

Se asume que los estudiantes serán adultos y motivados al aprendizaje para involucrarse en el ministerio y el liderazgo de la iglesia local.

Reconocimiento

Cada módulo es la acumulación de esfuerzos de varias personas. Alguien escribe el manuscrito original, otros ofrecen sugerencias para fortalecer el contenido y hacer el material más fácil de entender, y finalmente un editor formatea el módulo para su publicación. Este módulo no es diferente y varias personas han contribuido para el mismo.

Se ha hecho todo esfuerzo para representar adecuadamente la intención original del contribuyente principal.

Contribuyente principal

El principal contribuyente para este módulo es el Dr. William E. McCumber. El Dr. McCumber ha sido profesor de predicación y de ministerios pastorales en la Universidad Eastern Nazarene, de Boston, y de la Universidad de Point Loma Nazarene, de San Diego.

El Dr. McCumber ministró como profesor adjunto del Seminario Teológico Nazareno de Kansas City. Su experiencia en la enseñanza es amplia en el área de cursos ministeriales incluyendo el área de Biblia como: Curso Exegético del Nuevo Testamento, Griego, Teología Paulina, Teología Juanina, Historia de la Iglesia Cristiana, Teología Sistemática, Doctrina de la Santidad, Teología Wesleyana, La Vida y el Ministerio de Jesucristo y Filosofía.

El Dr. McCumber obtuvo su licenciatura y maestría del Colegio Universitario de Pasadena, actualmente Universidad de Point Loma. Completó tres años de estudios de posgrado del Seminario Teológico de Columbia, de Decatur, Georgia.

El Dr. McCumber tiene 27 años de experiencia pastoral. Sirvió por 13 años como editor de *El Herald de Santidad* en inglés y siete años en el ministerio radial "Lluvias de Bendición". El Dr. McCumber ha escrito 20 libros y cientos de artículos.

El Dr. y la Sra. McCumber viven en Gainesville, GA donde el Dr. McCumber sirve como pastor de la Primera Iglesia del Nazareno. Tienen cinco hijos, trece nietos y ocho bisnietos.

Historia de la revisión

Primer trimestre de 2002. En la Revisión 1...

- Las lecciones, Introducción, Desarrollo de la lección, y se estableció el formato final
- Se elaboró la guía del estudiante

Cuarto trimestre de 2002. Revisión 2.

- Los derechos se transfirieron a la Oficina de Servicios Para el Ministro
- Se revisaron los prólogos de la serie

Cuarto trimestre de 2003. Revisión 3.

- Los derechos se transfirieron a la Nazarene Publishing House.

Primer trimestre de 2004. Revisión 4

- Se cambió el título del módulo de *Introducción al ministerio cristiano* a *Exploremos el ministerio cristiano*.

Segundo trimestre de 2005. Revisión 5, la presente.

- Revisión del módulo para inclusión de género

Referencia a este módulo

El prólogo de la serie del curso del Curso Modular de Estudios Ministeriales es la declaración de la visión para la Introducción al Ministerio Cristiano. El escritor del módulo tiene la intención de ver al ministro y el ministerio desde una perspectiva bíblica y presentar el ministerio como un llamado sublime que demanda una vida santa y trabajo arduo; motivar al estudiante a un compromiso al estudio continuo de por vida y ser paciente en el ministerio.

Este módulo está diseñado para las personas que han recibido un llamado de Dios a dedicar sus vidas al ministerio cristiano y también para los que desean explorar el fundamento y las implicaciones del ministerio cristiano. Durante el módulo, los alumnos tendrán la oportunidad de examinar las Escrituras que proveen el fundamento y los principales componentes para el ministerio Cristiano.

El contenido del módulo puede resumirse a contestar tres preguntas: ¿Cómo debe SER el ministro? ¿Qué debe SABER el ministro? Y ¿qué puede HACER el ministro?

El aprendizaje se realiza mejor en un ambiente de colaboración y cooperación. Una variedad de actividades de aprendizaje se han incorporado en este módulo incluyendo: presentación de las lecciones, terminar las asignaciones de tareas y participación en los grupos de discusión. Cada alumno es un recurso valioso en el proceso de enseñanza y aprendizaje y

asumirá responsabilidad en la calidad del ambiente de aprendizaje en el cumplimiento de sus tareas asignadas y participando en las discusiones de clases.

Este módulo es una introducción a la investigación del ministerio cristiano y presenta una variedad de temas en forma general. Muchos de los temas que serán introducidos en este módulo, posteriormente serán ampliados en otros cursos de módulos completos para que los alumnos puedan experimentarlos. El alumno no debe esperar completas respuestas a todas sus preguntas durante el proceso del curso modular, pero sí debe estar consciente de la variedad de temas que abarca el ministerio cristiano.

Materiales del módulo

Hemos tratado de diseñar este módulo para ser flexible y fácil de adaptarse a su situación. Para cada lección, hay varias piezas de apoyo, que simplemente se les llama "recursos." Estos se pueden usar en diferentes maneras. Los recursos se han incorporado en la guía del estudiante de este módulo. El pastor-maestro en el proceso de su preparación para la clase debe familiarizarse con la guía del estudiante.

1. El maestro podrá fotocopiar estos recursos para usar cuando esté presentando la lección. Contienen espacios para hacer apuntes de la Guía del maestro, del libro de texto o de las lecturas adicionales sugeridas. El maestro puede añadir sus propias ilustraciones.
2. Las páginas pueden ser fotocopiadas para la proyección en transparencias para el uso en la clase.
3. Estas páginas aparecen en la Guía del estudiante para el uso y participación del estudiante.

Una de las razones del diseño de este módulo es para el beneficio de los diferentes centros de educación ministerial. Entendemos que los maestros alrededor del mundo son llamados a enseñar cursos que no están en sus áreas de especialización, pero que los enseñan porque quieren ver y contribuir en la preparación ministerial de pastores y el desarrollo de líderes. La educación en los centros de estudios ministeriales básicamente responde al crecimiento rápido de la iglesia. Queremos proveer este módulo como recurso para los educadores que enseñan en los centros de estudios ministeriales del distrito. Si este módulo puede ayudar a otras instituciones de educación ministerial, enhorabuena.

Otra de las razones del desarrollo de este módulo es equipar a los educadores de diferentes grupos étnicos. Creemos que una clase como esta, es mejor enseñada y contextualizada por una persona del mismo trasfondo cultural del grupo de estudiantes.

Hay muy buenos ministros y pastores que son líderes en nuestras iglesias, pero que no han tenido la oportunidad de obtener títulos académicos en teología o en disciplinas de la religión, pero que tienen la habilidad de especializarse en la enseñanza efectiva de este módulo. Queremos que usen este módulo y que lo contextualicen para que sea más dinámico y relevante para el contexto cultural y educacional de los estudiantes.

Notas personales del escritor

Como joven ministro estudié los cursos de estudios ministeriales en casa. Aprecio todo lo que aprendí, pero por mucho tiempo me quedaron algunos vacíos. No se me desafió a aprender lo que es y lo que hace la predicación de acuerdo con las Escrituras. Se me dieron muchas cosas, pero no la razón del porqué y el para qué, lo cual es más importante. Después de 25 años en el ministerio pastoral y siete años enseñando en un colegio-universitario enseñé mi primer seminario en la naturaleza, propósito, contenido, métodos, metas para la predicación sacados directamente de la Escritura, sin ninguna referencia de otros libros de texto. Estructuré este seminario para enseñarlo a 24 pastores de la zona. La mayoría de ellos eran graduados de colegios-universitarios y jamás habían examinado la Biblia para este asunto. Honestamente puedo decir que el seminario ayudó a que estos buenos hombres no dejaran el ministerio. Naturalmente, mi experiencia ha influido en mi percepción y descripción del ministerio como aparece en este manuscrito.

Lo que se asume en este manuscrito:

1. La introducción presenta una variedad de temas, pero ninguno exhaustivamente.
2. Se asume que la mayoría de los que tomarán el curso serán ministros sin experiencia y enseñado por ministros con experiencia.
3. Lo básico del ministerio se puede enseñar sin un libro de texto específico, en vista de que el ministro es llamado a ser un siervo de la Palabra de Dios y no de una "escuela" de ministerio moderna o antigua.

4. Los maestros competentes pueden creativamente arreglar los lugares y seleccionar las dinámicas para la introducción, desarrollo y conclusión de las lecciones.
5. El curso de estudios ministeriales para la ordenación proveerá cursos adicionales para el trabajo del ministro, los cuales se concentrarán en más detalles –por ejemplo, los cursos de homilética y consejería pastoral.

Lo que se quiere lograr en este manuscrito:

1. Ver al ministro y el ministerio desde una perspectiva bíblica.
2. Presentar el ministerio como un llamado sublime que demanda una vida santa y trabajo arduo.
3. Motivar a una hambre por el compromiso de estudio continuo de por vida y ser paciente en el ministerio.

Se han provisto preguntas para discusión y seguidas por algunas respuestas... Esto no quiere decir que deseo limitar la discusión. Yo creo en la discusión abierta, pero también creo en la discusión dirigida para movernos de Egipto a Canaán sin tener que pasar 40 años dando vueltas por el desierto. En mi experiencia en la enseñanza, siempre he encontrado estudiantes que quieren hablar demasiado sin llegar al tema. Hay algunos que por su personalidad de hablar mucho, sus contribuciones en algunos casos han sido pérdidas de tiempo y otros estudiantes se resienten cuando ha estos se les permite monopolizar y controlar el tiempo de discusión. De cualquier forma, no creo que el maestro tenga todas las respuestas y he aprendido el valor de escuchar con atención la discusión de los estudiantes. Aun cuando ellos no están hablando del tema proveen información útil sobre ellos mismos para ayudarlos.

Declaración de resultados esperados para el módulo.

El *Manual* de la Iglesia del Nazareno y la Guía Internacional de Desarrollo Ministerial Para la Ordenación han desarrollado los criterios de la preparación ministerial para la ordenación. Adicionalmente, cada región de la Iglesia del Nazareno Internacional ha desarrollado las guías de educación ministerial para la calificación de los programas educacionales de ordenación que se ofrece dentro de cada región. En Estados Unidos, La *Guía de Desarrollo Ministerial* define los resultados del programa de desarrollo ministerial. El módulo ayudará a los

candidatos al ministerio y a la ordenación a desarrollar las habilidades ministeriales. Otros módulos en el programa también tratarán de tener los mismos resultados. Los resultados específicos de este módulo son:

- CN19 Habilidad para identificar y explicar las características principales de la naturaleza de Dios, Cristo, El Espíritu Santo, el ser humano, pecado, salvación, la vida cristiana, los sacramentos de la Iglesia y escatología.
- CN20 Habilidad para reflexionar teológicamente sobre la vida y el ministerio.
- CP1 Habilidad para comunicarse públicamente por medios orales y escriturales con claridad y creatividad.
- CP4 Habilidad para expresar la filosofía del ministerio para responder a la pregunta: ¿Por qué hago lo que hago cuando lo hago?
- CP12 Habilidad para expresar apropiadamente cuidado pastoral y preocupación por individuos y familias en crisis y en la rutina diaria de la vida.
- CP13 Habilidad para ofrecer consejería espiritual y discernir cuando haya necesidad para referir a las personas para consejería más allá de las capacidades del ministro.
- CP14 Habilidad para aplicar el conocimiento básico de la consejería obtenido por el cristianismo histórico y los modelos apropiados contemporáneos.
- CP21 Habilidad para visualizar, participar, dirigir, contextualizar con base teológica el orden del servicio de adoración y desarrollar y dirigir apropiadamente servicios para ocasiones especiales (bodas, funerales, bautismos y la Santa Cena).
- CH9 Habilidad para entender la necesidad del crecimiento y desarrollo a través de toda su vida ministerial y procurar una vida de santidad.
- CH10 Habilidad de demostrar un entendimiento realista, incluyendo las áreas fuertes y débiles, dones y las áreas en las que necesita crecimiento.
- CH11 Habilidad de mantener el día de descanso o de "reposo" y el cuidado de la salud.
- CH12 Habilidad de practicar una mayordomía fiel en las relaciones con las personas del sexo opuesto, matrimonio, familia, finanzas y comportamiento profesional.
- CH14 Habilidad de mantener un equilibrio saludable entre la familia, la iglesia y los compromisos de la comunidad.

CX2 Habilidad para describir y analizar la iglesia y la comunidad.

Crecimiento personal – El desarrollo de un portafolio para la evaluación del crecimiento personal en el carácter. Este portafolio ha de incluir una evaluación personal propia y una evaluación personal hecha por otra persona capacitada para hacerlo. Estas evaluaciones evaluarán el ministro en las categorías de “Ser”.

CH5 Habilidad para aplicar la ética cristiana a los asuntos de integridad del ministro y la congregación para un testimonio público auténtico cristiano.

Objetivos del curso

Para repasar en discusiones básicas y breves:

- El significado y el fundamento del ministerio cristiano.
- El conocimiento y las habilidades necesarias para el ministerio cristiano.
- Las funciones comunes del ministerio cristiano.
- El carácter y el comportamiento apropiado del ministerio.

Calendario y horarios sugeridos para las clases

Cada lección del módulo está diseñada para 180 minutos (tres horas). Cada lección contiene introducción, desarrollo y conclusión. Las lecciones tienen secuencias. Cada lección asume que el estudiante domina el material de las lecciones previas. Las lecciones pueden agruparse en diferentes formas para acomodar el horario de los alumnos.

Cuando las lecciones se enseñan en horarios regulares o en el formato de curso intensivo, el educador tiene que ajustar la asignación de las tareas en vista de que los estudiantes no tendrán tiempo entre una lección y otra para cumplir sus asignaciones. Es muy importante que el educador prepare y planee sus lecciones con anticipación.

A continuación, algunas sugerencias para organizar las sesiones de clases (hay varias formas).

1. En residencia. El grupo puede reunirse una vez a la semana por 60 minutos. Presente una tercera parte de la lección por clase. Cada lección se divide naturalmente en tres partes, 18 semanas en total.

2. Centros de estudios ministeriales. Las clases pueden reunirse una vez a la semana durante las noches de 3 a 3½ horas. Presente una lección por sesión con un receso. Los estudiantes viajarán a una localidad central y, por lo tanto, haga el mejor uso del tiempo. Seis semanas en total.
3. Cursos intensivos. Organice las sesiones de clases de tal manera que cumplan con el promedio de las 18 a 20 horas para el curso incluyendo los recesos. Los estudiantes tendrán que completar sus asignaciones de lecturas antes de llegar al centro de estudios. Las asignaciones escritas pueden entregarse 30 días después de finalizar el curso.

Cada lección constituye una unidad del módulo con tres partes. El desarrollo de estas unidades puede verse en el cuadro siguiente. Se provee un espacio para llevar el horario de las sesiones de clases.

Día	Título
_____	1. El fundamento del ministerio cristiano. <ul style="list-style-type: none"> • La Palabra encarnada. • La Palabra escrita. • La Palabra predicada.
_____	2. La Persona involucrada en el ministerio cristiano. <ul style="list-style-type: none"> • El Señor que habla la Palabra. • El ministro que ha escuchado la Palabra. • La personas que escuchan la Palabra a través el ministro.
_____	3. El conocimiento requerido para el ministerio cristiano. <ul style="list-style-type: none"> • Conozca a su Dios. • Conózcase a usted mismo. • Conozca a su pueblo.
_____	4. Las habilidades necesarias de la comunicación para el ministerio cristiano. <ul style="list-style-type: none"> • Aprenda a escuchar. • Aprenda a comunicar. • Aprenda la persuasión.
_____	5. Las fuentes comunes del ministerio cristiano. <ul style="list-style-type: none"> • El ministro como adorador. • El ministro como consejero.

Dos de las lecciones requieren preparación especial. En la lección 5, usted debe planear reunirse en una iglesia que tenga bautisterio. Enseñe al estudiante cómo conducir un servicio de bautismo por afusión e inmersión. Partiendo de la premisa de que los estudiantes ya han sido bautizados, esto sólo sería una demostración para la clase. La demostración debe hacerse con reverencia.

Una lección adicional podría planearse para enseñar el sacramento de la Santa Cena. Durante el curso organice un

servicio donde se celebre la Santa Cena. Pida que un alumno predique un breve sermón. El pastor-maestro puede oficiar el sacramento y pida que los estudiantes le asistan en la distribución de los elementos. Tal vez los cónyuges, familiares y amigos de los alumnos podrían invitarse para este servicio. Aunque el servicio sea para el aprendizaje, celebren como adoradores y no sólo como simples observadores.

- El ministro como administrador.
6. El Ministerio cristiano como servicio.
- La vida de servicio.
 - Sostenimiento de la vida de servicio.
 - Perseverancia en la vida de servicio

—Lección adicional y opcional:
La Santa Cena

La Guía del maestro

Nota: Es muy importante recordar que las actividades ayudarán en el aprendizaje del estudiante. Esto significa que usted no dependerá solo de su información, sino de la dinámica de participación de los estudiantes. El enfoque del módulo es ayudar al estudiante. Su función como maestro es diseñar un ambiente donde los estudiantes puedan aprender. Algunas veces dictará la lección, otras veces dirigirá la discusión, y en otros casos facilitar la dinámica de grupo de los estudiantes. Este formato educacional ayudará a que el estudiante se involucre en el proceso de su aprendizaje. El aprendizaje es una dinámica de grupo.

La Guía del maestro se ha escrito para guiar al educador(a) en la preparación de la enseñanza de este módulo. Contiene un plan de lecciones completas y recursos para proveer una base sólida para la presentación del tópico. Necesita preparar cada lección con anticipación para manejar el tema de cada lección. Con frecuencia se sugieren lecturas para el educador o puede añadir otras referencias que desee insertar en la lección. Las preguntas de discusión están acompañadas de posibles respuestas; también puede añadir o compartir sus propias experiencias ministeriales, o de algunas otras fuentes.

La Guía del maestro se diseñó en un formato de dos columnas. La columna de la derecha contiene el material para enseñar la lección, la descripción de las actividades y las preguntas de los estudiantes. En la columna de la izquierda están las sugerencias para el maestro. También están los ejemplos que puede usar de ilustraciones y conceptos del material de clase. Puede añadir sus propias experiencias y la de los estudiantes.

Puede hacer uso de los espacios en blanco de la columna de la izquierda para escribir sus propias notas.

La Guía del maestro tiene tres componentes principales: La introducción, el plan de las lecciones, y los recursos de enseñanza. Está leyendo la introducción de la guía, la cual provee la filosofía del estudiante adulto, información sobre cómo organizar el módulo e ideas sobre cómo enseñar las lecciones.

Las lecciones como parte de la Guía del maestro se enlistan con dos números, el primer de los cuales

es el de la página y el segundo corresponde a la lección: "3-5."

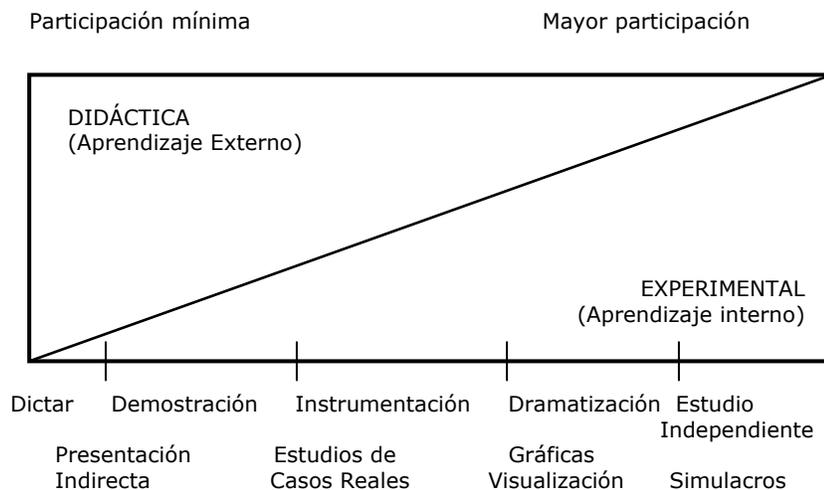
Los planes de las lecciones están completos en sí mismos. Contienen el bosquejo de la lección, introducción, desarrollo de la lección y conclusión. El bosquejo de la lección provee el horario, los tópicos, las actividades de aprendizaje y la lista de los materiales de recursos en la Guía del estudiante.

La introducción deberá llamar la atención del estudiante, orientarlo hacia un panorama general del contenido de la lección, presentar los objetivos de la lección, y prepararlo para las actividades de aprendizaje.

El desarrollo de la lección es la base del contenido de la lección. La clave es mantener al estudiante involucrado. Aun cuando se está enseñando la lección, haga preguntas para poner a pensar al estudiante acerca del contenido y no solamente a escuchar la lección.

El siguiente cuadro demuestra el concepto de aprendizaje en la participación del estudiante cuando se usan diferentes métodos de enseñanzas. Cuando se enseña la lección se requiere una participación mínima del estudiante, con el estudio independiente, se requiere que el estudiante tenga la mayor participación.

MÉTODO CONTINUUM



Una variedad de actividades de aprendizaje se usan para presentar la información y permitir que los estudiantes experimenten con su nuevo conocimiento. Cada estudiante tiene su preferencia en el proceso del aprendizaje y el trasfondo de su experiencia será un filtro en lo que realmente pueda aprender. La variedad de actividades ayuda al estudiante adulto adaptarse a la tarea del aprendizaje —escuchar, participar, leer, discutir y en una combinación de todo esto. El estudiante debe de tener la oportunidad de probar y clarificar lo que está aprendiendo a través de hablar con el maestro y compañeros de clase y poner en práctica el conocimiento aprendido lo más pronto posible.

En la conclusión de la lección se provee un tiempo para preguntas y respuestas, repasar la información, conectar la lección con las próximas lecciones, las asignaciones de tareas y los puntos finales.

Las asignaciones de tareas son importantes para las actividades del aprendizaje. Estas asignaciones proveen al estudiante la oportunidad de sintetizar el aprendizaje del salón de clase. Al trabajar en estas asignaciones se extiende la experiencia del aprendizaje más allá del tiempo en el salón de clase.

El estudiante —especialmente el adulto— necesita con frecuencia una opinión evaluativa sobre su aprendizaje. La interacción con los otros estudiantes ayuda a refinar lo que él o ella están aprendiendo. La opinión evaluativa del maestro es crucial para reforzar el aprendizaje del estudiante y para que persevere en el programa de estudios ministeriales.

Es responsabilidad del maestro de este módulo entregar al estudiante en un tiempo adecuado los resultados de las asignaciones de las tareas para reforzar

su aprendizaje. La revisión y respuesta a las tareas le proveerá al maestro información sobre cómo los estudiantes están progresando en el proceso del aprendizaje.

Los módulos han sido preparados para los estudiantes ministeriales que están buscando las credenciales de ordenación y no un título académico, por lo que las calificaciones con letras o números no son apropiadas. Su respuesta a las asignaciones de los estudiantes debe ser bien pensada y en su mayoría por escrito. El propósito será siempre refinar y afirmar el proceso de aprendizaje del estudiante.

Los recursos de enseñanza están reproducidos en la guía del estudiante. Cada hoja de recurso está numerada con la lección donde primeramente se usa el recurso. El primer número pertenece a la lección, seguido del número del recurso "2-1."

Usted debe determinar cómo usará cada recurso en su contexto. Si tiene acceso a retro-proyector o proyector de computadora, use cualquiera de ellos, ya que le ayudan al aprendizaje.

La Guía del estudiante para este módulo contiene el prólogo, reconocimientos, descripción del curso, la sección de recursos, objetivos de aprendizaje de la lección y las asignaciones. Una copia de la Guía del estudiante deberá proveerse a cada estudiante.

Recomendación para fotocopiar el material del módulo. Puede fotocopiar cualquier parte de esta Guía del maestro como crea conveniente. Es recomendable que imprima cada lección para su preparación y para enseñar el módulo. También asegúrese de que los estudiantes tengan fotocopia de la Guía del estudiante desde el primer día de clase. Es obvio que usar el formato de fotocopiar ambos lados ayudará a reducir el costo.

Agenda secreta

Otros aspectos del currículo... Porque la manera en que enseñamos enseña

En cada sesión hay ciertas pautas metodológicas y del ambiente de clase que se deben considerar.

Primero, considere el arreglo del salón de clase. Cuando sea posible hágalo de forma que invite al sentido de comunidad. En círculo o alrededor de las mesas sería una buena forma para lograr este propósito. Si la clase es muy numerosa, arregle las sillas dejando espacio suficiente para facilitar la movilización para cuando se hagan los arreglos de los pequeños grupos.

Segundo, considere cómo se presenta usted como maestro. Su forma de vestir, sus gestos, dónde se ubica cuando está enseñando la lección, son aspectos que transmiten un mensaje. Debe considerar estos aspectos para transmitir el mejor mensaje a los estudiantes. La educación ministerial no es transmitir solamente información, sino ser ejemplo a los estudiantes en el proceso de su formación ministerial. Hable naturalmente. Ponga atención a los estudiantes en sus comentarios, gestos y, sobre todo, valórelos como personas. Aprenda sus nombres. Motíuelos para que participen. Recuerde que está modelando para ellos y de la forma en que enseñe y se conduzca les enseñará más que palabras.

Tercero, ore en cada sesión de clase invitando la presencia del Espíritu Santo al salón de clase.

Cuarto, la narración de historias como actividad de aprendizaje ayuda al estudiante a reflexionar sobre su propia experiencia cristiana. Esta es una forma de establecer y desarrollar el sentido de comunidad

Cuando la clase se haya excedido en 90 minutos, es tiempo de un receso. El receso entre cada segmento es un buen tiempo para el compañerismo y la formación y fortalecimiento de la relación como comunidad. Durante este tiempo manténgase a la disposición de los estudiantes. Haga arreglos para el café y refrescos, los cuales ayudan al ambiente del compañerismo y para preparar a los estudiantes para el siguiente segmento. Recuerde que son adultos y han trabajado todo el día y la semana.

El diario de reflexión personal: La clave para la formación espiritual

El diario de reflexión personal es una asignación principal en cada módulo en la preparación para el ministerio de los cursos ministeriales. Es el elemento que ayudará a la integración espiritual y a la aplicación ministerial del contenido de cada módulo, ya sea que el módulo se concentre en Contenido, Competencia, Carácter o Contexto. El diario asegura el proceso del componente "Ser, Saber, y Hacer" y forma parte de cada módulo, en el cual usted participa. ¿Qué es un diario de reflexión personal y cómo puede lograrse con significado?

Escritura del diario de reflexión personal: Una herramienta para la reflexión e integración personal.

La participación en el curso de estudios es el corazón de su preparación ministerial. Para completar cada curso se le pedirá que escuche conferencias y lea varios libros, participar en discusiones, hacer trabajos escritos y tomar exámenes. La meta es dominar los contenidos.

Otra parte de la preparación ministerial, igual de importante, es la formación espiritual. Algunos llamarán a la formación espiritual devocionales,

La descripción del curso contiene esta explicación del diario de reflexión personal. El diario provee el componente de la formación espiritual del módulo y es una parte integral en el proceso de la experiencia del aprendizaje.

Pida que los estudiantes lean la sección del diario de reflexión personal durante la revisión de la descripción del curso en la lección 1, y enfatice que el diario es una asignación para cada lección del módulo.

Cuando asigne las tareas de cada lección, asigne escribir el diario cada vez que la clase se reúna.

mientras que otros le llaman crecimiento en la gracia. Cualquiera que sea la manera en que llame este proceso, ésta se refiere al cultivo intencional de su relación con Dios. El trabajo de curso será valioso para agregar a su conocimiento sus habilidades y su habilidad para realizar su ministerio. El trabajo espiritualmente formativo tejerá todo lo que usted aprenda en la tela de su ser permitiendo a su educación fluir de su mente hacia su corazón y hacia aquellos a quien usted sirve.

Aunque hay muchas disciplinas espirituales para ayudarle a desarrollar su relación con Dios, escribir un diario de reflexión espiritual es una herramienta esencial para unir a todas ellas. Escribir el diario de reflexión significa simplemente guardar un registro de sus experiencias y sus intuiciones que ha ganado a lo largo del camino. Es una disciplina, pues requiere una buena cantidad de trabajo que fielmente se debe invertir en la realización del diario. Muchas personas confiesan que esta es una práctica que dejan de un lado debido a las presiones que vienen de sus otras muchas ocupaciones. Incluso, cinco minutos diarios invertidos en su diario pueden marcar una gran diferencia en su educación y su desarrollo espiritual. Permítanme explicar.

Considere el tiempo invertido en su diario de reflexión como si fuera tiempo compartido con su mejor amigo. Dentro de sus páginas usted podrá escribir sus sinceras y francas reacciones a los eventos del día, las nuevas comprensiones que usted obtiene en las clases, una cita escogida de algún libro, una aserción que viene a usted cuando dos ideas son conectadas. No es como un diario corriente en el que se registran los acontecimientos diarios sin un dialogo personal. Es el almacén para todos sus pensamientos, reacciones, oraciones, visiones, y planes. Aunque algunas personas, les gusta tener diarios algo complicados, con un sección para cada tipo de reflexiones, otros encuentran que

un comentario sencillo es más valioso. En todo caso, siempre apunte la fecha y el lugar para cada registro que haga en su diario. Esto le ayudará para cuando llegue el momento de revisar sus pensamientos.

Es conveniente conversar un poco en cuanto a la logística de la escritura de un diario de reflexión espiritual. Todo lo que necesitará para comenzar es lápiz y papel. Algunos prefieren las hojas sueltas con tres agujeros para colocar en un cartapacio, mientras que otros prefieren un cuaderno con espiral, otros disfrutan utilizando un cuaderno para composición. Cualquiera que sea el estilo que utilice, lo más importante es desarrollar un patrón que trabaje para usted.

El establecimiento de un tiempo y un lugar para escribir su diario es esencial. Si no hay un espacio específico asignado para escribirlo, su diario simplemente no se realizará con la regularidad necesaria como para que valga la pena. Parece natural invertir tiempo en escribir el diario al final del día, cuando usted puede cernir todo lo que ha transpirado. Sin embargo los compromisos familiares, actividades nocturnas y el cansancio pueden interferir con este espacio de tiempo. Las mañanas ofrecen otra posibilidad. El dormir filtra muchas de nuestras experiencias y conclusiones del día anterior, y registrarlas será la primera cosa a hacer en la mañana. El tiempo devocional y escribir el diario de reflexión espiritual, le permiten comenzar a entretelar sus experiencias con la Palabra de Dios, y también con el material del curso que ha estado preparando en el quemador de su mente. Probablemente encontrará que llevar su diario consigo le permitirá apuntar esas ideas que surgen en distintos momentos a lo largo del día.

Parece que hemos estado diciendo que el diario se debe escribir a mano. Algunos se estarán preguntando si se puede hacer en la computadora. Tradicionalmente hay una conexión natural entre el lápiz y el papel. Es más personal, directo, estético. Es flexible, portátil y disponible.

Con el uso regular, el diario de reflexión se convierte en el almacén de su jornada. Así como es de importante hacer los registros con regularidad, igual de valioso es revisar su trabajo. Lea al final de la semana todos los apuntes de esa semana. Haga una declaración sumaria y note los movimientos del Espíritu Santo en su propio crecimiento. Haga una revisión mensual de su "diario" cada treinta días. Esto podría hacerse mejor en un retiro de medio día, en el que puede devotamente enfocar sus pensamientos en la soledad y el silencio. A medida que lo haga, usted podrá ver el valor acumulado de la Palabra, su trabajo en el curso, su experiencia en el ministerio en una manera que usted no habría considerado posible. Esto es integración: tejer el desarrollo de la fe con el aprendizaje. La integración mueve la información desde su cabeza a su corazón, así que el ministerio es un asunto de "ser", más que solamente "hacer". Escribir su diario le ayudará a contestar la pregunta central de la educación: "¿Por qué hago lo que hago cuando lo hago?".

El diario de reflexión espiritual es el pivote de la preparación ministerial. Su diario es la crónica de su jornada a través de la madurez espiritual y la preparación académica. Estos volúmenes tendrán ricos acercamientos que pondrán juntos los elementos de su educación. Un diario de reflexión es la herramienta para la integración. ¡Que pueda valorar el proceso de escribir su diario!

[blank]

Lección 1

El fundamento para el ministerio cristiano

Bosquejo de la lección

Horario

Hora	Tópico	Actividades de Aprendizaje	Materiales necesarios
0:00	Introducción	Orientación	Guía del estudiante
0:10	La palabra encarnada	Presentación la lección	Recurso 1-1
0:25	La palabra encarnada	Discusión dirigida	
1:00	La palabra encarnada	Presentación la lección	Recurso 1-2
1:15	La palabra escrita	Grupos pequeños	Recurso 1-3
1:50	Tiempo libre		
2:00	La palabra predicada	Presentación la lección	Recurso 1-4
2:15	La palabra predicada	Discusión dirigida	Sermón grabado
2:50	Conclusión de la lección	Repaso y asignación	Guía del estudiante

Lectura sugerida para el instructor en este módulo

Gushee, David P. and Jackson, Walter C., eds., *Preparing for Christian Ministry: An Evangelical Approach*. Wheaton, IL: A Bridgepoint Book, 1996.

Oden, Thomas C., *Pastoral Theology: Essentials of Ministry*. San Francisco: HarperSanFrancisco, 1983.

Objetivos de aprendizaje

Al final de esta lección los estudiantes podrán

- Comprender el significado de Jesús como la Palabra de Dios encarnada
- Explicar la función del Espíritu Santo y la Biblia en la revelación continua de Dios a la humanidad
- Aceptar su función como ministro cristiano basado en la palabra escrita y en la exégesis de la relación de Dios con el ser humano a través de la palabra predicada

Asignación de tareas

Para esta lección

ninguna

Para la siguiente lección

Investigar los dos términos griegos principales de "palabra" (*logos* o *rhema*); escribir un informe de una página con sus definiciones y distinciones.

Seleccionar un profeta del Antiguo Testamento y un predicador del Nuevo y comparar/contrastar su relación con la Palabra de Dios que proclamaron. Escribir un informe de dos páginas.

Como instructor, seleccione un sermón o varios para criticarlos en clase.

Lea un sermón o escuche uno grabado por algún predicador, pasado o presente, que fue aceptado popularmente e influyó mucho en la sociedad. Critíquelo a la luz de este criterio: ¿Exaltó a Cristo? ¿Hizo exposición el texto bíblico?

Escriba en su diario de reflexión. Anote una breve historia de su experiencia de conversión e indique lo que aprendió de Cristo en aquel entonces y lo que ha aprendido desde entonces acerca de Él.

Envíe la evaluación de los Dones y Cualidades del Ministro Nazareno (Recurso 1-5) a la persona que sea más objetiva y honesta en relación a sus dones y cualidades. Elija a su esposa, a un colega, a un hermano(a) en la fe, o a uno de sus padres. Pídale a la persona que complete su evaluación de los dones y cualidades y que se lo regrese antes de la asignación de la tercera lección.

Preparación

Asegúrese de el estudiante reciba copia de la Guía del estudiante antes de iniciar el curso o tenga copias.

Introducción de la lección

(10 minutos)

Organización de la clase

Lea el prólogo de la serie, la descripción del curso y la sección del Diario. Pídale a los estudiantes que llenen los horarios y los días de clases.

Para la mayoría de los estudiantes este será el primer curso de módulo que están llevando, por lo tanto es muy importante que se familiaricen con la Guía del estudiante

Abra la Guía del Estudiante y siga las instrucciones para este curso de módulo y sus requisitos.

Orientación

El ministerio cristiano es un trabajo teológico --una palabra acerca de Dios. "Teología" es una palabra compuesta del griego que significa *theos*-Dios y *logos*-palabra. Un predicador es primordialmente un teólogo, y no un filósofo, no un sociólogo, ni un psicólogo pero sí un teólogo. Él o ella hablan la Palabra de Dios.

El ministerio cristiano no habla de Dios fuera de la experiencia del ser humano, ni habla del ser humano aparte de Dios. El ministro cristiano habla de Dios y la gente en sus relaciones vitales - Con Dios como su Creador, y las personas como sus criaturas. El ministerio cristiano habla de los individuos y de los grupos como personas delante de Dios.

Esto involucra hablar de la gente como pecadores y de Dios como su Salvador. Sabemos que las personas están "caídas", depravadas y despojadas por razón del pecado.

El ministerio no se puede reducir a una tarea psicológica, sociológica. El ministerio tiene dimensiones psicológicas y sociológicas y utiliza verdades psicológicas y sociológicas. Aunque la tarea principal del ministro es teológica, hablar acerca de Dios. Para ser autentico este hablar acerca de Dios, y debe estar fundamentado sobre la Palabra de Dios.

La Palabra de Dios, en el curso de la historia, ha asumido tres formas:

- La Palabra encarnada,
- La Palabra escrita,
- La Palabra predicada.

Dios nos ha hablado por medio de Jesucristo, en las Escrituras y en la proclamación del evangelio. Lo que Dios ha hablado constituye el fundamento del ministerio cristiano.

Objetivos de aprendizaje

Instruya a los estudiantes para encontrar los objetivos en la Guía del estudiante.

La reiteración de los objetivos de aprendizaje sirve como organizador avanzado de la lección y alerta a los estudiantes sobre información y conceptos claves.

Al final de esta lección, los alumnos podrán:

- Entender el significado de Jesucristo como la Palabra Encarnada de Dios
- Explicar la función del Espíritu Santo y la Biblia como la continua revelación de Dios al ser humano
- Aceptar su papel como un Ministro del Evangelio fundamentado en la Palabra de Dios e interpretar la relación de Dios con las personas a través de la predicación de la Palabra.

Desarrollo de la lección

Presentación de la lección: La Palabra encarnada

(15 minutos)

Refiera al estudiante a Recurso 1-1.

Los Recursos en la Guía del estudiante tienen las referencias de la Biblia que se dan en la clase. Las referencias bíblicas no están en los Recursos de la Guía del maestro.

De las tres formas que la palabra de Dios ha asumido, la primera y la principal es la Palabra encarnada, la cual gobierna y justifica las otras dos. Esta Palabra encarnada es el Señor Jesucristo. Si Dios no hubiera hablado en la persona de Jesucristo, la Iglesia no tuviera nada que decir que otras organizaciones no pudieran decir lo mismo.

La revelación perfecta

Juan describe a Jesucristo en el prólogo de su Evangelio como la Palabra (Verbo) que se hizo carne, el cual dio a conocer (hizo una “exégesis” del) al Padre.

En el principio era el Verbo, y el Verbo era con Dios, y el Verbo era Dios. Este era en el Principio con Dios. Y aquel Verbo fue hecho carne, y habitó entre nosotros (y vimos su gloria, gloria como del unigénito del Padre), lleno de gracia y de verdad. A Dios nadie le ha visto jamás; el Dios único que está en el seno del Padre, él le ha dado a conocer. (Juan 1:1, 2, 14, 18).

*Definición:
Exégesis —explicación, análisis, o interpretación de una palabra o pasaje de la Biblia.*

La frase “él le ha dado a conocer” se traduce del griego de donde se deriva la palabra “exegeta” y “exégesis”. Dios es explicado e interpretado a nosotros cuando mantenemos los “ojos fijos en Jesucristo”.

Jesús entendía que Él era la revelación de Dios.

Él se conocía a sí mismo de ser el Uno por quién Dios es verdaderamente y claramente visto.

Cuando uno de sus discípulos le pregunto a Jesús, “Señor, muéstranos el Padre, y nos basta. Jesús le dijo: Tanto tiempo he estado con vosotros, Felipe, ¿y no me has conocido? El que me ha visto, ha visto al Padre “. (Juan 14:8, 9). Sus palabras y su ministerio eran los del Padre. El Padre se estaba dando a conocer a través del Hijo. Entonces Jesús podía decir con toda verdad, “Si a mí me hubierais conocido, a mi Padre también habríais conocido” (Juan 8:19).

El Apóstol Pablo concuerda con este entendimiento de la persona de Cristo.

Él escribió a la iglesia de Corintios:

Pues el dios de esta edad presente ha cegado el entendimiento de los incrédulos, para que no les ilumine el resplandor del evangelio de la gloria de Cristo, quien es la imagen de Dios. Porque no nos predicamos a nosotros mismos, sino a Cristo Jesús como Señor; y a nosotros, como siervos vuestros por causa de Jesús. Porque el Dios que dijo: "La luz resplandecerá de las tinieblas" es el que ha resplandecido en nuestros corazones, para iluminación del conocimiento de la gloria de Dios en el rostro de Jesucristo (2 Corintios 4: 4-6).

Cristo es la imagen de Dios y en su rostro resplandeció la Gloria de Dios. Dios se reveló en la humanidad de Jesucristo. Lo que nosotros podemos conocer de Dios lo hacemos a través de la comunión con Jesucristo, por medio de lo que Él es y dice y hace, y exégeta a Dios.

El escritor de Hebreos tiene el mismo entendimiento de la persona y misión de Jesucristo.

El autor abre esta carta inspirada con las siguientes palabras:

Dios, habiendo hablado en otro tiempo muchas veces y de muchas maneras a los padres por los profetas, en estos últimos días nos ha hablado por el Hijo, a quien constituyó heredero de todo, y por medio de quien, asimismo, hizo el universo. Él es el resplandor de su gloria y la expresión exacta de su naturaleza, quien sustenta todas las cosas con la palabra de su poder. Y cuando había hecho la purificación de nuestros pecados, se sentó a la diestra de la Majestad en las alturas (Hebreos 1: 1-3).

Jesús representa exactamente a Dios. Lo revela sin ninguna distorsión o defecto. En el ser y el hacer de Jesús nosotros encontramos la perfecta transcripción del Ser y el hacer de Dios el Padre.

La recepción imperfecta

Dios no se puede revelar totalmente a nosotros, porque no podríamos recibir totalmente la revelación de su Ser. Nosotros ni siquiera podemos conocernos totalmente nosotros mismos, porque somos personas

que estamos-es-progreso; nos estamos definiendo y diseñando a través de los años en el crecimiento del saber y la experiencia. Dios no cambia, pero solamente Dios puede conocerse a sí mismo. Lo más que nosotros podemos conocer de Dios, es a través de conocer a Jesucristo. Su revelación en Jesucristo es perfecta, pero limitada. Limitada para acomodarse a nuestra capacidad imperfecta de recibir y procesar la verdad. En otras palabras, el trasmisor divino es perfecto, pero la recepción humana es limitada. Como consecuencia, nuestro conocimiento de Dios es un proceso que requiere adición y revisión a la vez que nuestro receptor, poco a poco, se va mejorando. Nosotros tenemos que decir como el Apóstol Pablo "Ahora conozco en parte (1 Corintios 13:12).

La Palabra de Dios en Jesucristo se escuchará sin distorsión alguna después de la Segunda venida.

De acuerdo con el apóstol Juan, no podemos conocer en su totalidad a Dios ni a nosotros mismos hasta la segunda venida de Jesucristo cuando completará su revelación y nuestra redención.

Amados, ahora somos hijos de Dios, y aún no se ha manifestado lo que seremos. Pero sabemos que cuando él sea manifestado, seremos semejantes a él, porque le veremos tal como él es. Y todo aquel que tiene esta esperanza en él, se purifica a sí mismo, como él también es puro. (1 Juan 3:2-3).

El conocimiento que tenemos de Él es verdadero y creciente, y ejerce efectos de purificación en nuestros corazones y vidas. Pero nuestro conocimiento será completo únicamente a su regreso y nuestra capacidad de recepción y entendimiento de la verdad será al máximo.

Recibir y proclamar la Palabra de Dios en Jesucristo es esencial al ministerio.

Moisés se hizo vocero por la raza humana cuando clamó a Dios: "Muéstrame tu gloria ". La pregunta que ha perseguido a la humanidad desde el comienzo es "¿Cómo será Dios? Jesús, hoy y siempre es la respuesta completa de Dios al clamor de la humanidad.

Jesús es la Palabra de Vida, la Palabra que "estaba con Dios" y que "era Dios" en el principio, la Palabra que "se hizo carne y habitó entre nosotros" (Juan 1:1, 14). Él es la forma esencial de la Palabra de Dios que nos da la base para nuestros ministerios. Él es la forma esencial que hace posible y necesaria las otras formas

de la Palabra de Dios. Por lo tanto, lo esencial del ministerio es dar a conocer a Jesús a las otras personas a medida que aprendemos de Él. Lo que Dios habla en Jesucristo es lo que hace el ministerio Cristiano. La revelación de Dios en la persona y misión de Jesús es lo que gobierna cada función de un verdadero ministerio. En cada relación que sostiene la iglesia y la comunidad, el propósito que debe dirigir al ministro es traerse a sí mismo y todos los demás al conocimiento del significado de Jesucristo para la vida de su gente. El o ella es, en las palabras del apóstol Pablo es "Un siervo de Jesucristo" un siervo de la palabra que Dios habla a través de Su "Unigénito Hijo".

Discusión dirigida: La Palabra encarnada

(35 minutos)

Dé la oportunidad a los estudiantes para que respondan. Esta es la primera "discusión" y usted tendrá que trabajar para que los estudiantes puedan responder.

*Posibles respuestas:
Dios se revela y busca tener comunión.*

*Posible respuesta:
El ser humano tiene la capacidad de pensar y hablar con Dios como compañeros. Esto es muy único en comparación con el resto de la creación.*

*Posible respuesta:
La vida ha sido diseñada para vivir en comunión con Dios pero sumiso a la Palabra de Dios. Dios habla primero. El ser humano ha sido creado para responder a Dios.*

*Posible respuesta:
Nuestro ministerio debe de expandir el ministerio de Jesús, no una forma paralela o que lo reemplace.*

*Posible respuesta:
Como ministros debemos de llevar su mismo mensaje, su mismo espíritu, y con la misma creatividad de interacción para ser dirigido a las personas*

*Posible respuesta:
Las palabras tienen fuerzas, no solo por decirlas, sino para vivirlas.*

Dios creó al hombre a su imagen y semejanza. La primera acción de Dios con el hombre fue conversar con él.

¿Cuál es la implicación de esto en relación con la naturaleza de Dios?

¿Cuál es la implicación en el significado de la "imagen"?

¿Cuál es la implicación acerca del propósito de Dios con la raza humana?

Dios se reveló en la persona de Jesucristo. Jesús era un predicador.

¿Cuál es la implicación de esto en relación con el ministerio cristiano?

¿Cuáles son las implicaciones acerca de los métodos y las formas del ministerio cristiano?

¿Cómo se relaciona la encarnación con el poder de las palabras?

*Posible respuesta:
Nosotros debemos de aprender a usar las palabras lo más apropiadamente posible y con el mayor impacto posible, usándolas con cuidado y con amor.*

Use la pizarra o un retro- proyector para anotar las respuestas

¿Cómo la encarnación se relaciona con el aprendizaje y el hablar de las responsabilidades del ministerio?

Piense acerca de las actitudes y acciones de la persona que ha influido fuertemente en su vida. Describa en una palabra las cualidades de esa persona.

Presentación: La Palabra escrita

(15 minutos)

La segunda forma de la revelación de Dios es a través de su Palabra, la Biblia.

Jesús, es la Palabra encarnada, el no está accesible a nosotros de la misma manera que estaba a sus primeros discípulos. Ellos podían verle, oírle, tocarle, comer con él, caminar con él, y hablar con él cuando anduvo haciendo bienes, y sanando a todos los oprimidos del diablo" (Hechos 10:38). Ellos fueron testigos de su ministerio. Él vino a revelarnos y a reconciliarnos con el Padre. "Dios ha sido manifestado en carne; ha sido recibido en gloria. Indiscutiblemente, grande es el misterio" (1 Tim 3:16).

El Espíritu formado en la Palabra

Refiera a los estudiantes al Recurso 1-2.

Jesús ahora está presente en nosotros en la persona y en el poder del Espíritu Santo.

El Cristo Resucitado fue "exaltado a la diestra de Dios y habiendo recibido del Padre la promesa del Espíritu Santo". Ahora ha derramado Su Espíritu sobre sus discípulos (Hechos 2:33). El Espíritu Santo, quien es invisible y que no se puede definir, no fue dado como una compensación por la ausencia de Cristo, sino para afirmar la presencia de Cristo.

Jesús dijo: "Yo soy la Verdad" (Juan 14:6). El Espíritu Santo vino como "El Espíritu de Verdad" el cual nos da a conocer a Jesús. Jesús le dijo a sus discípulos:

Pero cuando venga el Consolador, el Espíritu de verdad que yo os enviaré de parte del Padre, el cual procede del Padre, él dará testimonio acerca de mí. Y vosotros daréis testimonio también, porque habéis estado conmigo desde el principio. Os he dicho esto para que no os escandalicéis (Juan 15:26-27; 16:1).

El Espíritu así crea una palabra acerca de la palabra. Él le da el poder al testimonio de Cristo por el cual los discípulos de Cristo a través de todos los tiempos pueden compartir en el conocimiento de la gloria divina que fue revelada en Cristo a sus discípulos.

El Espíritu de verdad da testimonio de Cristo, quien es "la verdad". El Espíritu así crea una palabra acerca de la palabra. Él le da el poder al testimonio de Cristo a

través de todos los tiempos que pueden compartir en el conocimiento de la gloria divina que fue revelada en Cristo a sus discípulos

El testimonio del Espíritu acerca de Jesús está registrado en el Nuevo Testamento.

El testimonio del Espíritu vino a ser la predicación de los apóstoles y la de sus colegas en la predicación. El mensaje, en cambio, se escribió y se preservó en la literatura que comprende nuestro Nuevo Testamento. Podemos aprender acerca de Jesús al estudiar la Biblia. El propósito principal de la Biblia es dar testimonio de Jesús. La Biblia no es enteramente narrativa pero sí bastante narrativa. La Biblia es la historia de cómo Dios ha trabajado en la historia para revelarse a sí mismo a nosotros en Jesucristo, y en esa forma revelándose a sí mismo nos ha redimido del pecado.

Jesús entendió que las Escrituras eran testimonio de Él mismo. A los líderes religiosos que le rechazaron, Jesús les dijo:

Y el Padre que me envió ha dado testimonio de mí. Pero nunca habéis oído su voz, ni habéis visto su apariencia, ni tenéis su palabra permaneciendo en vosotros; porque vosotros no creéis a quien él envió. Escudriñad las Escrituras, porque os parece que en ellas tenéis vida eterna, y ellas son las que dan testimonio de mí. Y vosotros no queréis venir a mí para que tengáis vida (Juan 5: 37-40).

"Escudriñad las Escrituras" también se puede traducir como un imperativo—"Escudriñad las Escrituras diligentemente ". En cualquiera caso, Jesús claramente les aseguro que el Antiguo Testamento era la Palabra de Dios dada como testimonio de Él.

Cuando Jesús se levantó de entre los muertos, uno de sus primeros hechos fue formar sus discípulos asustados en una clase de escuela bíblica.

Y les dijo: Estas son las palabras que os hablé, estando aún con vosotros: que era necesario que se cumpliesen todas estas cosas que están escritas de mí en la Ley de Moisés, en los Profetas y en los Salmos. Entonces les abrió el entendimiento para que comprendiesen las Escrituras, y les dijo: Así está escrito, y así fue necesario que el Cristo padeciese y resucitase de los muertos al tercer día; y que en su nombre se predicase el arrepentimiento y la remisión de pecados en todas las naciones, comenzando desde Jerusalén. Y vosotros sois testigos de estas cosas (Lucas 24: 44-48).

“La Ley, Los Profetas y los Salmos” era una forma común de los judíos para referirse a todo el Antiguo testamento. Jesús entendió las Escrituras como testimonio de Su misión salvadora a los hombres, y enseñó a sus discípulos entender las Escrituras de la misma manera.

El Antiguo Testamento testifica acerca del Cristo que ha de venir. El Nuevo Testamento testifica acerca del Cristo que ha venido. Nosotros no podemos saber de Jesucristo fuera de la Escrituras.

La Palabra que forma al predicador

Ser un ministro del Evangelio compromete a la persona a que estudie las Escrituras de por vida. Estudiando la Biblia nosotros logramos un conocimiento en constante crecimiento con Jesucristo.

La experiencia de conversión como revelación

Cuando el Cristo resucitado se le apareció a Saulo en el camino a Damasco, Él reclamó el perseguidor de la Iglesia en un convertido y luego lo comisionó como predicador. “Te he aparecido para esto: para constituirte en ministro y testigo de las cosas que has visto de mí y de aquellas en que apareceré a ti” (Hechos 26:16). En ese momento definitivo Saulo aprendió algunas verdades esenciales acerca de Jesús:

1. Que había sido crucificado, pero que ahora está vivo de entre los muertos.
2. Que Él es Señor y Salvador de los judíos y de los gentiles.
3. Que a través de Él se recibe el perdón y la santificación por la fe (Hechos 26: 17-18).

El estudio de la Biblia como revelación continua

Más allá de lo que él aprendió de Cristo en su experiencia de conversión, también se le prometió una continua revelación de Cristo—“Y se te dirá lo que te es preciso hacer”. ¿Cuándo y cómo se le dio esta revelación adicional? No tenemos récord de otras apariciones a Saulo. Pero Saulo nos da la respuesta a nuestra pregunta en Hechos 26: 22-23: “Sin decir nada ajeno a las cosas que los profetas y Moisés dijeron que habían de suceder: que el Cristo había de padecer, y que por ser el primero de la resurrección de los muertos, había de anunciar luz al pueblo y a los gentiles”. Esa revelación continua vino a Saulo por medio del estudio de las Escrituras que daban testimonio de Cristo. Poniéndolo en términos

teológicos, la revelación (Escrituras) se dio en un proceso por iluminación (El Espíritu enseñando).

Lo experiencia de Saulo será la de cada ministro cristiano. Cada uno de nosotros aprende verdades básicas en nuestro encuentro con Jesús que nos convierte de enemigos a amigos, de pecadores a discípulos. A medida que estudiamos la Biblia para buscar y conocer más de Jesús nos ayudará para poderle servir con mayor fidelidad y así nuestro conocimiento se aumentará y nuestros ministerios se expandirán. Dar a conocer a Jesucristo a las otras personas es la tarea central del ministro, y cumpliendo con esa tarea, otra forma de la Palabra de Dios toma vida en la predicación.

Grupos pequeños: La Palabra escrita

(35 minutos)

Para formar los grupos pequeños para este curso puede dejar que los estudiantes los formen o usted asignar los grupos. Los grupos puede funcionar para esta lección o para todo el tiempo del curso.

Refiera al estudiante al Recursos 1-3.

*Posible respuesta:
Cristo es el sujeto de la Escritura, en la profecía y su cumplimiento, y el maestro de la Escritura a través de la iluminación del ministerio del Espíritu Santo.*

*Posible respuesta:
Cuando el apóstol Pablo dice: "Toda Escritura es inspirado por Dios" el se refiere a las "Sagradas Escrituras" que Timoteo conoce desde "la infancia"—en la tradición oral del (AT) (2 Tim 3: 15-17). Lo que Pablo quiere decir por inspiración, no es que no hay errores pero la autoridad infalible de la Escritura que alcanza su propósito—"las cuales te pueden hacer sabio para la salvación por la fe que es en Cristo Jesús.*

De acuerdo al artículo de fe sobre la inerrancia de la Escritura, se refiere a la habilidad de Dios de hablar de Su plan de Salvación a través de la Escritura.

En los grupos pequeños discuta las preguntas del Recursos 1-3. Seleccionen a una persona que tome notas e informe. Regresaremos en 20 minutos para compartir y aprender de las discusiones de grupos.

¿Cuál es la relación entre la Palabra encarnada y la palabra escrita?

¿Cómo relacionamos el concepto de la inerrancia de la Escritura con el concepto de la inspiración de la Escritura?

Receso

(10 minutos)

Permita que los estudiantes se relajen, conversen, tomen algún refresco, café...

Presentación: La Palabra predicada

(15 minutos)

La tercera forma de la Palabra de Dios es la predicación, el mensaje del ministerio cristiano. En suma, esta es la proclamación de Cristo a través de la exposición de la Escritura. El Señor no es simplemente un sujeto de la materia de la predicación. Él es el sujeto de la predicación. Verdaderamente, solo Dios puede hablar Su Palabra. Que Él la hable a través de seres humanos finitos y frágiles, quienes sus dones son limitados y sus conocimientos imperfectos, no hace que el mensaje sea menos que la Palabra de Dios.

El punto de vista apostólico de la predicación

Refiera a los estudiantes al Recurso 1-4.

Pablo entendía la predicación como una forma de la Palabra de Dios.

Escribiendo a la iglesia en Tesalónica, dice:

Por cuanto nuestro evangelio no llegó a vosotros sólo en palabras, sino también en poder y en el Espíritu Santo, y en plena convicción... os predicamos el evangelio de Dios... Por esta razón, nosotros también damos gracias a Dios sin cesar; porque cuando recibisteis la Palabra de Dios que oísteis de parte nuestra, la aceptasteis, no como palabra de hombres, sino como lo que es de veras, la Palabra de Dios quien obra en vosotros los que creéis. (1 Tesalonicenses 1:5; 2:9, 13).

El mensaje del evangelio que Pablo predicó en el poder del Espíritu Santo y que cambió las vidas de sus oyentes, él le llamó "la Palabra de Dios" en contraste con la "palabra de hombre". Pablo usó el Antiguo Testamento, el cual los judíos reconocían como la Palabra de Dios. Pero su predicación fue más que citas del Antiguo Testamento. Era un mensaje acerca de Cristo, acerca de su muerte como un sacrificio y de su resurrección triunfante, y del poder de ese "evento de Cristo" que trae perdón y vida nueva a los que escuchan y creen. La predicación del apóstol Pablo en referencia a la Palabra de Dios no podía ser más clara.

El apóstol Pedro compartía el mismo entendimiento de la predicación.

El escribe: “Por los que os han predicado el evangelio por el Espíritu Santo enviado del cielo” (1 Pedro 1:12), el evangelio que transformó sus vidas:

Habiendo purificado vuestras almas en obediencia a la verdad para un amor fraternal no fingido, amaos los unos a los otros ardientemente y de corazón puro; pues habéis nacido de nuevo, no de simiente corruptible sino de incorruptible, por medio de la Palabra de Dios que vive y permanece... Esta es la palabra del evangelio que os ha sido anunciada. (1 Pedro 1:22, 23, 25).

A través de la predicación de hombres y mujeres fieles, Dios les ha llamado, “para que anunciéis las virtudes de aquel que os ha llamado de las tinieblas a su luz admirable” (1 Pedro 2:9). Pedro, en esta sección de su carta une a Cristo con las Escrituras como la palabra salvadora de Dios. El “Espíritu de Cristo” en los profetas predijeron “los sufrimientos de Cristo” en la cruz (1 Pedro 2:11). La palabra escrita de los profetas le dio base a la predicación de los apóstoles, quienes proclamaron el cumplimiento de las profecías de salvación en la crucifixión y en la resurrección de Cristo (v 12). Esta predicación era la Palabra de Dios que permanecía, la semilla imperecedera, por la cual los que la oyeron y creyeron nacieron de nuevo (v 23-25).

Calificar la definición de la predicación

Decir que la predicación es la Palabra de Dios, no quiere decir que todo lo que se llama “predicación” es la Palabra de Dios.

Solamente la predicación que proclama la encarnación de la Palabra a través de la exposición de la palabra escrita de Dios, es la Palabra de Dios.

Todas las otras predicaciones, aunque vengan de los ministros ordenados y de los púlpitos de las iglesias, se consideran palabra de hombre y no como Palabra de Dios. Esas pseudo predicaciones no tienen poder para salvar a las personas del pecado.

De esta predicación, la cual Pablo llama “Palabra de Dios,” é tiene esto que decir:

Porque Cristo no me envió a bautizar, sino a predicar el evangelio; no con sabiduría de palabras,

para que no sea hecha vana la cruz de Cristo. Porque para los que se pierden, el mensaje de la cruz es locura; pero para nosotros que somos salvos, es poder de Dios. Puesto que en la sabiduría de Dios, el mundo no ha conocido a Dios mediante la sabiduría, a Dios le pareció bien salvar a los creyentes por la locura de la predicación. Ni mi mensaje ni mi predicación fueron con palabras persuasivas de sabiduría, sino con demostración del Espíritu y de poder, para que vuestra fe no esté fundada en la sabiduría de los hombres, sino en el poder de Dios (1 Corintios 1:17-18, 21; 2:4-5).

La predicación que no proclama a Cristo en la exposición de la Escritura, hay que catalogarla como "sabiduría humana ". Esa sabiduría humana puede ser atractiva y aplaudida, pero no puede llevar el poder salvador de Dios a la vida de los hombres y las mujeres que se pierden.

La predicación como la Palabra de Dios involucra al predicador en el estudio continuo de la Palabra de Dios.

Cuando Dios llama a las personas a predicar y a enseñar Su palabra, ellos están obligados a traer lo mejor de ellos y su más profundo conocimiento para esta tarea. Lo mejor de ellos se convertirá mucho mejor todavía a medida que siguen persiguiendo la tarea porque la Palabra de Dios cautivará su mente, su corazón y su conciencia al ellos pacientemente y honestamente estudiar la Palabra de Dios. El predicador como la iglesia serán "siempre reformados y siempre en reformation ". Como el mensaje cambia al mensajero, él o ella aumentarán su efectividad en la proclamación de la Palabra a otros.

En resumen: La Palabra de Dios en sus tres formas, Cristo, la Escritura y la predicación es la base y el fundamento del ministerio Cristiano. *Como ministros primero y primordialmente somos siervos de la Palabra de Dios.*

Discusión dirigida: La Palabra predicada

(35 minutos)

Pida que un estudiante lea el pasaje

*Posible respuesta:
Él fue enviado por Dios a predicar el evangelio, y Dios no enviaría a otros mensajeros con un mensaje contradictorio. (v. 1). El evangelio*

Lea Gálatas 1:6-9.

¿Por qué Pablo creía que cualquier predicador que predicaba otro evangelio diferente al que él predicaba sería condenado (anatema)?

que él predicaba era el verdadero que salvaba del pecado. Dios solamente tiene un plan de salvación (v. 3). La predicación está basada en el evangelio, de otra manera es falsa.

Posible respuesta:

La predicación es como la semilla que se siembra y se anticipa nueva vida y crecimiento a través del poder que reside en la semilla. Nosotros proclamamos la palabra con confianza y esperanza.

Posible respuesta

Sí la palabra que se predica es recibida con fe, entonces producirá vida, vida que crecerá bajo el trabajo cuidadoso de los pastores.

Posible respuesta

Algunos comentaristas se refieren a los Milagros de sanidad y exorcismo que con frecuencia acompañaba a las predicaciones apostólicas. "Demostración" se traduce del término Griego que se usaba en el lenguaje de la corte para mostrar prueba. Los milagros pueden ser falsificados. La prueba en que el Espíritu está trabajando descansará en la conciencia del predicador de que está siendo ayudado por Dios y la conciencia de los oyentes que está siendo cambiada por Dios. Comparé 1 Tes. 1: 4-7. El "poder" aquí es más amplio que los milagros; podría incluirlos pero no únicamente.

Introduzca a la clase un sermón en casete de un predicador que tenga una amplia aceptación. (15-20 minutos)

Pedro usa la metáfora de la "semilla" como la Palabra salvadora de Dios. *¿Cuál es la implicación de esto para el predicador?*

¿Cuál es la implicación de la metáfora para el oyente?

Pablo predicó "con la demostración del poder del Espíritu". *¿Qué significa esto?*

¿Cuál es el mensaje de este sermón?

¿Es Cristo exaltado?

¿Se expuso el texto?

¿Qué efecto tuvo en usted?

Conclusión de la lección

(10 minutos)

Repaso

Instruya los estudiantes para que ubique los objetivos en la Guía del estudiante.

Mire los objetivos de aprendizaje para esta lección.

Usted:

- ¿Entiende el significado de Jesús como la Palabra de Dios Encarnada?
- Explique la función del Espíritu Santo y de la Biblia en la continua revelación de Dios al ser humano.
- Acepte su función como ministro cristiano, fundamentado en la Palabra escrita y examine la relación de Dios con las personas a través de la predicación.

Hacia adelante

En la próxima lección vamos a considerar a las tres personas que están involucradas en el ministerio Cristiano.

Asignación de tareas

Dirija a los estudiantes a las asignaciones en la Guía del estudiante.

Investigue el significado de las dos palabras en griego para "palabra" (*logos* y *rhema*); escriba un informe de una página sobre sus definiciones y sus distinciones.

Seleccione a un profeta del Antiguo Testamento y un predicador del Nuevo Testamento; compare y contraste la relación de ambos con la Palabra de Dios que predicaban. Escriba un informe de dos páginas.

Usted como pastor-maestro quiero asignar el sermón para que sea criticado por los estudiantes.

Lea un sermón o escuche un sermón grabado de un predicador, del pasado o del presente, que haya tenido o que tenga gran influencia. Critique su sermón a la luz de estos criterios: ¿Es Jesucristo exaltado? ¿Explica bien el texto?

Escriba en su diario de reflexión personal, un breve resumen de su experiencia de conversión e indique lo que aprendió de Cristo en esa ocasión y lo que ha aprendido hasta ahora.

Envíe la evaluación de los Dones y Cualidades del Ministro Nazareno (Recurso 1-5) a la persona que sea más objetiva y honesta en relación a sus dones y cualidades. Elija a su esposa, a un colega, a un hermano(a) en la fe, o a uno de sus padres. Pídale a la persona que complete su evaluación de los dones y cualidades y que se lo regrese antes de la asignación de la tercera lección.

Lección 2

Las personas involucradas en el ministerio cristiano

Bosquejo de la lección

Horario

Hora	Asignación o tópico	Actividades de Aprendizaje	Materiales necesarios
0:00	Introducción	Orientación	Guía del estudiante
0:10	El Señor quien habla la Palabra	Presentación de la lección	Recurso 2-1
0:25	El Señor quien habla la Palabra	Discusión dirigida	
1:00	El ministro quien ha escuchado la Palabra	Presentación de la lección	Recurso 2-2
1:15	El ministro quien ha escuchado la Palabra	Grupos pequeños	Recursos 2-3
1:50	Receso		
2:00	Las personas quienes han escuchado la palabra a través del ministro	Presentación de la lección	Recurso 2-4
2:15	Las personas quienes han escuchado la palabra a través del ministro	Discusión dirigida	
2:50	Conclusión de la lección	Repaso y asignación	Guía del estudiante

Objetivos de aprendizaje

- Al final de esta lección, los estudiantes podrán
- describir las funciones y relaciones del Espíritu Santo, la iglesia, el ministro y la congregación en ministerio

- reconocer un llamado al ministerio de parte del Espíritu Santo, y comprender el significado de su función como mensajero del Señor
- aceptar la función de siervo como ministro entre su pueblo según el ejemplo de Jesucristo

Asignación de tareas

Para esta lección

Informe de una página de los términos griegos del vocablo 'palabra'.

Una comparación/contraste de dos páginas de un profeta el AT con un predicador del NT.

Crítica de un sermón.

Notas en su Diario de reflexión

Para la siguiente lección

Escriba un informe de tres páginas sobre la variedad y flexibilidad de situaciones y métodos de predicación en el ministerio del apóstol Pablo, de Juan Wesley y de usted mismo.

Consideración para su diario de reflexión:

- Comente sobre una experiencia que cambió su vida como resultado a la obediencia de la Palabra de Dios.
- Reflexione acerca del tiempo, lugar y circunstancias en las cuales usted respondió en fe al mensaje del evangelio.

Hacia adelante

Como parte de la lección 4 deberá tocar, para la clase, una grabación de alguna de sus discusiones. Deberá grabar varias para seleccionar algunas.

Introducción de la lección

(10 minutos)

Compartir las tareas

Pida que dos o tres estudiantes lean uno de sus informes de la asignación de hoy. Recoja los informes de la asignación para hoy.

Orientación

Hemos visto que el ministerio está fundamentado en la palabra que Dios ha hablado y en la que sigue hablando,

- En Jesucristo,
- En la Biblia que da testimonio de Jesucristo,
- En la predicación que proclama a Jesucristo revelada en la Biblia.

La Palabra de Dios nos da el fundamento y el razonamiento de la obra del ministerio para los hombres y las mujeres que han sido llamados a predicar.

Esto nos sugiere que las personas involucradas en el ministerio cristiano:

- El Señor quien habló la Palabra,
- El ministro que ha escuchado la Palabra,
- Las personas que han escuchan la Palabra del predicador.

Por la consideración de esas personas tenemos que prestar atención.

Objetivos de aprendizaje

Instruya a los estudiantes para encontrar los objetivos de aprendizaje en la Guía del estudiante.

La reiteración de los objetivos de aprendizaje sirve como organizados avanzado de la lección y alerta a los estudiantes sobre información y conceptos claves.

Al final de esta lección, los estudiantes podrán

- describir las funciones y relaciones del Espíritu Santo, la iglesia, el ministro y la congregación en ministerio
- reconocer un llamado al ministerio de parte del Espíritu Santo, y comprender el significado de su función como mensajero del Señor
- aceptar la función de siervo como ministro entre su pueblo según el ejemplo de Jesucristo

Desarrollo de la lección

Presentación: El Señor que pronunció la Palabra

(15 minutos)

Obviamente, la persona más importante involucrada en el ministerio cristiano es el Uno quien habla la palabra que genera la tarea y cualifica al obrero —el Señor.

La Palabra creadora

*Refiera al estudiante al
Recurso 2-1*

El Señor pronunció la palabra de creación.

Todo lo que nuestros ojos pueden ver alrededor, el medio ambiente, al cual llamamos “naturaleza,” primero existió en los pensamientos y en la mente de Dios. Sus pensamientos se materializaron a través de Sus palabras para formar el universo. Como escribió el Salmista:

Por la palabra de Jehová fueron hechos los cielos;
todo el ejército de ellos fue hecho por el soplo de su boca. Porque él dijo, y fue hecho; él mandó, y existió (Sal. 33:6, 9).

Cuando consultamos la narrativa antigua de la creación en Génesis, una y otra vez leemos: “Y dijo Dios... y fue así;” “Y dijo Dios... y vio Dios.” Él habló el universo a la existencia como una creación que quedaba separada de su Creador. Sus palabras hicieron que Sus pensamientos fueran visibles, audibles y tangibles. El poder de la palabra que Dios habla es maravillosamente indescriptible.

¿Qué lenguaje habló Dios para crear al mundo? No sabemos, pero fue efectivamente tan poderoso que podemos ver hoy. Pablo dijo: “Hay toda clase de lenguajes en el mundo,” y “ninguno de ellos es sin significado” (1 Cor 14:10). Lo más significativo de todo fue el lenguaje que creó todo los lenguajes, el lenguaje del Creador.

¿Cuánto tiempo se tomó la creación? La pregunta es irrelevante. El tiempo fue creado por la Palabra de Dios que creó el universo. La criatura humana puede moverse del pensamiento a la palabra en segmentos de segundos. Los pensamientos y palabras en la mente de Dios originaron la materia y el tiempo con el potencial de expansión, diferenciación y continuación

que resultó en el universo que ahora tenemos y del cual nos maravillamos.

¡O la profundidad de las riquezas, y de la sabiduría y del conocimiento de Dios! ¡Cuán incomprensibles son sus juicios e inescrutables sus caminos! “Porque de él y por medio de él y para él son todas las cosas. A él sea la gloria por los siglos. Amén (Rom. 11:33-36).

La Palabra creadora es identificada en el Nuevo Testamento como Jesucristo.

En el prólogo de su Evangelio, Juan escribió:

En el principio era el Verbo, y el Verbo era con Dios, y el Verbo era Dios. Él era en el principio con Dios. En el mundo estaba, y el mundo fue hecho por medio de él, pero el mundo no le conoció (Jn. 1:1-2, 10).

El mundo, cegado por el pecado, no le reconoció, ni le dio la bienvenida, ni aceptó a su Creador. Lo peor fue que lo rechazaron y fue crucificado por los que tenían el mejor entendimiento del propósito de la visita a su creación.

El apóstol Pablo claramente enseña que Cristo fue el Creador del mundo:

Él es la imagen del Dios invisible, el primogénito de toda la creación; porque en él fueron creadas todas las cosas que están en los cielos y en la tierra, visibles e invisibles, sean tronos, dominios, principados o autoridades. Todo fue creado por medio de él y para él. El antecede a todas las cosas, y en él todas las cosas subsisten (Col 1:15-17).

Por Jesucristo todas las cosas fueron creadas y en Jesucristo todas las cosas se mantienen. Él es la palabra creativa de Dios, personal y eterna. Él es el mediador de la creación y el mediador de la redención.

La Palabra redentora

La creación fue perfectamente hecha por el Dios que habla, y trágicamente deformada por el humano pecador. La criatura ha rehusado obedecer la palabra del Creador. Solamente el Uno que nos hizo puede volvernos a rehacer. El Creador tiene que ser el Redentor, de otra manera la redención es imposible. En el vacío de la condición humana perdida la voz que se opone al caos con el orden sonó de nuevo.

El Señor pronunció la palabra de redención.

Cuando Dios vio su creación, pronunció que estaba "muy bien" (Gn. 1:31). Lo que ahora existe es una mezcla entre lo bueno y lo malo, porque el "pecado entró en el mundo", arruinando al ser humano y a su medio ambiente. Allí ocurrió, muy temprano en la historia humana, lo que tradicionalmente y correctamente se llama "la caída". Los humanos pusieron su libre voluntad contra la voluntad de Dios en mal uso trágico de la libertad que el Creador le dio al hombre. Los humanos despojados y depravados por el pecado, entristecieron y enojaron a su Creador. Ellos vinieron a ser objetos de la ira y del juicio de Dios (Gn. 6:5-7).

"Dios es amor," y lo que El habló lo habló en amor. Ni siquiera el pecado de la caída del ser humano puede deshacer el amor del Creador. La humanidad cavó un hoyo y cayó en él. Otras presiones solo ahondan el hoyo pero no lo puede librar del pecado. Como los mineros que quedan atrapados en una cueva muy profunda debajo de la tierra, solamente la ayuda de afuera es su única esperanza. "El segundo Adán" vino a la pelea y al rescate. Tomamos prestado una línea de un viejo himno que dice: "El Señor que habló para crear las cosas, ahora habló para redimir".

Jesucristo es también la palabra de redención.

"Así como el pecado entró en el mundo por medio de un solo hombre y la muerte por medio del pecado" (Rom. 5:12). "así como el pecado reinó para muerte, así también la gracia reine por la justicia para vida eterna, por medio de Jesucristo nuestro Señor" (Rom. 5:21).

Por siglos los profetas de Israel que fueron llamados por Dios "mis siervos", hablaron acerca de que vendría un Salvador. "Pero cuando vino la plenitud del tiempo, Dios envió a su Hijo... para redimirnos" (Gal 4:4, 5). Los apóstoles proclamaron al Salvador que había venido, del cual su muerte les redimió del pecado, de quien su vida le dio el poder para vivir en santidad y por su obra su ministerio fue sostenido Ese mensaje apostólico se ha registrado para nosotros. El testimonio y la misión de Jesucristo se nos han dado a nosotros en las palabras del Nuevo Testamento.

Dios ha hablado a través de Jesucristo como nuestro Creador y Redentor. Dios continúa hablando a través de la predicación y la enseñanza de la Biblia por medio

de los hombres y las mujeres que Él ha escogido y llamado como siervos de Su palabra.

Discusión dirigida: El Señor que pronuncia la Palabra

(35 minutos)

De tiempo para que los alumnos respondan.

Posible respuesta:

La Naturaleza fue afectada en la Caída. Vea Gn. 3: 17-18. La raza humana caída está fuera de armonía con su medio ambiente, así como están en desarmonía con sus semejantes y con Dios. También la naturaleza será restaurada" junto con todas las cosas que Dios ha prometido restaurar. Vea Hechos 3:21; y Romanos 8:21-22.

Posible respuesta:

Dios creó al hombre a Su imagen y semejanza. El ser humano arruinado por el pecado, crea sus propios dioses a su imagen. La mente humana lucha con el problema de la maldad y busca una solución al pecado que exalta a la criatura antes que al Creador. El pecado de Adán y Eva que busco el señorío rechazado la mayordomía, se repita continuamente en cada ser humano en sus relaciones con Dios, con las otras personas y con la naturaleza. Vea Romanos 1: 18-32. La tarea de la mayordomía del ser humano en vez de ser un privilegio se ha vuelto una obsesión por el poder que cambia los roles divinos y humanos.

La palabra creadora inicio un proceso que se desarrollo por un tiempo. La misma verdad se aplica a la palabra redentora. Dios pacientemente preparó al mundo para la venida de Cristo," en el cumplimiento del tiempo"...y pacientemente espera para el juicio final para que los pecadores se arrepientan y acepten a Cristo como su salvador. Vea Gálatas 4: 4-5, 2 Pedro 3: 8-13. Mientras, Él ejercita su soberanía sobre la naturaleza empleando eventos "naturales" en forma misericordiosa y de juicio, como lo hizo en el Éxodo.

Dios trata a los seres humanos como personas pensantes, con

¿Siendo que Dios hizo todas las cosas "muy bien", por qué el medio ambiente natural de la humanidad es con frecuencia hostil hacia nosotros?

Un Dios, un mundo, un Cristo, se oye muy simple y lógico. ¿Por qué hay tantas religiones, cada una con sus dioses y redentores?

¿Si Dios creó todas las cosas hablando para que fueran hechas, por qué no restauró todas las cosas

libre voluntad, con sentimientos, y no como ríos, piedras o árboles. Su palabra redentora nos invita a escuchar y aceptar pero no coerce ninguna de las dos cosas. Los eventos y las respuestas a ellos son requeridos para la continuación de la historia.

El contraste de estas dos preguntas ayudará para reforzar el poder que existe en las palabras para destrucción o para redención.

simplemente hablando para que fueran restauradas de nuevo?

¿Podría alguno de ustedes compartir acerca de un evento significativo que resultó por obedecer la Palabra de Dios?

¿Cuáles eventos históricos desastrosos han ocurrido por obedecer las palabras de un líder malvado?

Presentación: El ministro que ha escuchado la Palabra

(15 minutos)

El Señor que pronunció las palabras de creación y redención, se da a sí mismo para que se hable de Él, para ser proclamado, para que así sea conocido, amado y servido.

El Señor que habla escoge a sus mensajeros

Refiera a los estudiantes al Recurso 2-2.

Un antiguo rey de Israel durante un tiempo de crisis preguntó: "¿Hay alguna palabra de parte de Dios?" La respuesta fue: "Sí" (Jer 37:17). Dios tiene palabra para cada persona en cada situación. La transmisión de su palabra requiere a un mensajero. "¿Cómo oirán, si no hay quien les predique?" (Rom 10:14). Las Escrituras dejan claro que la Palabra de Dios determina sus propios mensajeros.

El llamado del profeta a predicar

¿Qué hace a un hombre profeta o a una mujer profeta?
¿Qué hace a un hombre o mujer un o una predicadora?
Podemos encontrar la respuesta en Jeremías 7:1-3:

La palabra de Jehová que vino a Jeremías, diciendo: "Ponte de pie junto a la puerta de la casa de Jehová y proclama allí esta palabra. Diles: Oíd la palabra de Jehová, todos los de Judá que entráis por estas puertas para adorar a Jehová. Así ha dicho Jehová de los Ejércitos, Dios de Israel: Corregid vuestros caminos y vuestras obras, y os dejaré habitar en este lugar. "

El hombre que escuchó la palabra les dijo a los otros, "Escucha la palabra..." Jeremías no habló por el Señor hasta que el Señor no le hablara a él. La venida de la palabra a Jeremías como un mensaje para ser proclamado a los demás lo constituyó como un profeta.

En un pasaje similar en el evangelio de San Lucas, se nos introduce al ministerio de Juan el Bautista:

En tiempo de los sumos sacerdotes Anás y Caifás, vino Palabra de Dios a Juan hijo de Zacarías, en el desierto. Entonces él anduvo por toda la región alrededor del Jordán, predicando el bautismo del arrepentimiento para perdón de pecados, como está escrito en el libro de las palabras del profeta Isaías, que dice: Voz del que proclama en el desierto: 'Preparad el camino del Señor; enderezad sus sendas' " (Lc. 3:2-4).

Cuando la Palabra del Señor vino a Juan, Juan vino a ser el mensajero de Dios para los demás. Juan no inició su propio ministerio. Su ministerio fue determinado por el llamado de Dios.

El llamado de los apóstoles a predicar

Simón Pedro, predicando en la casa de un oficial romano, explicó el ministerio de los apóstoles con estas palabras:

El (Cristo resucitado) nos ha mandado a predicar al pueblo y a testificar que él es el que Dios ha puesto como Juez de los vivos y de los muertos. Todos los profetas dan testimonio de él, y de que todo aquel que cree en él recibirá perdón de pecados por su nombre (Hechos 10:42-43).

Los profetas, los apóstoles, y los predicadores que les han seguido a ellos han sido hombres y mujeres quienes han escuchado la Palabra de Dios y han sido cautivados por Su voluntad para declarar la palabra a los demás. Ellos no han escogido simplemente predicar; ellos han sido enviados a predicar por el Dios que habla. ¿Serán ellos los únicos que son calificados? ¡Desde las perspectivas meramente humanas, ellos no parecían ser los mejores que el Señor podría encontrar! Sus ministerios y sus éxitos solo pueden ser explicados a la luz del poder y de la sabiduría de Dios. La Palabra de Dios:

- creó su vocación,
- suplió su mensaje,
- proveyó su autoridad.

El primer patrón desplegado en ellos, ha sido duplicado a través de la historia de la iglesia. El Señor llama a sus predicadores, les da su mensaje, y les da autoridad para que hablen en su nombre.

El Señor llama y la iglesia confirma

La iglesia no llama a una persona a predicar, tampoco le puede dar la autoridad para predicar. Todas las cosas esenciales para el ministerio dependen directamente de la Palabra del Señor siendo recibida y transmitida.

La palabra del Señor determina sus propios siervos y autoriza su proclamación. Sin embargo, la iglesia, como una comunidad de creyentes llena del Espíritu y dirigida por el Espíritu, puede percibir y aprobar y animar una persona que ha sido llamada a predicar. La Iglesia confirma lo que el Señor ha iniciado.

En el sentido bíblico, un predicador es uno a quien ha venido la palabra de Dios y por el cual la palabra de Dios es enviada a los demás. El predicador no es validado por haber escogido la profesión ministerial o por obtener buenas calificaciones de un examen de aptitudes, o por un informe favorable del comité de credenciales. El predicador es un hombre o mujer quien puede decir como el profeta Ezequiel, una y otra vez, "La Palabra de Dios vino sobre mí."

Lo que el predicador(a) recibe de parte del Señor, eso es lo que transmitirá a las personas, diciendo, "Esta es la palabra del Señor". El o ella proclaman el mensaje dado por la autoridad de Aquel que los llamó para esa tarea. A menos que el Señor llame a la persona para la obra del ministerio, el o ella no tendrán autoridad. Y si los que han sido llamados a la predicación substituyen la sabiduría de la palabra del Señor por la sabiduría humana, entonces ellos llenarán el aire con palabras que no tienen poder para salvar a los oyentes de sus pecados.

El mensajero es su primera audiencia

La persona que recibe la Palabra de Dios para transmitirla a las demás, se debe aplicar ese mensaje de la Palabra primeramente a él o a ella.

El predicador debe ser un hacedor de la Palabra antes de que sea un predicador.

Los que predicán la Palabra deben estar dispuestos a decir como el apóstol Pablo: "Sed imitadores de Dios", pero también: "Sigan mi ejemplo como yo sigo el ejemplo de Cristo" (Ef. 5:1; 1 Cor 11:1). Los que rechazan escuchar, no merecen ser escuchados. La obediencia a la Palabra es la primera obligación de los que predicán la Palabra. Nosotros predicamos con nuestras vidas tan seguro como lo hacemos con nuestros labios.

Jesús advirtió a sus discípulos que enseñar la verdad no nos excusa de vivir la verdad.

Entonces habló Jesús a la multitud y a sus discípulos, diciendo: “Los escribas y los fariseos están sentados en la cátedra de Moisés. Así que, todo lo que os digan hacedlo y guardadlo; pero no hagáis según sus obras, porque ellos dicen y no hacen. Atan cargas pesadas y difíciles de llevar, y las ponen sobre los hombros de los hombres; pero ellos mismos no las quieren mover ni aun con el dedo. Más bien, hacen todas sus obras para ser vistos por los hombres. Ellos ensanchan sus filacterias y alargan los flecos de sus mantos” (Mt 23: 1-5).

La advertencia de Jesús a sus discípulos fue seguida por la confrontación de llamar a los maestros de la ley como “hipócritas”. La verdad que ellos enseñaban se aplicaba a sus oyentes, pero por las vidas que vivían contrarias a la verdad los condenaban. Los que predicán y enseñan la Palabra de Dios son los primeros, antes que los demás, responsables de vivir tal verdad.

El alto precio de la obediencia no justificará la desobediencia.

El ministrar la Palabra del Señor, siempre ha sido un servicio costoso. En cada generación, hombres y mujeres han sufrido en manos de los que rechazan el evangelio. Las amenazas del sufrimiento no deben de callar al predicador ni comprometer el mensaje.

Cuando la corte suprema de los judíos, ofendidos por el evangelio, le dio a los primeros apóstoles “ordenes estrictas de no enseñar en el nombre de Jesús”, aquellos valientes mensajeros respondieron: “¡Nosotros debemos de obedecer a Dios antes que a los hombres!” (Hechos 5:29). El seguir obedeciendo a Dios significó prisión y aun la muerte para algunos de ellos, pero el silencio no era una opción. Ellos rechazaron ser intimidados. El ministerio de la predicación y la enseñanza de la palabra es una labor de obediencia al Señor de la palabra. Desobedecer al Señor los descalifica como ministros.

Escuchar y hablar. Recibir y transmitir. Esta es la secuencia simple que involucra en ser un predicador. *Escuchar requiere obedecer y aceptar el riesgo de hablar.*

Grupos pequeños: El ministro que ha escuchado la Palabra

(35 minutos)

Refiera al estudiante al Recurso 2-3.

Posibles respuestas:

Los puntos constantes incluyen la acción soberana de Dios y el contenido del mensaje que uno es llamado a proclamar-la palabra del soberano. Los variables incluyen, el lugar donde se da el llamado, las "señales" ausentes o presentes que confirman el llamado y la intensidad de la naturaleza de la respuesta humana al llamado-disponibilidad o resistencia, etc.

Posibles respuestas:

Reconocer el llamado. Animarle para la preparación al ministerio. Servir de mentor cuando la persona continua en la congregación. Crear oportunidades para que la persona llamada ejercite los dones y gracias que Dios ha depositado en él o ella. Ser modelo de integridad y fidelidad de un verdadero ministro del evangelio, pero evitar pensar de sí mismo un patrón para ser duplicado exactamente.

Posibles respuestas:

El reconocimiento de la iglesia de los dones y gracias para el ministerio ayudarán a evitar falsas presuposición del llamado ministerial. La falta de confianza y de respeto de la propia iglesia del que se inicia en el ministerio indica que correrá riesgo en cualquier otra iglesia. El pueblo de Dios invierte fuertemente en los que son llamados a predicar; ellos con todo derecho esperan que su inversión sea probada sabia y segura. La persona llamada a predicar necesitará la fortaleza y el apoyo que una comunidad de adoradores puede suplir.

Después de 15 minutos convoque a la clase para el informe de grupos.

Con el tiempo que quede pida que alguno de los estudiantes compartan sus testimonios al llamado a predicar y como

En grupos de tres discutan las preguntas que se encuentran en el Recurso 2-3. Elijan a una persona para que tome notas e informe a la clase. Regresamos en 15 minutos para escuchar los informes.

¿Cuáles son los puntos constantes y los variables del llamado a predicar?

¿Cuál es el papel del pastor cuando un miembro de su iglesia es llamado a predicar?

Si una persona es llamada bajo la acción soberana de Dios, ¿por qué es necesaria la confirmación de la iglesia?

respondieron sus pastores e iglesias.

Receso

(10 minutos)

Presentación: La persona que escucha la Palabra a través del ministro

(15 minutos)

Refiera a los estudiantes al Recurso 2-4.

El predicador existe por las personas

La palabra de Dios se dirige a un individuo para crear su mensajero. El mensajero es una parada en el camino, pero no el terminal de la palabra de Dios.

La palabra crea al predicador para ser empleado, no admirado. Dios habla para reclamar un pueblo para sí mismo, y para controlar las vidas de ese pueblo redimido. Él habla por medio de individuos a quienes Él personalmente ha escogido para que comuniquen su palabra, y ellos existen y sirven para el beneficio de su pueblo.

El ejemplo de Moisés

La declaración que cierra el libro de Números es un ejemplo lúcido de esta verdad. "Estos son los mandamientos y reglas que el Señor dio por medio de Moisés a los israelitas en las llanuras de Moab." En un tiempo y lugar en particular, Dios le dio a su siervo escogido el mensaje para su pueblo. De parte del Señor por medio de Moisés, fue la ruta tomada por la palabra divina.

El ejemplo de Isaías

Más tarde en la historia de Israel, el mensajero usual serían los profetas, una línea de hombres extraños y valientes que vivieron y murieron cumpliendo la misión dada por el Señor. El ejemplo espléndido es Isaías.

En un tiempo de crisis en la vida del pueblo de Israel, él "escuchó la voz del Señor, diciendo, '¿A quién enviaré?' " Y él respondió: "¡Heme aquí, envíame a mí!" Y el Señor respondió: "Ve y dile a este pueblo." (Is 6:8-9). El profeta existió para el beneficio del pueblo.

El ejemplo de Jeremías

Algunos fueron menos deseosos que Isaías en ofrecerse como mensajeros del Señor. Cuando el Señor le dijo a Jeremías, “Yo te he escogido como profeta a las naciones”. El joven sorprendido contestó: ¡Oh Señor Jehová! He aquí que no sé hablar, porque soy un muchacho”. ¡Precisamente! Porque en su soberanía Él escoge a sus siervos, el Señor le respondió:

“Porque a todos a quienes yo te envíe tú irás, y todo lo que te mande dirás.” El llamado sobre el cual Jeremías se encogió fue acompañado por una promesa para fortalecerlo. “No tengas temor de ellos, porque yo estaré contigo para librarte, dice Jehová” (Jer 1:4-8). El Señor estuvo con él a favor de ellos.

Jesús, el Enviado y el que envía

El Dios que habla, envía al ministro que escucha, a hablar a otros. El “hombre para los demás” encontró su ejemplo supremo en el Señor Jesús mismo.

Jesús fue el Enviado de Dios.

Jesucristo, la palabra encarnada de Dios, estaba profundamente seguro que había sido “El Enviado de Dios.” En el evangelio de Juan solamente, Jesús habla más de 40 veces de haber sido enviado por el Padre al mundo. En uno de esos pasajes escuchamos a Jesús decir el mismo.

Quando hayáis levantado al Hijo del Hombre, entonces entenderéis que yo soy, y que nada hago de mí mismo; sino que estas cosas hablo, así como el Padre me enseñó. Porque el que me envió, conmigo está. El Padre no me ha dejado solo, porque yo hago siempre lo que le agrada a él (Jn 8:28-29).

Jesús vino para hablar las palabras del Padre y probando la fidelidad del cumplimiento de su misión disfrutó de la constante presencia del Padre.

Jesús es el que envía.

El Enviado vino a ser el que Envía. En la oración de Jesús registrada en Juan 17, lo escuchamos decir de sus discípulos: “Así como tú me enviaste al mundo, también yo los he enviado al mundo” (v18). Las palabras del Padre habladas por Jesús y habladas en Jesús, fueron encomendadas a los discípulos que habían de predicarlas. Las palabras de Dios fueron dada a los discípulos y ellos la aceptaron (v. 8). Ellos fueron santificados por la palabra de verdad y enviados al mundo a proclamar esa misma palabra (vv. 17-18).

En una asamblea de los “apóstoles y los ancianos” Simón Pedro pidió la palabra, y “se dirigió a ellos diciendo: “Hermanos, vosotros sabéis como, desde los primeros días, Dios escogió entre vosotros que los gentiles oyesen por mi boca la palabra del evangelio y creyesen. Y Dios, que conoce los corazones, dio testimonio a favor de ellos al darles el Espíritu Santo igual que a nosotros” (Hechos 15:6-7). Dios escoge al predicador y le da el mensaje para alcanzar a otra gente.

El llamado de Pablo a predicar está mezclado con su conversión a Cristo. El Señor se le apareció y le dijo: “Yo soy Jesús, a quien tú persigues. Pero levántate y ponte sobre tus pies, porque te he aparecido para esto: para constituirte en ministro y testigo de las cosas que has visto de mí y de aquellas en que apareceré a ti. Yo te libraré del pueblo y de los gentiles, a los cuales ahora yo te envío para abrir sus ojos, para que se conviertan de las tinieblas a la luz y del poder de Satanás a Dios, para que reciban perdón de pecados y una herencia entre los santificados por la fe en mí”. Por lo cual, oh rey Agripa, no fui desobediente a la visión celestial. Más bien, primeramente a los que estaban en Damasco, y en Jerusalén y por toda la tierra de Judea, y a los gentiles, les he proclamado que se arrepientan y se conviertan a Dios, haciendo obras dignas de arrepentimiento” (Hechos 26:15-20). Dios envía los que se convierten para que otros puedan ser convertidos.

El predicador es enviado para darse por los demás

Siempre permanece el mismo patrón—La Palabra de Dios viene al predicador y por medio de él o ella es un canal para otras personas que Dios desea que se salven. Al precio que sea, el predicador tiene que llevar la palabra que ha recibido. El predicador es enviado para entregarse a sí mismo por el beneficio de los que necesitan escuchar la palabra del Señor.

Los que cargan-con la palabra de Dios son luz a todas las naciones

El pueblo de Israel fue escogido como “luz a las naciones” (Is 51:4). Israel se formó como resultado del pacto de Dios con Abraham para bendecir a “todas las naciones de la tierra” (Gn 12:1-3).

Sobre la iglesia, como el Nuevo Israel, Pedro escribió, "Pero vosotros sois linaje escogido, real sacerdocio, nación santa, pueblo adquirido por Dios, para que anunciéis las virtudes de aquel que os ha llamado de las tinieblas a su luz admirable" (1 Ped 2:9). La iglesia no es para que exista para sí misma, sino para un propósito; existe como una misión. "Sois", "para que". Su existencia es para cumplir con el hacer y su hacer es la proclamación de la palabra de Dios.

De entre la iglesia Dios ha seleccionado individuos para servir a otros como predicadores de Su palabra. Dios siempre está buscando más allá de las iglesias y los predicadores para alcanzar a otros. Sólo con una visión global, las iglesias y los predicadores pueden verdaderamente servir a la palabra de Dios que los creó para que vinieran a ser lo que son.

El Buen Pastor busca a las otras ovejas por medio de sus mensajeros.

Jesús, quien se llamó a sí mismo el "Buen Pastor," vino a cumplir la Palabra antigua de Dios, "Ciertamente así ha dicho el Señor Jehová: He aquí, yo mismo buscaré mis ovejas y cuidaré de ellas.

"Como el pastor cuida de su rebaño cuando está entre las ovejas dispersas, así cuidaré de mis ovejas y las libraré en todos los lugares a donde han sido dispersadas en el día del nublado y de la oscuridad.

"Las sacaré de los pueblos, las reuniré de los países y las traeré a su propia tierra. Las apacentaré en los montes de Israel, en las quebradas y en todos los lugares habitados del país" (Ez34:11-13). Dios busca más allá de Israel hacia todo el mundo y dijo: "Ellos también oirán mi voz" (Jn 10:16). Dios se estaba refiriendo a los gentiles. Y como un hecho encontrado en los anales históricos, los gentiles escucharon su voz cuando escucharon los predicadores presentando el mensaje del evangelio. De su ministerio personal, Jesús dijo: "Yo he sido enviado a las ovejas perdidas de Israel (Mt 15:24).

Pero a sus discípulos, Jesús les dijo: "Por tanto, id y haced discípulos a todas las naciones, bautizándoles en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo, Y enseñándoles a que guarden todas las cosas que os he mandado. Y he aquí, yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo" (Mt 28:19; Hechos1:8).

Al predicador se le ha dado la Palabra de Dios para llevársela a otros. El o ella son mensajeros del Buen

pastor quien dijo: "Yo doy mi vida por las ovejas" (Jn 10: 15). Los predicadores deben de vivir y estar dispuestos a morir por las personas a las cuales son enviados. Los predicadores que están concientes de su llamado pueden decir como el apóstol Pablo, "Sin embargo, de muy buena gana gastaré yo de lo mío, y me desgastaré a mí mismo por vuestras almas" (2 Cor 12: 15).

La predicación como medio para el encuentro divino

Al enviar sus mensajeros a la gente que necesita escuchar su palabra es la forma de Dios de crear un encuentro de salvación para esas gentes.

El encuentro de la predicación con los demás, es algunas veces iniciado por el predicador.

Este fue el caso cuando la multitud que se encontraba en las calles el día de Pentecostés, atraída por el derramamiento del cumplimiento de la venida del Espíritu Santo. Preguntándose unos a los otros: "¿Qué significa esto?" Pedro les contestó por medio de la predicación presentando que era el cumplimiento de la palabra de Dios (Hechos 2). Un caso similar ocurrió cuando un cojo fue sanado a la puerta del templo la Hermosa. La sanidad y el gozo del cojo sanado atrajeron a la multitud. Pedro aprovechó el momento y predicó el mensaje del evangelio al grupo de gente.

El encuentro de la predicación con otros, es algunas veces iniciado por los oyentes.

Este fue el caso cuando Cornelio invitó al apóstol Pedro para que predicara a los miembros de su casa. ¿Qué predicador no le daría la bienvenida a las palabras de saludos que le esperaban en aquella ocasión? "Así que, inmediatamente envíe por ti; y tú has hecho bien en venir. Ahora, pues, todos nosotros estamos aquí en la presencia de Dios, para oír todo lo que el Señor te ha mandado" (Hechos 10: 33).

El encuentro de la predicación con los demás, es algunas veces iniciada por las circunstancias.

Este fue el caso cuando Dios hizo que la cárcel de Filipos temblara con un "terremoto". El carcelero lleno de temor se iba a matar cuando Pablo le grito "¡No te hagas daño, todos estamos aquí!" El carcelero cayó a los pies de Pablo y Silas y les dijo: "¿Qué debo hacer para ser salvo?". La respuesta fue: "Cree en el Señor

Jesucristo". Ellos expusieron la contestación cuando, "Pedro habló la palabra de del Señor a él y a todos los que estaban en su casa" (Hechos 16:25-32).

El encuentro de la predicación con otros, es algunas veces iniciada por las costumbres.

Este fue el caso cuando Pablo y sus compañeros "entraron en la sinagoga" en Antioquía "en el día de reposo". Después que la Escritura fue leída, los encargados de la sinagoga siguieron una costumbre establecida de invitación, "Hermanos, si tiene alguna palabra de ánimo para el pueblo, por favor hablen". Pablo respondió a la invitación, diciéndoles "las buenas noticias" del perdón de pecados por medio de Jesucristo (Hechos 13:14-39). Esto es cómo la mayor parte de las oportunidades para predicar surgen. En nuestras iglesias cada domingo, los que vienen adorar esperan escuchar la proclamación de la Palabra de Dios, estén deseosos de escucharla o no.

De cualquier forma que se inicie la situación de la predicación, siempre cumplirá con el propósito de Dios de enviar su Palabra al círculo de oyentes cada día en crecimiento...

Cualquiera que sean las diferencias de raza, color, cultura, estado social o económico, todos los que escuchan la palabra tienen dos cosas en común—pecado y la necesidad de ser liberados del pecado para tener nuevas vidas ahora y comunión con Dios para siempre. Para el beneficio de ellos, el Señor les habla Su palabra por medio de los mensajeros, los cuales él ha llamado. El llamado a predicar no es un privilegio conferido sobre un individuo que se lo merece, es una responsabilidad creada para que otros puedan venir a ser seguidores de Jesucristo. Los predicadores son llamados y la palabra es proclamada por la misma razón por la cual Jesús fue entregado a la muerte de cruz en el Calvario—porque "tal manera amo Dios al mundo".

Discusión dirigida: Las personas que escuchan la Palabra por medio del ministro

(35 minutos)

De tiempo para que los alumnos respondan.

¿Por qué y cómo el predicador debe pensar de él o ella como un regalo de Dios a la iglesia?

Posibles respuestas:

¿Por qué? Porque la Escritura describe al predicador de esa forma. ¿Cómo? En humildad y gratitud, el predicador debe tener el deseo de servir y sufrir por el

beneficio de las personas. Vea Ef. 4: 11; 3: 7-13; 2 Cor. 4.

Posibles respuestas:

La iglesia existe como misión. Su misión es una extensión de Él, no es una misión que la iglesia originó. Los Ministros tienen que dar cuenta a Él, y los líderes eclesiásticos y las juntas son únicamente mediadores. Los que son enviados son dignos de vivir y morir por Él. Ser Hijos(as) de Dios se define por la obediencia y no por privilegio.

¿Qué significado tiene para nosotros que Jesús es el Enviado y el que Envía?

Posible respuestas:

La iglesia local es parte de la misión global y tiene la responsabilidad de las "otras ovejas". Él o ella deben de tener una visión y pasión para abrazar y apoyar la evangelización de las naciones de todo el mundo. El o ella deberán de recordarle a la iglesia que el cuerpo de Jesucristo es multi-racial, multi-nacional, multi-cultural y debe ayudar a su iglesia a no tener prejuicios, y que esos prejuicios son en contra de Cristo y dividen a la iglesia.

¿Qué dimensión de la visión y misión global de Jesucristo implica para el ministerio de la iglesia local?

Posible respuestas:

El mensaje es un constante. El propósito de la predicación es un constante. Los métodos de presentar el evangelio y de dirigir las respuestas hacia él deben ser variados para tomar ventaja de las circunstancias y escenarios en los cuales la predicación ocurre. El trabajo del evangelio requiere flexibilidad y elasticidad.

¿Qué sugiere los encuentros de la variedad en la predicación concerniente a lo que hace la predicación en ellos?

Conclusión de la lección

(10 minutos)

Repaso

Pida a los estudiantes que encuentre los objetivos de aprendizaje en la Guía del estudiante.

Vea a los objetivos de aprendizaje de esta lección.

Puede usted:

- ¿Describir la función y la relación del Espíritu Santo, la iglesia, y el llamado al ministerio individual?
- ¿Reconocer el llamado al ministerio a través del Espíritu Santo, y entender lo significativo de su papel como mensajero del Señor?
- ¿Aceptar el papel de siervo para ministrar a gente como fue ejemplificado por Jesucristo?

Hacia adelante

Durante la siguiente lección, veremos acerca del conocimiento requerido para la función efectiva como un ministro de la Palabra de Dios.

Tareas

Dirija a los estudiantes para la tarea en la Guía del Alumno.

Escriba un informe de tres páginas sobre la variedad y la flexibilidad de las situaciones y métodos de predicación en el ministerio de del apóstol Pablo y de usted mismo.

Consideración para su diario de reflexión:

- Comente sobre una experiencia que cambió su vida como resultado a la obediencia de la Palabra de Dios.
- Reflexione acerca del tiempo, lugar y circunstancias en las cuales usted respondió en fe al mensaje del evangelio.

[This page intentionally blank]

Lección 3

El conocimiento requerido para el ministerio cristiano

Bosquejo de la lección

Horario

Hora	Asignación o tópico	Actividades de Aprendizaje	Materiales necesarios
0:00	Introducción	Orientación	Guía del estudiante
0:10	Conociendo a Dios	Presentación de la lección	Recurso 3-1
0:25	Conociendo a Dios	Grupos pequeños	Recurso 3-2
1:00	Conociéndose a sí mismo	Presentación de la lección	Recurso 3-3
1:15	Conociéndose a sí mismo	Discusión dirigida	
1:50	Receso		
2:00	Conociendo a su gente	Presentación de la lección	Recurso 3-4
2:15	Conociendo a su gente	Grupos pequeños	Recurso 3-5
2:50	Conclusión de la lección	Repaso y Asignación	Guía del estudiante

Objetivos de aprendizaje

Al finalizar esta lección, los participantes podrán:

- Empezar a identificar su identidad en relación con Dios, el ministerio y otra gente
- Objetivamente hacer un inventario personal de las áreas fuertes y débiles para desarrollar y

- mantener las relaciones y funciones del ministerio.
- Fomentar el deseo de por vida de conocer más íntimamente a Dios.

Asignación de tareas

Para esta lección

Informe de tres páginas sobre Pablo y Wesley

Notas en su diario de reflexión

Para la siguiente lección

Identificar algunos cristianos seleccionados que usted haya conocido; haga una lista de comportamientos observados en esas vidas humanas que le convencen que corresponden a las cualidades de Dios.

Completar el Recurso 3-6, "Ministerio Nazareno Auto evaluación de Dones y Fortalezas". Obtenga la evaluación de usted del Recurso 1-5 de parte de sus padres, cónyuge o su mejor amigo. Compare las dos evaluaciones en lo que están de acuerdo y desacuerdo. Escriba un informe de dos páginas.

Hacer una comparación entre el vocabulario que usó Jesús en sus enseñanzas con el del apóstol Pablo. ¿Qué sugieren las diferencias acerca de los comunicadores, acerca de sus audiencias y acerca de los escenarios en los cuales hablaron a la gente? Escriba un informe de tres páginas.

Consideración para su diario de reflexión, incluya:

- Considere algunas obras famosas de arte de artistas famosos en las cuales representan a Jesús. ¿Cómo le han ayudado o estorbado su entendimiento de Él?
- ¿Cómo se sintió acerca de la evaluación que hizo de usted mismo? ¿Cómo se siente acerca de la evaluación de sus padres, esposa o mejor amigo?

Introducción de la lección

(10 minutos)

Comparta las asignaciones

Entregue los informes de las asignaciones de la lección anterior. Pida a dos o tres estudiantes para que lean uno de sus informes de la asignación de hoy.

Recoja los informes de asignación para hoy.

Orientación

Hemos visto que la palabra de Dios es el fundamento del ministerio cristiano y tiene tres formas:

- La palabra Viva.
- La palabra Escrita.
- La palabra predicada

Hemos visto que el ministerio, fundamentado en estas tres formas de la Palabra de Dios, involucra a tres personas.

- El Señor que pronunció la palabra
- El ministro quien recibe y transmite la palabra
- Las personas o grupos que escuchan la palabra del predicador.

Nuestro interés, ahora, es el conocimiento requerido para funcionar efectivamente como ministros de la palabra de Dios. Este conocimiento obviamente se expresa en tres formas:

- Conocer a Dios
- Conocerse a sí mismo
- Conocer al pueblo al cual uno es enviado

A estas áreas de conocimiento le ponemos ahora nuestra atención.

Objetivos de aprendizaje

Instruya a los estudiantes para encontrar los objetivos en la Guía del estudiante.

La reiteración de los objetivos de aprendizaje sirve como organizador avanzado de la lección y alerta a los estudiantes sobre información y conceptos claves.

Al finalizar esta lección, los estudiantes podrán:

- Empezar a identificar su identidad en relación con Dios, el ministerio y otra gente
- Objetivamente hacer un inventario personal de las áreas fuertes y débiles para desarrollar y mantener las relaciones y funciones del ministerio.
- Fomentar el deseo de por vida de conocer más íntimamente a Dios.

Desarrollo de la lección

Presentación: Conozca a Dios

(15 minutos)

Algún conocimiento de Dios se presupone en el llamado a predicar la palabra. Lo que ha comenzado debe continuarse y profundizarse. Si no hay un crecimiento continuo en el conocimiento de la Palabra de Dios y como resultado conocer mejor al Dios que habla la Palabra, el ministro menguará espiritualmente y su trabajo llegará a ser meramente profesional. Cultivar una relación íntima con Dios es la primera responsabilidad de una mujer o un hombre que busca el dar a conocer a otros a Dios a través de la predicación y enseñanza de la palabra de Dios.

Conocer a Dios no es una relación del sujeto al objeto. Es más bien una relación de personas a Persona. Conocer a Dios es más que un conocimiento acerca de Dios. Dios no es un objeto para estudiar pero sí una Persona para amar, confiar y servir íntimamente.

El lugar para comenzar

Refiera a los estudiantes al Recurso 3-1.

La relación personal es la forma mejor y segura de conocer a cualquier persona, incluyendo a Dios. Se nos dice en las Escrituras: "Buscad a Jehová mientras puede ser hallado. ¡Llamadle en tanto que está cercano!" (Isa 55:6). Dios puede ser hallado porque se nos ha acercado. Él viene a nosotros, de otra forma, nosotros jamás podemos venir a Él.

El lugar para comenzar a conocer a Dios es en su manifestación en Jesucristo.

Dios solamente puede ser conocido, en la manera que El se da a conocer. Dios escogió darse a conocer en la persona y misión de su Único Hijo, Jesucristo humano. Hay otras fuentes de revelación y otras fuentes de conocimiento pero la única revelación completa es en Jesucristo. Como un profesor de seminario lo dijo, "¿Por qué no mejor empezar donde la luz es más brillante?" Usted no puede conocer más de Dios, de lo que aprenda a través de Jesucristo, pero puede saber menos. El terreno más alto para conocer a Dios, es Jesucristo, y todos los otros terrenos de conocimiento los podemos ver mejor desde la perspectiva de nuestra comunión con Jesucristo.

Conocer a Dios significa, primeramente, conocerle como un pecador conoce el salvador.

“El Padre envió a su Hijo para ser el Salvador del mundo” (1 Jn 4:14). “En él estaba la vida, y la vida fue la luz de los hombre” (Jn 1:4). La vida de Jesús es la luz por la cual nosotros venimos a conocer a Dios. El conocimiento de Dios no es únicamente para la vida pero también por la vida. Nosotros conocemos a Jesús para vivir, y no simplemente adquirir conocimiento por su propio valor. De la vida, misión y milagros de Jesús, Juan escribe lo siguiente, “Pero estas cosas han sido escritas para que creáis que Jesús es el Cristo, el Hijo de Dios, y para que creyendo tengáis vida en su nombre”. (Jn 20:31). La barrera para conocer a Dios, es el pecado, y el Salvador de nuestros pecados es Jesucristo. El es “la luz del mundo” (Jn 9:5), y esa luz esta nuestra vida.

El predicador debe decir, primero a sí mismo y luego a los demás, “¿Conoce usted a Dios? ¿Usted tiene vida? Venga a Jesucristo”. Jesús orando al Padre, dijo, “Y ésta es la vida eterna: que te conozcan a ti, el único Dios verdadero, y a Jesucristo a quien tú has enviado” (Jn 17:3).

Para conocer a Dios como se ha revelado en Jesucristo requiere conocer a Dios como se ha revelado en las Sagradas Escrituras.

Jesús, como hombre en medio de hombres y mujeres se presenta ahora como la Palabra escrita de Dios. En los días del ministerio de Jesús en la tierra cuando se le podía ver, oír y tocar, terminó con su ascensión al cielo. Nuestro conocimiento de la vida y ministerio de Jesús como la revelación de Dios, ahora depende del estudio de la Biblia. Leamos y escuchemos cuidadosamente al apóstol Juan hacer esto claro:

Lo que era desde el principio, lo que hemos oído, lo que hemos visto con nuestros ojos, lo que contemplamos y palparon nuestras manos tocante al Verbo de vida, la vida fue manifestada, y la hemos visto; y os testificamos y anunciamos la vida eterna que estaba con el Padre y nos fue manifestada, Lo que hemos visto y oído lo anunciamos también a vosotros, para que vosotros también tengáis comunión con nosotros. Y nuestra comunión es con el Padre y con su Hijo Jesucristo. Estas cosas escribimos nosotros para que nuestro gozo sea completo (1 Jn 1:1-4).

Ahora nosotros también podemos tener una relación íntima y feliz con Dios en Jesucristo como la tuvieron y la experimentaron los primeros discípulos de Jesús. Sin embargo, el conocimiento de la Palabra de vida ha venido a través de la proclamación de lo que ha venido a ser un documento escrito. Y si nosotros queremos conocer a Jesucristo, tenemos que pacientemente estar comprometidos al estudio continuo de la Biblia. Porque el propósito primordial de las Escrituras es dar testimonio de Jesucristo, y el propósito primordial de Jesucristo es revelarnos al Dios Padre, para que tengamos vida eterna en Él.

Esto significa que el predicador no debe reducir la Biblia "al campo alegre de caza" como la fuente para encontrar los textos los sermones para predicarle a otros, sino para que también sea como la fuente donde encuentra su conocimiento personal con Jesucristo.

Conocer a Jesucristo es encontrar y conocer a Dios, y le conocemos a través de la Biblia. El predicador que dice después de un estudio de la Biblia, primero que nada, "Yo tengo una palabra para darle a los demás", está engañándose miserablemente. El predicador debe decir al cerrar la Biblia primeramente: "Dios me ha hablado. He profundizado mi relación con Él."

Otras fuentes aceptadas de revelación y conocimiento

Dios se ha revelado a sí mismo en Jesucristo y a través de las Escrituras. En formas menos extensas, se ha revelado en otros sitios.

Él se ha revelado en nuestro ambiente humano el cual llamamos "naturaleza."

Los salmistas antiguos se deleitaban en ver a Dios en el mundo que los rodeaba. Uno de ellos escribió las siguientes palabras excitantes:

Los cielos cuentan la gloria de Dios, y el firmamento anuncia la obra de sus manos.
Un día comunica su mensaje al otro día, y una noche a la otra declara sabiduría.
No es un lenguaje de Palabras, ni se escucha su voz;
Por toda la tierra salió su voz y hasta el extremo del mundo sus Palabras. (Sal 19:1-4).

La naturaleza nos habla acerca de su Creador. La firma del Creador está sobre su creación. Como los serafines exclamaron, "Toda la tierra está llena de su gloria" (Isa 6:3). El mensaje es universal. Sólo la ceguera que

resulta por el pecado puede mantener a una persona de no ver a Dios en el universo físico.

Mientras la revelación de Dios se da en la naturaleza, de todas formas, esa revelación está limitada a lo que se refiere el apóstol Pablo como las cualidades invisibles de Dios, "Porque lo invisible de El—su eterno poder y deidad—se deja ver desde la creación del mundo, siendo entendido en las cosas creadas; de modo que no tienen excusa". (Rom 1:20). La revelación de Dios en el "mundo" es suficientemente clara y tangible para hacer que el ateísmo sea insostenible y sin excusas. Pero el libro de la naturaleza no lleva el mensaje de redención. Es en los evangelios y en la Biblia que "la justicia de Dios es revelada", y esa justicia hace posible que seamos redimidos del pecado a través de Jesucristo quien nos reconcilia con Dios. Es el evangelio y no la naturaleza que es "el poder de Dios para salvación para todos los que creen" (Rom 1:16, 17).

El creyente ve la naturaleza a través de los lentes de las Escrituras.

Es verdaderamente posible que veamos la sabiduría de Dios y poder en la naturaleza, y que justamente le alabemos por tal descubrimiento. Pero nosotros vemos la naturaleza a través de los lentes de las Escrituras, las cuales dan testimonio de la revelación completa de Dios. Esto no significa que cada referencia bíblica acerca de la labor de Dios como Creador sea vista o interpretada literalmente como una verdad científica. Nosotros todavía necesitamos la precaución de un Galileo, de que la Biblia nos dice como ir al cielo, pero no como los cielos funcionan. Rechazar los lentes de las Escrituras, sin embargo, y ver el medio ambiente humano sin reconocer el creador de la humanidad nos dirige a una oscuridad impuesta por nosotros mismos.

Las constricciones del tiempo para el cumplimiento del llamado del ministro, no le permite a él o a ella observar "el cielo y la tierra" tan de cerca y críticamente como lo hace un científico. Las constricciones del tiempo que el científico invierte en su trabajo no le permiten a él o a ella penetrar profundamente en la Palabra de Dios en Cristo y en la Biblia profundamente como lo hace el ministro. Entendiendo esto correctamente, ambos son siervos de Dios con una revelación para explorar y compartir. Ambos son pecadores por los cuales Cristo murió y en quienes el Espíritu Santo desea morar y trabajar. El pecado los hace rivales. Cristo los puede hacer amigos y "Dios los hace colegas" para el bien de la humanidad.

Dios es también revelado, en alguna medida, en la experiencia humana.

A tal experiencia colectiva le damos el nombre de "historia". Decir "historia es decir Su-historia" puede ser muy fácil, pero Dios ha actuado en la historia dándole al mundo un Salvador y las Escrituras que dan testimonio de el Salvador. El impacto de tal "historia de la salvación" ha transformado la vida de millones de vidas, relacionándolos en formas nuevas y verdaderas a Dios, unos a los otros, con el medio ambiente y con ellos mismos. Ver solamente la mano de Dios en la historia, es culpar al Creador por todos los eventos trágicos y consecuencias.

Ver solamente la mano del ser humano en la historia, es dejar la humanidad depravada y sin esperanza en medio de un universo saturado de maldad y privado de significado.

El ministro discierne un testimonio claro hacia Dios en su propia experiencia, reconociendo lo que era antes de haber sido confrontado y cambiado por Cristo, y conociendo lo que él o ella han venido a ser desde que empezaron a estudiar la Palabra y encontrarse que están siendo "transformados a su imagen" con una gloria en constante aumento (2 Co 3:18). Y él o ella saben que ese cambio radical se ha dado por una Persona y el poder diferente al de él o de ella y más grande que el poder humano. El ministro puede decir con Pablo, "Por la gracia de Dios, soy lo que soy" (1 Cor 15:10). Desde este punto de ventaja, el ministro puede discernir el tiempo, lugares y eventos y ver como Dios estaba trabajando en su vida exhibiendo su amor, sabiduría y poder para efectuar esos cambios.

Y lo que el ministro puede ver en la pequeña pantalla de su experiencia personal, el o ella puede verlo en las vidas de los demás. La revelación de Dios en la experiencia humana es "la historia dentro de la historia" personal, nacional y eventos globales.

Dios en su gracia se ha dado a conocer, y conocerle a Él, es el requisito más importante en el ministerio Cristiano.

Grupos pequeños: Conozca a Dios

(35 minutos)

Refiera a los estudiantes al Recurso 3-2.

En grupos de tres discutan las siguientes preguntas que se encuentran en el Recurso 3-2. Elijan a alguien que tome nota e informe a la clase en 20 minutos.

Convoque de nuevo a la clase en 20 minutos para que compartan sus ideas.

Posible respuesta:

Usted acepta en que Dios está presente en su creación. Usted le recuerda a la persona que comunión sin salvación es un engaño a la persona y deshonra a Dios, porque ellos son pecadores y Dios ha dado a Jesucristo como Salvador, lo cual la naturaleza no puede hacer. Los que dicen que se relacionan con Dios a través de la naturaleza usualmente reducen a Dios a la naturaleza. Consecuentemente, ellos tienen comunión con una idea de Dios, y no con el Dios que actúa y se ha revelado en la historia para rescatarnos.

Posible respuesta:

El Espíritu Santo, el cual es el Espíritu de Cristo, mora en nosotros y hace real a Cristo en nosotros como a una Persona con la cual podemos tener comunión. El Espíritu que da testimonio "Cristo en ustedes, la esperanza de gloria" (Col 1:24-29).

Posible respuesta:

Él o ella pueden saber cien datos acerca de la Biblia y las enseñanzas de la Biblia como un resultado de ejercicio intelectual. Pero él o ella perderían todo el propósito de la Biblia—lo cual es un instrumento personal para conocer a Jesucristo. Los expertos de la Biblia que identificaron el lugar de nacimiento de Jesús para el rey Herodes, jamás fueron a visitar para adorar al niño Jesús como lo hicieron los reyes de oriente. Vea Mt 2:1-12. Los eruditos de la Biblia que buscaron vida eterna a través del estudio de la Biblia, jamás encontraron la fuente de vida—Jesús. Vea Jn 5:37-40.

Proyecte video, fotos o imágenes de la naturaleza. O traiga fotos que revelen la naturaleza.

¿Cómo puede usted responder a la persona que dice: "No necesito ir a la iglesia? Yo puedo entrar en comunión con Dios a través de la naturaleza, a la orilla de un lago, o en las montañas"

Sabiendo que Dios se reveló en Jesucristo, ¿cómo podemos tener comunión con Él, cuando es un personaje del pasado y no está disponible a nuestros medios del mundo de hoy?

¿Podría una persona conocer la Biblia sin conocer a Cristo?

Vea cuidadosamente el video o las fotos y después describa que puede usted conocer de Dios a través de esta clase experiencia.

Presentación: Conózcase a usted mismo

(15 minutos)

En el antiguo templo de Delfina estaba una inscripción que decía "CONÓCETE A TI MISMO". Sócrates adoptó esta declaración como una meta de desafío para su

vida personal y como punto de enfoque de su filosofía. Mientras que el conocer a Dios debe ser la meta suprema del ministro, el conocerse a sí mismo debe ser profundamente significativo como una meta intermedia. El conocerse a sí mismo es vital para cualquier persona en el ministerio como predicador o maestro de la Palabra de Dios.

Conocerse a sí mismo suena muy fácil, pero pocas cosas son más difíciles que esto. Conocerse a uno mismo demanda honestidad sincera acerca de las motivaciones como de las acciones. Esto demanda morir a todo orgullo y pretensiones tras las cuales el yo se acobarda para evitar el descubrimiento total. Conocerse a uno mismo significa verse a sí mismo como Dios le ve a uno. El valiente Natán le puede confrontar y decir: "Tú eres ese hombre". Pero usted viene a ser genuino solamente cuando confiesa: "Yo soy esa persona"—y dejar que Dios le haga, al igual que otros, mejores personas.

Identifíquese a usted mismo

Refiera a los estudiantes al Recurso 3-3.

Juan el Bautista atrajo grandes multitudes y las confrontó con la predicación que los escrutaba y los quemaba. El comité de credenciales de líderes religiosos de Jerusalén lo entrevistó y le preguntaron: "¿Quién eres tú?" Juan les contestó positiva y negativamente. El sabía quién era él y quien no era", y "confesó libremente". Negó que era Elías que había regresado a la tierra, y que era "el profeta" anunciado por Moisés en Deuteronomio 18: 15. Probablemente cuando el comité se estaba irritando, Juan respondió: "Yo soy la voz que clama en el desierto, enderezad el camino del Señor" (Mc 1: 3).

Juan se identificó a sí mismo en relación con el Señor.

Fue enviado para anunciar la llegada segura del Señor. Él les dijo a sus oyentes que hicieran camino, por medio del arrepentimiento y el perdón, por sobre el cual vendría a Israel.

Juan se identificó a sí mismo en relación con las Escrituras.

Se encontró a sí mismo y su ministerio definido "en las Palabras del profeta Isaías". La Biblia no lisonjea la naturaleza humana ni el comportamiento humano. La Biblia te dice honesta y exactamente, quién eres y por qué eres lo que eres.

Juan se identificó en relación con su ministerio

Juan sabía que había sido enviado por Dios para introducir a Jesús como “El Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo” (Jn. 1:19-29). Juan encontró el propósito de su vida en dar testimonio del Salvador.

El hombre y la mujer que han sido llamados a predicar deben conocerse a sí mismo en estas mismas formas:

- Conocerse a usted mismo como la persona a la cual el Señor le ha perdonado, limpiado, y le ha dado la tarea de la predicación.
- Conocerse a usted mismo como la persona quien se encuentra a sí mismo y su ministerio definido en la Palabra escrita de Dios.
- Conocerse a usted mismo como uno del cual la misión está en el más allá, del cual su misión es dar a conocer a Jesús a los demás por medio de la predicación fiel y la enseñanza de la Biblia en su ministerio de ser testigo de Jesucristo.

Examínese a usted mismo

El ministro cristiano periódicamente necesita obedecer la inserción apostólica: “Examinaos a vosotros mismos... probaos a vosotros mismos” (2 Cor. 13:5). El ministro necesita frecuentemente está autoevaluación.

Asegúrese de que la lealtad a Cristo sea la suprema lealtad de su vida.

Jesús advirtió a sus discípulos que amar más a sus familiares podría convertirse en obstáculo para la lealtad a Cristo en sus vidas. “El que ama a padre o a madre más que a mí no es digno de mí, y el que ama a hijo o a hija más que a mí no es digno de mí. El que no toma su cruz y sigue en pos de mí no es digno de mí” (Mt 10:32-39). Jesucristo le cuestiona a usted como lo hizo con Pedro: “¿Verdaderamente me amas más que éstos?” (Jn 21:15).

Asegúrese de la lealtad a las Escrituras es la calidad que define su predicación

Lo que Pablo le encargó a Timoteo es lo que el Señor le encarga a todos los ministros del evangelio: “Predica la Palabra; mantente dispuesto a tiempo y fuera de tiempo; convence, reprende y exhorta con toda paciencia y enseñanza” (2 Tim 4:2). La Palabra de Dios es la razón y el contenido de nuestros ministerios cuando nosotros verdaderamente somos fieles. Cualquier sustituto de este encargo será una afrenta para la gente a los cuales hemos sido enviados a servir

Asegúrese de la lealtad a las necesidades espirituales de las personas que le escuchan gobernarán sus relaciones con ellos y su comportamiento hacia ellos.

Pablo fue muy cuidadoso de no ser piedra de tropiezo para nadie “para que nuestro ministerio no sea desacreditado” (2 Cor 6:3). Nosotros llevamos toda la reputación del ministerio de la iglesia en nuestra conducta personal, por lo tanto debemos guardarnos cuidadosamente. Nosotros existimos para la gente, y no la gente para nosotros.

Como ministros necesitamos examinar estas cosas para mantener la integridad de nuestras conciencias, nuestra conducta y nuestro llamado.

Desarróllese personalmente

Conocerse tal como es, le debe llevar a desarrollarse personalmente. Conocerse a sí mismo, no debe llevarle a pensar que ya lo ha logrado todo. Busque sinceramente ser menos lo que usted es, y más lo que el Señor quiere que sea.

Mejórese a través de las disciplinas espirituales.

Involúcrese fielmente en las disciplinas tradicionales espirituales por las cuales se puede preservar, fortalecer y desarrollar una relación correcta con Dios y con los demás. Las disciplinas principales son; la oración diaria, la lectura diaria de las Escrituras, el auto examen diario y en el compromiso diario de estar presto para cambiar en las áreas que Dios le demanda a medida que usted aprende más de Él y de usted mismo.

Como Pablo exhortó a Timoteo: Desecha las fábulas profanas y de viejas, y ejercítate para la piedad. Porque el ejercicio físico para poco aprovecha; pero la piedad para todo aprovecha, pues tiene promesa para la vida presente y para la venidera. Ten cuidado de ti mismo y de la doctrina; persiste en ello, pues haciendo esto te salvarás a ti mismo y a los que te escuchan (1Tim 4: 7, 8, 16).

Esto no debe descartar el valor del ejercicio físico porque el trabajo de la mente y del espíritu está relacionado y son parte integral del cuerpo. Cuando un cuerpo sano es casa de un alma débil, como quiera, el ministerio es puesto en desgracia.

Crezca a través de involucrarse con su familia.

El ministro vive y sirve en tres círculos concéntricos de responsabilidad e influencia—el hogar, la iglesia y la comunidad. Algunos inmaduramente han sacrificado el hogar por la iglesia y la comunidad. Conociéndose a sí mismo es conocerse a sí mismo en el hogar donde su presentación pública se deja por las demandas privadas y deleite hogareño.

- El hogar del ministro debe ser una iglesia donde él o ella se une con su familia en honesta y sencilla devoción.
- El hogar del ministro debe ser una escuela donde los niños aprendan las lecciones más importantes de la vida.
- El hogar del ministro debe ser un lugar de refugio de los trabajos y de los cuidados su llamado-el lugar en donde no se exhiben los títulos ni se usa un uniforme.

El hogar es el lugar donde el ministro(a) puede descansar, es allí donde ella puede ser madre, o él puede ser padre con los que mejor le conocen y le aman. La verdadera personalidad del ministro se demuestra más y con mayor seguridad en el hogar y no en la oficina, en la comunidad, o en el púlpito. Mantener un hogar feliz y saludable es indispensable para el crecimiento espiritual y el servicio ministerial.

Mejórese reconociendo sus capacidades y limitaciones.

Conocerse a usted mismo, implica conocer sus capacidades. Usted puede saber que puede hacer más al menos que intente hacer más. Esto significa estirarse a sus límites en el aprender y en el hablar, porque su tarea está basada en las palabras y guiadas por las palabras. Sus capacidades vocacionales son mucho más importantes que se grado de eficiencia y éxito con una caña de pescar o un rifle para la caza o un palo de golfo. No permita que lo que no es de la vocación le robe la vocación.

Conocerse a usted mismo, significa conocer sus limitaciones. Dado a los talentos que usted tiene y el tiempo que tiene disponible, debe ministrar lo mejor que pueda. El Señor y la gente no se merecen menos, y usted puede hacer lo menos. Cuando ha hecho lo mejor que pueda rechace el desánimo por lo que no pudo hacer. Ninguna persona puede hacerlo todo. Cada persona puede hacer algo. Haga lo que pueda y deje el resto a Dios y a los demás. No se desanime porque no es superhombre o supersanto. Cuando la

mujer ungió a Jesús con “el perfume caro” y fue criticada “duramente” por su acción, Jesús le dijo: “Déjenla tranquila. Ella hizo lo que podía” (Mc 14: 3-9). Dios sabe cuando usted ha hecho lo que podía y su recompensa es suficiente por el sacrificio y sus esfuerzos.

Mejórese través de una evaluación de sus puntos fuertes y débiles

Para conocerse y mejorarse debe conocer sus puntos fuertes. Debe utilizarlos al máximo en el servicio a Dios y a los demás. Debe cuidarse de ellos como avenidas para la tentación, porque Satanás le probará tan seguro en sus puntos fuertes como en los débiles. Lo fuerte de Abraham era la fe, pero dos veces falló cuando pensaba que su vida estaba en peligro (Gen 12: 10-20; 20: 1-18).

Para conocerse y mejorarse debe conocer sus puntos débiles. Al conocerlos, debe esforzarse en fortalecerse en esas áreas, ejercitando el control y la disciplina. Cuidese también contra la tentación en ellos. Satanás buscara atacarlo en ellas en un esfuerzo de destruir su integridad de su vida y obra como siervo de la palabra de Dios y como siervo de las vidas de los demás. Las debilidades descalifican solo cuando podían haber sido eliminadas. No hay nadie sin debilidades. Acepte sus debilidades con humildad y reciba la fortaleza del Señor con gozo. Escuche al gran predicador que aprendió a “deleitarse” en sus debilidades:

Y me ha dicho: “Bástate mi gracia, porque mi poder se perfecciona en tu debilidad”. Por tanto, de buena gana me gloriaré más bien en mis debilidades, para que habite en mí el poder de Cristo. Por eso me complazco en las debilidades, afrentas, necesidades, persecuciones y angustias por la causa de Cristo; porque cuando soy débil, entonces soy fuerte (2 Cor 12: 9-10).

Todos podemos experimentar esta paradoja de fortalezas y debilidades, pero solo cuando nosotros sabemos, y aceptamos consagrar nuestras debilidades en la misma forma que hacemos con las fortalezas.

El ejército de los Estados Unidos tiene un eslogan de propaganda: “Sea todo lo que usted pueda ser”. Ese eslogan debería ser la meta de los que ministran la Palabra de Dios. Cuando Jesús primeramente confrontó a Pedro, le dijo: “Yo te digo, tú eres Simón... Y tú serás llamado Cefas”. El evangelio registra y añade una nota de explicación para los lectores, explicando que Cefas, “cuando se traduce, es Pedro”. Y Pedro, en el Griego

petros, *significa roca*. "Tú eres... Tú serás." Nosotros sabemos que Pedro tuvo un récord de ser atrevido, débil, falló y pecó. Pero porque se mantuvo pacientemente en las manos perdonadoras, y formadoras del maestro llegó a ser lo que Jesús le dijo, "Tú eres Cefas-Pedro", porque se mantuvo las manos pacientes, perdonadoras y formadoras de Jesús, quien toma tal como somos y nos hace lo que podemos ser.

Discusión dirigida: Conózcase a usted mismo

(35 minutos)

Permita la oportunidad para que los estudiantes respondan.

Posible respuesta:

Nosotros estaremos más preocupados en cuanto a las apariencias en vez de la realidad. Más preocupados por la opinión humana, en vez de lo que la Palabra de Dios y más preocupados en complacer a los demás, en vez de complacer a Dios.

Vea 1 Sam 15: 12-31. Nosotros nos podemos olvidar que los demás, no son mejores jueces de nosotros, como nosotros de ellos. Nos podemos olvidar que sus juicios nos favorecen como amigos o no desfavorecen como enemigos,

Posible respuesta:

Y si nosotros pecamos, nuestro primer instinto es excusar nuestras acciones y esconder nuestras motivaciones. Ver Gen 3:8-13. Nosotros fácilmente enmascaramos nuestras malas decisiones por buenas decisiones y ligeramente excusamos los pecados que escondemos a los demás. Tiene que ser la Palabra de Dios que nos trae a convicción. Veamos 2 Sam 12:1-10. Algunas veces aún manejamos el olvidar lo que la Palabra de Dios nos ha confrontado, en vez de arrepentirnos y encontrar perdón. Veamos Santiago 1:22-25.

Posible respuesta:

Dios conoce lo más profundo de nuestras verdades. Veamos Sal. 139. Jn 2:24-25. Nosotros podemos engañarnos y engañar a otros. . Nosotros podemos engañar y engañarnos a nosotros mismos. Nuestros amigos pueden ser muy generosos para hablarnos toda la verdad. Nuestros familiares podrían tener mucha pena de decirnos toda la verdad. Solamente el Señor tiene el

¿Cuál es el peligro de esforzarnos de vernos a nosotros mismos como otros nos ven?

¿Por qué es tan difícil para nosotros vernos como Dios nos ve?

¿Por qué debe el juicio, aun el juzgarnos a nosotros mismos, debe dejarse al Señor?

perfecto conocimiento, la perfecta sabiduría y el perfecto amor que le califica para pronunciar un juicio perfecto. Vea 1 Cor 4:3-5.

Presentación: Conozca a su gente

(15 minutos)

La efectividad con la que el ministro sirva a la gente dependerá de un conocimiento en crecimiento de Dios y de sí mismo, pero también requiere un conocimiento en crecimiento de la gente a las cuales el ministerio es ofrecido.

Familiarícese o será derrotado

A menos que el ministro(a) conozca a su gente, a los cuales les predica, sus predicaciones no darán en el blanco y mucho del trabajo será desperdiciado.

Para servir a los demás bien, hay que conocerles bien.

Debemos saber cómo funcionan y como no funcionan. Debemos saber lo más que nos sea posible:

- Sus trasfondos culturales
- Sus niveles de educación
- Sus opiniones políticas
- Sus situaciones familiares
- Sus niveles económicos
- Sus condiciones espirituales

Y todos los demás factores que se unen, moldean el pensamiento, el hablar y el actuar de la gente que servimos.

No buscamos esta información para predicar lo que ellos quieren oír, pero más bien para encontrar las formas más efectivas para presentar las verdades de la Palabra de Dios, las cual cambiarán sus creencias y comportamientos que agradarán a Dios. Poniéndolo en otras palabras, no buscamos conocerles para manipularles, sino más bien para alcanzarlos con la Palabra salvadora de Dios.

Cuanto más numerosa sea la congregación, más será la diversidad y más difícil será conocer a la gente. Las características generales y las actitudes prevalecientes nos darán una idea de la gente cuando información detallada no está disponible. Eso nos ayudará para no disparar en la oscuridad cuando estemos predicando y testificando, pero daremos al blanco con las mejores oportunidades para asegurarnos de las respuestas deseadas a la palabra de Dios.

Refiera al estudiante al Recurso 3-4.

La ignorancia del blanco u objetivo equivale a desperdiciar las flechas.

Somos responsables de predicar a la gente lo que necesitan oír, pero no simplemente lo que ellos quieren oír. Esto requerirá conocer la gente, y el conocerlos requerirá:

- Observar más de cerca sus vidas
- Interactuar frecuentemente con sus vidas

Observación más de cerca e interacción frecuente no quiere decir que el ministro(a) será un estorbo y entrometido. Lo que significa es que el ministro(a) pondrá atención a lo que la gente hacen y dicen, como ellos accionan y reaccionan, y como interaccionan en sus vidas con los “que tienen más significado” en sus vidas. Si el predicador está con la gente sólo en los domingos, y los observa sólo en el comportamiento en la iglesia, el conocimiento acerca de ellos será muy superficial, distorsionado y mal interpretado. Podemos aprender mucho acerca de ellos en el contexto del domingo, pero no será suficiente para poder ministrarles y acertar en el blanco. La expresión “Lo mejor del domingo” se puede aplicar a lo que la gente viste par ir a la iglesia y también sobre su comportamiento en la iglesia. Necesitamos conocerles en la rutina de la vida diaria.

El querer conocer a la gente es ayudado por:

- Compartir las comidas
- Escuchar sus problemas y alegrías
- Visitarles en sus casas, en sus trabajos, cuando están enfermos, en el parque y en las actividades sociales fuera de la iglesia.

La vida total nuestra gente es nuestra meta para conocerles.

Las buenas ganancias requieren buenas inversiones.

Encontrar tiempo para conocer a las personas cuando también estamos buscando conocer más de Dios y de su Palabra no es algo fácil y muchas veces parecerá imposible. El misterio efectivo siempre ha parecido imposible y el quehacer ministerial jamás cerrará el abismo entre lo que queremos lograr y lo que verdaderamente logramos y hacemos.

El corazón del ministro(a) siempre es más grande que su horario y con frecuencia trae frustraciones, pero jamás deberá ser causa para el desánimo. Nuestros sueños deben de exceder a nuestro trabajo. Nosotros debemos de ver más allá de lo que podemos hacer.

Esto es bueno y no malo. Esto es una buena filosofía. Esto hace que nos esforcemos en un ministerio cuyo símbolo es una cruz y no una almohada.

El querer conocer a la gente nos impone una demanda pesada en nuestro tiempo, energía simpatía y los terminales de nuestros nervios. Pero el esfuerzo vale la pena, porque resultará en ministerio efectivo en crecimiento.

Involucrarse vs. aislarse

En el funeral de Julio César en la obra de Shakespeare, Marco Julio súplica a la multitud: "Préstenme sus oídos". El ministro pronto descubrirá que ese préstamo no es hecho fácilmente. Las probabilidades de que nos escuchen están en proporción al conocimiento que tengamos de la gente.

Los predicadores distantes hablarán a oídos sordos.

Para ganarnos el corazón y los oídos de la gente, el ministro(a) debe estar en contacto cercano con ellos. Involucrarse y no aislarse, es la llave para amar, conocer, servir y alcanzar a la gente. Si toda nuestra semana la pasamos en la "torre de marfil" el domingo nuestros dedos sangrarán en tanto golpear a las puertas cerradas.

Cuando la gente sabe que les amamos lo suficiente para compartir sus vidas, compartir sus dolores y gozos, sus heridas y sus sanidades, sus tentaciones y sus victorias, ellos nos respetarán lo suficiente para escucharnos, aún cuando ellos estén en desacuerdo con lo que decimos.

Pero, si están convencidos de que no nos importan, y que no estamos allí para ellos, sino sólo para nosotros, entonces no nos escucharán y no nos darán la oportunidad de enlistarlos bajo la bandera de Jesucristo.

Cristo nos enseña cómo conocer a la gente.

Jesucristo es nuestro mejor ejemplo en esto, como en todas las cosas relacionadas al ministerio. Lea los Evangelios y note con cuidado, los diferentes tiempos, lugares y eventos que enseñan a Jesús en contacto con las vidas de la gente a las que Él les habló la Palabra de Dios. Marcos nos dice "la gente le escuchaba con gozo" (Mc 12:37). Una de las razones que le escuchaban con gozo era porque Él estaba con ellos frecuentemente. Jesús los vio porque Él los buscaba.

Jesús los escuchó porque Él los escuchaba. Jesús los valorizó porque El los amaba. Él los amaba lo suficiente porque conocía sus situaciones sociales, políticas y espirituales. Como nuestro Señor, nosotros debemos de aprender a valorizar cada contacto humano como se nos den las oportunidades para conocer a la gente, a las cuales el Señor nos ha enviado a llevar el mensaje de su Palabra.

El conocer a la gente no se nos garantiza que nuestro mensaje siempre sea aceptado, pero sí se magnifica las posibilidades de que nuestro mensaje sea escuchado. Algunas veces la gente rechazó plenamente el mensaje de Jesús, algunas veces hasta con violencia. Esas respuestas, como quiera demostraron que ellos sí lo escucharon. Peor de ser rechazado, es ser ignorado, y sí nosotros seremos ignorados, si nos mantenemos extraños a las personas y ellos a nosotros. Construir un puente es más sabio que gritar del otro lado del abismo.

Grupos pequeños: Conozca a su gente

(35 minutos)

Refiera a los estudiantes al Recurso 3-5.

En grupos de tres discuta las siguientes preguntas del Recurso 3-5. Elijan a un secretario para que informe a la clase en 20 minutos.

Posible respuesta:

Crearé mayor simpatía, lo cual le dará más fuerza para ministrarle. Crearé un mejor ambiente emocional, el cual les ayudará a ser más receptivos. Les proveeré acercamientos más sabios y respuestas de ellos. Condicionaré el lenguaje del ministro, el cual hará que él o ella sean más comprensibles.

¿Cómo el conocer a la gente mejor ayudará al ministro(a) a comunicar más efectivamente el evangelio?

Posible respuesta:

Descuidar el estudio, lo cual debilitará la predicación. Descuidar la familia, lo cual aumenta la tensión emocional. Descuidar la oración, lo cual debilitará la fortaleza espiritual. También se puede abusar de la hospitalidad y amabilidad de las personas.

¿Cuáles son algunos de los peligros de pasar mucho tiempo con la gente?

Usted tal vez quiere asignar un Evangelio a cada grupo y de esa forma pueden cubrir todos los evangelios.

Seleccione un Evangelio e informe a la clase sobre la variedad de personas que se le acercaron a Jesús y la variedad de acercamientos que Jesús usó para declararles la verdad.

Conclusión de la lección

(10 minutos)

Repaso

Instruya a los alumnos para que ubiquen los objetivos en la Guía del estudiante.

Mire los objetivos de aprendizaje para esta lección.

Puede:

- ¿Empezar a identificar su identidad con relación a Dios, el ministerio y su gente?
- ¿Objetivamente hacer una evaluación personal de las áreas fuertes y débiles para desarrollar y mantener las relaciones y funciones del ministerio?
- ¿Fomentar el deseo de toda su vida de conocer a Dios más íntimamente?

Hacia adelante

Una de las responsabilidades primordiales de los que ministran la Palabra de Dios, es desarrollar destrezas en la comunicación. Exploraremos ese tópico en la siguiente lección.

Asignación de tareas

Dirija a los estudiantes a las asignaciones en la Guía del estudiante.

Identifique algunos cristianos seleccionados que usted haya conocido; haga una lista de comportamientos observados en esas vidas humanas que le convencen que corresponden a las cualidades de Dios.

Complete el Recurso 3-6, "Ministerio Nazareno Auto evaluación de Dones y Fortalezas". Obtenga la evaluación de usted del Recurso 1-5 de parte de sus padres, cónyuge o su mejor amigo. Compare las dos evaluaciones en lo que están de acuerdo y desacuerdo. Escriba un informe de dos páginas.

Haga una comparación entre el vocabulario que usó Jesús en sus enseñanzas con el del apóstol Pablo.

¿Qué sugieren las diferencias acerca de los comunicadores, acerca de sus audiencias y acerca de los escenarios en los cuales hablaron a la gente?

Escriba un informe de tres páginas.

Consideración para su diario de reflexión, incluya:

- Considere algunas obras famosas de arte de artistas famosos en las cuales representan a Jesús. ¿Cómo le han ayudado o estorbado su entendimiento de Él?
- ¿Cómo se sintió acerca de la evaluación que hizo de usted mismo? ¿Cómo se siente acerca de la evaluación de sus padres, esposa o mejor amigo?

Lección 4

Las destrezas necesarias de comunicación para el ministerio cristiano

Bosquejo de la lección

Horario

Horarios	Asignación o tópico	Actividades de Aprendizaje	Materiales necesarios
0:00	Introducción	Orientación	Guía del estudiante
0:10	Aprenda a escuchar	Presentación de la lección	Recurso 4-1
0:25	Aprenda a escuchar	Grupos pequeños	Recurso 4-2
1:00	Aprenda a comunicarse	Presentación de la lección	Recurso 4-3
1:15	Aprenda a comunicarse	Discusión Dirigida	
1:50	Receso		
2:00	Aprenda a persuadir	Presentación de la lección	Recurso 4-4
2:15	Aprenda a persuadir	Grupos pequeños	Recurso 4-5
2:50	Conclusión de la lección	Repaso y asignación	Guía del estudiante

Objetivos de aprendizaje

Al final de la lección, los estudiantes podrán

- Practicar la disciplina de escuchar, el primer paso en la comunicación, en el estudio privado, en la adoración colectiva, en la oración y en la conversación con la gente.
- Articular e iniciar un plan personal para desarrollar la destreza de comunicarse efectivamente.
- Entender el uso de la persuasión en la presentación del mensaje de Dios a la gente.

Asignación de tareas

Para esta lección

Lista de características de cristianos selectos.

Informe de dos páginas sobre evaluación de carácter/comportamiento.

Informe de tres páginas sobre una comparación entre Jesús y Pablo.

Notas en su diario de reflexión

Para la siguiente lección

Investigar el libro de los Hechos y las cartas de Pablo para identificar los tiempos en los cuales el Señor le habló directamente a Pablo, no a través de las Escrituras. Discuta el escenario, los efectos y los significados en un informe de tres páginas.

Examine los mensajes de los apóstoles (Hechos 2: 14-41; 13: 13-48; 17: 22-34). Identifique los elementos de persuasión en ellos. También, identifique las respuestas a los mensajes y la reacción de los predicadores a las respuestas. Escriba un informe de tres páginas.

Escriba en su diario. Incluya en sus reflexiones y conocimientos obtenidos de esta lección y de su lectura y estudio. Comience con la siguiente introducción: "Me acuerdo como me sentí cuando fui forzado a hacer..."

Introducción de la lección

(10 minutos)

Comparta las asignaciones

Entregue los informes de las asignaciones de la lección anterior. Pida a dos o tres estudiantes que lean uno de sus informes de la asignación para hoy.

Recoja los informes para hoy.

Lista de cristianos seleccionados

El informe de dos páginas de la evaluación sobre el comportamiento.

El informe de tres páginas de la comparación entre Jesús y Pablo.

Diario de reflexiones personales

Orientación

Pocas cosas, si hay alguna, son más difíciles que la comunicación efectiva. Hablar con claridad y escuchar con atención para que lo que se transmite concuerde con lo que se recibe, esto es una de las tareas más desafiantes que el ser humano ha confrontado desde que los lenguajes fueron confundidos en la torre de Babel. Más frecuente que lo que cualquier ministro le gustaría admitir, la predicación, el testificar y la consejería son el visitar de nuevo a Babel. Una de las responsabilidades primordiales de los que ministran la Palabra de Dios es desarrollar destrezas para la comunicación.

Para desarrollar destrezas para la comunicación el ministro debe:

- Aprender a escuchar
- Aprender a comunicarse
- Aprender a persuadir

En la vida tan acelerada en la cual vivimos hoy, ninguna de estas áreas de aprendizaje es explorada fácilmente. Para lograr la habilidad de pensar, hablar y convencer para conectar la Palabra de Dios y las necesidades de la gente es una meta valiosa de nuestros esfuerzos mejores y duraderos. El ministro busca, como lo hizo Pablo, como sigue "y cautivando todo intento a la obediencia, de Cristo;" (2 Co 10:5), una victoria que vale la pena a pesar de la lucha más tenaz.

Objetivos de aprendizaje

Instruya a los estudiantes para encontrar los objetivos de aprendizaje en la Guía del estudiante.

La reiteración de los objetivos de aprendizaje sirve como organizador avanzado de la lección y alerta a los estudiantes sobre información y conceptos claves.

Al finalizar la lección, los participantes podrán:

- Practicar la disciplina de escuchar, el primer paso en la comunicación, en el estudio privado, en la adoración colectiva, en la oración y en la conversación con la gente.
- Articular e iniciar un plan personal para desarrollar la destreza de comunicarse efectivamente.
- Entender el uso de la persuasión en la presentación del mensaje de Dios a la gente.

Desarrollo de la lección

Presentación: Aprenda a escuchar

(15 minutos)

Debemos aprender a escuchar antes de hablar. La Palabra de Dios para la vida humana debe ser entendida y aplicada a nuestras vidas antes de intentar comunicársela a otros. Nosotros los ministros servimos como los comunicadores del Dios que habla. Nosotros somos cautivos de una profesión que está basada en la Palabra y dirigida por la Palabra. Nosotros corremos el peligro de hablar mucho y decir poco. Muy arriba en la lista imperativa de la educación del ministro, está el aprender a escuchar.

Escuchar es un arte aprendido

*Refiera al estudiante al
Recurso 4-1.*

Nosotros debemos aprender a escuchar porque los oyentes se hacen, no nacen. Escuchar no es una capacidad innata pero sí un arte aprendido. La mayoría e nosotros estamos más presto a hablar que a escuchar. Nosotros encontramos más fácil usar nuestra boca que nuestro cerebro. Santiago tiene buena razón al escribir estas Palabras:

Por esto, mis amados hermanos, todo hombre sea pronto para oír, tardío para hablar, tardío para airarse: Porque la ira del hombre no obra la justicia de Dios. Por lo cual, dejando toda inmundicia y superfluidad de malicia, recibid con mansedumbre la Palabra ingerida, la cual puede hacer salvas vuestras almas. (Santiago 1: 19-21).

Santiago sabe que oír no es suficiente. Se tiene que actuar. La Palabra recibida debe convertirse en la palabra practicada. Pero escuchar es vital, porque el instinto del ser humano, primeramente es reaccionar sin pensar. El escuchar nos da la capacidad de purificar nuestro ser interior de donde nuestro hablar y actuar surgen. Escuchar nos da la capacidad de saber que decir y como decirlo para hacer la vida de la gente mejor y no peor.

Escuchar a Dios tiene prioridad

Debemos primero que nada escuchar a Dios. Somos siervos de su Palabra, y responsables de inyectar Su Palabra en las diferentes circunstancias de la vida que

confrontamos. Esto nos trae de regreso a las tres formas de la Palabra de Dios—Cristo, La Biblia y la predicación.

Dios habla en Cristo

Cristo es la Palabra encarnada y cuando visitó nuestro mundo, trajo la Palabra del Padre para sus hijos. El Evangelio de Marcos describiendo el llamado de los "doce" escribe:

Y subió al monte, y llamó a sí los que él quiso; y vinieron a él. Y estableció doce, para que estuviesen con él, y para enviarlos a predicar. Y que tuviesen potestad de sanar enfermedades, y de echar fuera demonios (Mar 3:13-14).

Las montañas en el Antiguo y Nuevo Testamento son lugares de revelación. Al lugar de revelación Jesús llamó aquellos que hablarían por él. Antes de que ellos hablaran por Él, tenían que estar con Él— con Él como Sus discípulos, con Él en el campo de aprendizaje, con Él aprendiendo mientras trabajaban. Estando con Él, recibieron de Él las Palabras que les darían significado a sus vidas y contenido a sus mensajes. Ellos tenían que ser oidores antes de oradores.

Adelantándonos a hablar antes de escuchar, nos deja muy pobre calificados y frecuentemente derrotados. Si seguimos el ejemplo de Simón Pedro, el "discípulo impulsivo", a través de los Evangelios, podemos ver cuánto sale mal cuando alguien es rápido para hablar pero lento para escuchar.

Jesús puso un énfasis tremendo en la acción. Tome como ejemplo, la parábola sin igual del Buen Samaritano. Surgió por la pregunta, "¿Qué debo hacer para heredar la vida eterna?" La respuesta fue dada en los dos grandes mandamientos, "Amar a Dios", y "Amar al prójimo". Jesús dijo, "Hagan esto y ustedes vivirán". Esto trajo otra pregunta, "¿Quién es mi prójimo?" Fue entonces como Jesús contestó la pregunta con la historia del Buen Samaritano, él cual hizo algo por el hombre herido en el camino mientras otros solamente pasaron sin hacer nada. Jesús terminó el dialogo con este reto, "Vayan y hagan lo mismo" (Luc 10:25-37). Observe el acento en la acción: "¿Qué debo hacer?" "Hagan esto y vivirán". "Vayan y hagan lo mismo". Obviamente que la vida de amor es una de actividad intensa y significativa.

Pero ese pasaje en el Evangelio de Lucas es seguido de inmediato con la historia cuando Jesús visitó la casa de

María y Marta en Betania. María estaba sentada quietamente a los pies de Jesús, “escuchando las enseñanzas del Maestro”. Mientras, Marta estaba muy ocupada en la cocina preparando los alimentos para su visita amada. Trabajando, trabajando, trabajando y su hermana sentada escuchando. Marta frustrada entró al lugar donde estaba Jesús enseñando y María aprendiendo. Marta apuntando a María y hablándole a Jesús, demanda, “Dígale que me ayude” Pobre Marta tratando de decirle al Señor, lo que tiene que decirle a María. Jesús le respondió, “Tú estás preocupada por muchos quehaceres, pero una cosa es necesaria. María ha escogido lo que es mejor y no se le quitará” (Luc. 10: 38-42). Jesús está diciendo, en efecto, escuchar debe de preceder al hacer. Un plato sencillo pudo haber sido suficiente, y todos los presentes hubiesen tenido el tiempo para esta con Jesús, para aprender cómo vivir y hablar por él escuchándolo.

Tenemos que unirnos en compañía con Jesús y escuchar lo que Dios está diciéndonos en Él.

Dios habla en las Escrituras

Venimos a Jesús viniendo a la Biblia. Allí Él nos llama a la montaña. Allí Él nos habla Su Palabra para moldearnos como siervos de tal Palabra. Desde allí Él nos envía a hablar a otros. Tenemos, como ministros, una responsabilidad como la de Moisés. Leemos en Éxodos 19: 3,6,7

Y Moisés subió a Dios; y Jehová lo llamó desde el monte, diciendo: Así dirás a la casa de Jacob, y denunciarás a los hijos de Israel: Y vosotros seréis mi reino de sacerdotes, y gente santa. Estas son las Palabras que dirás a los hijos de Israel. Entonces vino Moisés, y llamó a los ancianos del pueblo, y propuso en presencia de ellos todas estas Palabras que Jehová les había mandado (vv. 3, 6, 7).

Escuchamos de Dios y después le hablamos a la gente. Su palabra escrita es la fuente de nuestro mensaje para ellos.

Las habilidades de la comunicación efectiva, en nuestra tarea, requiere darle grandes pedazos de tiempo para estudiar la Biblia. Ninguna otra literatura provee más sabiduría o mejor preparación para el ministerio. La Biblia está repleta de sabiduría porque está basada en la gran gama de relaciones (de la persona- a- Dios, de persona- a- personas, y de las personas- a- las cosas) que compone lo que es la vida humana diaria. Escuchar a Dios como Él nos habla por medio de la

Biblia es indispensable para equiparnos para hablar a los demás.

Como notamos en una lección anterior, el Cristo resucitado, antes de su ascensión, formó sus discípulos en una clase bíblica

Y él les dijo: Estas son las Palabras que os hablé, estando aún con vosotros: que era necesario que se cumpliesen todas las cosas que están escritas de mí en la ley de Moisés, y en los profetas, y en los Salmos. Entonces les abrió el sentido, para que entendiesen las Escrituras; Y dijo: Así está escrito, y así fue necesario que el Cristo padeciese, y resucitase de los muertos al tercer día; Y que se predicase en su nombre el arrepentimiento y la remisión de pecados en todas las naciones, comenzando de Jerusalén. Y vosotros sois testigos de estas cosas. (Luc 24:44-48).

Antes de que nos pueda enviar, tiene que llamarnos, llamarnos para oír y entender el testimonio bíblico acerca de Él como Salvador del mundo. Del estudio de la Biblia, nos envía a “hablar en la luz del día,” y a “proclamar de los techos” lo que Él ha susurrado en nuestros oídos (Mt 10:27). Lo que se aprende en privado viene a ser un discurso público. Los techos planos de Palestina eran lugares convenientes para los heraldos proclamar sus mensajes. Primero, sin embargo, el Señor tiene que hablar el mensaje a Sus heraldos, para que después sea anunciado completo y con valentía al mundo.

Dios habla a través de la predicación.

Aquellos que han de predicar deben de escuchar la predicación. Deben entrenarse como oidores, si esperan hablar para que otros les escuchen. Desafortunadamente, los predicadores con frecuencia son pobres en escuchar la predicación. Son muy dados a perder el mensaje personal que el Señor les quiere dar. Muy fácil asumen la postura de pasar por alto la palabra predicada como un mensaje para los demás, en vez de escucharlo como un mensaje para ellos.

Cuando somos parte de la congregación, nosotros los ministros debemos escuchar al igual que el resto de la congregación, lo que el Señor nos está diciendo. Debemos recibir en el servicio de adoración sabiduría para nuestro caminar, y no simplemente unos cuantos puntos para hacer nuestro trabajo—o como no hacerlo. Debemos escuchar no para criticar el sermón de otros, sino para atrapar la voz de Dios para nuestros

corazones necesitados.

Debemos escuchar el mensaje de los profetas antiguos y de los apóstoles que están en las Escrituras. Pero Dios tiene voces vivas clamando en el desierto presente, y a ellas también tenemos que prestarles atención. Esto nos solo por una "cortesía profesional", pero para nuestro enriquecimiento espiritual, y verdaderamente para sobrevivir espiritualmente.

Escuchar a Dios ocurrirá en el estudio privado.

La lectura es nuestra oportunidad para escuchar a las personas con dones, cuyos escritos explican:

- Las enseñanzas de las Escrituras
- El comportamiento de la gente
- Los eventos en la historia
- Los métodos de comunicación

Y todas las otras áreas de aprendizaje que nos beneficiaran en el perseguir el ministerio efectivo. Correctamente hecho, el estudiar es una forma de escuchar a los exegetas, teólogos, sicólogos, historiadores y comunicadores. Este escuchar nos ayuda a desarrollar nuestras propias destrezas en la comunicación.

Escuchar a Dios ocurrirá en adoración colectiva.

Escuchamos y aprendemos "juntos con todos los santos" para poder abrazar el amor infinito de Cristo que "sobrepasa todo entendimiento" (Ef. 3:17-19). Escuchamos con todos los santos porque así nos enriquecemos en las contribuciones del pueblo de Dios en el escucharnos y aprender mutuamente. Eso nos capacita para aprender a escuchar y escuchar para aprender.

Escuchar a Dios ocurrirá en la oración.

Nosotros rápidamente pensamos que orar es hablarle a Dios. La oración se entiende mejor como una conversación con Dios y que se requiere oír, al igual que hablar. Jesús enseñó, "Cuando tú ores, decid..." (Luc 11:2). Oración es hablar con Dios. Pero también podemos aprender de Pablo que orar es escuchar de parte de Dios. Cuando él habla de la lucha con el aguijón en la carne, Pablo escribe: "Tres veces he rogado para que el Señor me quite este aguijón. Pero el me ha dicho, 'Bástate mi gracia" (2 Co 12:8,9). Pablo hizo ambas cosas, le habló al Señor y escuchó del Señor mientras oraba.

Escuchar a la gente es importante.

Debemos aprender a escuchar tanto a la gente como a Dios

La comunicación no es de una sola vía. Nosotros debemos aprender a escuchar a aquellos a los cuales le hemos de hablar. Debemos escuchar:

- Las preguntas que preguntan
- Las sugerencias que hacen
- Las quejas que someten
- Los testimonios que dan

Y cualquier otra forma de implementar conocimiento y comunicación de la verdad que han desarrollado.

Escuchamos a la gente por lo que nos dice acerca de ellos, y por lo que nos dice acerca de nosotros. El ministro se destruye a sí mismo si piensa que solo él o ella tiene todas las cosas para enseñar y nada que aprender de su gente. Podemos aprender algo de valor de cada persona que Dios trae a nuestras vidas. No nos creamos con una cabeza demasiado grande para aprender de los demás

¡Aprenda a escuchar! Escuche a Dios. Escuche a la gente. Solo los que aprenden a ser buenos oidores podrán ser buenos comunicadores.

Grupos pequeños: Aprenda a escuchar

(45 minutos)

Refiera al estudiante al Recurso 4-2.

En grupos de tres discutan las siguientes preguntas que se encuentran en el Recurso 4-2. Elijan a alguien para que tome nota e informe a la clase. Regresamos en 20 minutos.

*Posible respuesta:
Hablar llama más la atención que escuchar. Hablar crea una barrera para escuchar. Es más fácil hablar que escuchar, requiere menos disciplina y menos concentración.*

¿Por qué la mayoría de nosotros estamos más listos para hablar que para escuchar?

*Posible respuesta:
Ellos tienen una vocación que crea el hábito de hablar. Ellos hablan mucho en público y están acostumbrados a hablar sin interrupción.*

¿Por qué muchos predicadores que son oidores pobres?

*Posible respuesta:
Ellos desarrollan el hábito de buscar en las Escrituras por textos de sermones, en vez de escuchar las Escrituras para el consejo personal.*

¿Por qué los predicadores con fallan frecuentemente en escuchar a Dios hablares por medio de las Escrituras?

*Posible respuesta:
Puede ser que estén enfermos emocionalmente. Ellos piensan que al asegurar que Dios les ha hablado buscan justificar sus comportamientos. Ellos piensan que decir eso les asegura una reputación en que son muy espirituales. En pocas Palabras, ellos son engañados o son engañadores.*

¿Por qué algunas personas dicen escuchar que Dios les dijo cosas que no concuerdan con las Escrituras?

Escuche la discusión de una lección previa. Note cuanto y por qué una persona es interrumpida.

Después que el grupo informa, ponga la grabación de la discusión de la lección previa. Necesita seleccionar una sección de la grabación que ilustre lo que estamos considerando y no toda la discusión

Presentación: Aprenda a hablar

(15 minutos)

El hablar por Dios es la tarea primordial del ministro. Esto es muy importante para dejarlo a la casualidad o al "momento de la inspiración". Uno llamado a predicar debe trabajar duro para ser un comunicador efectivo. El Maestro merece el esfuerzo. El mensaje merece el esfuerzo. La gente a quienes el mensaje es llevado merece el esfuerzo. Pablo descarta la altivez de la sabiduría y toda elocuencia humana (1 Co 2:1-5), pero él también "argumenta persuasivamente acerca del reino de Dios (Hechos 19:8). El quería hacer lo mejor para el Señor quien lo envió a hablar y por la gente que necesitaban escuchar su mensaje.

Mensaje único, técnicas comunes

El ministro tiene un mensaje especial pero no requiere técnicas especiales para transmitirlo. No hay una "retórica sagrada;" solamente una retórica común al servicio de la verdad sagrada. No hay reglas especiales para hablar en público que le da puntos extra y poder al mensaje del predicador. Las mismas reglas efectivas que gobiernan el hablar para dirigir el construir un bote de velas, gobiernan el hablar en edificar una relación con Dios

Las reglas efectivas para hablar en publico se reducen a tres constituyentes básicos:

- Tenga algo de valor que decir
- Dígalo con un lenguaje sencillo y persuasivo
- Pare cuando lo ha dicho

Siguiendo estas direcciones sencillas formará a cualquiera como un comunicador efectivo.

Referir al estudiante al Recurso 4-3.

El más grande de todos los temas

Nosotros los predicadores tenemos el mensaje más significativo y urgente de todos los mensajes, podríamos decir como Pablo, "Predicamos a Cristo". Que el mensaje del orador tiene que ser relevante a los oyentes y para la ocasión es axiomático. Usted no le va a hablar a un grupo de constructores que viven y vivirán en el trópico y les enseñará como construir igloos. Jesucristo no puede ser irrelevante, porque Él es el Creador y Redentor de la raza humana. Él posiblemente no es deseado por todos, pero es necesitado por todos. Él murió por todos, Él vive por todos, Él tiene poder para salvar a todos y el viene para juzgar a todos. No hay ningún tema que haya cautivado la mente humana y la lengua de las personas de tan mayor importancia como el tema de la pasión de nuestra predicación de la Palabra de Dios.

Siendo que nuestro tema es el significado de Jesucristo para la vida humana, este tema es inagotable y en cualquier momento, sólo una pequeña porción se puede compartir. Aún en una vida completa de predicación fiel dejará mucho sin poderlo decirlo todo. Teniendo que dividir el tema en mensajes particulares que se pueden tratar crea la necesidad de mantener cada mensaje relevante a las personas, el escenario y los tiempos que involucran. Los estudiantes de un colegio cristiano todavía se ríen acerca del mensaje fogoso y del predicador golpeando el púlpito que tronaba en contra de las faldas cortas de las estudiantes mientras una tormenta de nieve estaba en su gran apogeo afuera.

El más claro de todos los lenguajes

Lo grandioso de nuestro mensaje no debe de ser sacrificado por pensamientos nublados o lenguaje bajo. Nuestras ideas deben de ser convincentes. Nuestro lenguaje debe ser claro y colorido.

Predique en el lenguaje de la gente, no en el del estudio.

Cada profesión desarrolla su propio vocabulario técnico. Eso es verdad también en la teología, biología, astronomía, ingeniería o cualquiera otra ciencia. El apóstol Pablo tiene consejos de gran valor para nosotros aquí:

Tantas clases de idiomas hay seguramente en el mundo; y ninguno carece de significado. Por eso, si yo desconozco el significado del idioma, seré como

extranjero al que habla, y el que habla será como extranjero para mí. Doy gracias a Dios que hablo en lenguas más que todos vosotros. Sin embargo, en la iglesia prefiero hablar cinco Palabras con mi sentido, para que enseñe también a los demás, que diez mil Palabras en una lengua desconocida (1 Cor 14: 10-11, 18-19).

¡Piensen en esto! Una palabra que los oyentes entiendan es 2,000 veces mejor que una palabra que no entiendan. Nosotros los que predicamos “hablamos en lenguaje desconocido” más de lo que nosotros estamos concientes. Nosotros debemos tomar la ilustración de un predicador Escocés, que le advirtió a los predicadores: “Los predicadores que disparan sobre la cabeza de las personas, no significa que usted tiene munición superior-más bien significa que usted no puede disparar”. Las verdades del Evangelio nos son simplistas, pero sí se pueden comunicar en un lenguaje sencillo. Nuestra meta no debe ser para impresionar, sino para que las personas entiendan.

El lenguaje pintoresco, no significa elocuencia artificial.

Estirar tanto la verdad, tan querido por los que quieren impresionar, no le ayuda a la predicación para bien. El lenguaje pintoresco significa un lenguaje con vivencia y vigor; el lenguaje que emplea similitudes, metáforas, símbolos, narraciones, anécdotas y cualquiera otras figuras literarias que refuercen el mensaje. El sermón no tiene que ser seco y aburrido. La verdad no se debe envolver en tela gris para que se entienda y sea solemne: la verdad se puede vestirse en colores claros y llamativos. Por supuesto que el mucho color puede diluir la esencia del mensaje y enfocarse en el estilo. La gente no debe salir impresionada en cómo se dijeron las cosas y que no se acuerden de lo que se dijo. Dirigimos hacia el camino correcto cuando mantenemos en mente que las palabras deben ser empleadas para servir el pensamiento, no para ser servidas por ellas.

La urgencia de nuestro mensaje prohíbe la predicación frívola

Nuestra tarea no es entretener pero informar; no cosquillar sino picar. En escoger y usar el lenguaje, no hay que trivializar lo significativo, ni tampoco solemnizar lo insignificante. Hay una urgencia terrible en el mensaje cristiano, así que la gravedad debe ser la regla y no la excepción en nuestro lenguaje. Somos aconsejados bien al usar la sátira y el humor rara vez.

A menos que no seamos unos expertos en usar estos métodos no debemos practicarlos. No debemos hacer de la solemnidad una máscara, pero el humor rápidamente se puede degenerar en titilación o cosquilleo, y la sátira fácilmente baja al desdén o desprecio. Como las culebras cascabel, el humor y la sátira pueden ser más dañinas que de ayuda cuando no se manejan bien.

Mida lo largo por el sentido común, no por el reloj

La importancia del tema no justifica los sermones largos. En la predicación, el tiempo y el poder no son sinónimos. El poder de la predicación no está en lo largo pero en la claridad y en la sinceridad. La sustancia del mensaje y la integridad del mensajero le dan la fuerza al sermón y no se puede medir por el tiempo. No debemos ser prisionero del reloj pero si estar consciente de las limitaciones del espacio de la atención de aquellos a quienes les predicamos. Observe los rostros de la gente, y no la cara del reloj. Si ellos han dejado de prestarle atención, sería mejor dejar de hablar. Si se está hablando a sí mismo, vallase para su casa. Cambie del púlpito a su silla cómoda en su casa y escúchese con comodidad. Si no sabemos cuándo terminar no debemos comenzar.

En una ocasión un predicador pidió disculpa por la brevedad de su mensaje, en vista que su perro le había destruido varias páginas de su sermón. La gente silenciosamente se alegró por el perro. Al finalizar el servicio, un visitante y pregunto si el perro tenía perritos para comprar uno y regalárselo al pastor de mi iglesia.

A Confucio se le acredita, correctamente o incorrectamente, con el dicho: "No tiene que ser carpintero para saber cómo poner un asiento en una silla."

Deje algo para decirlo en otra ocasión. Si agota el tema, también agotará a su audiencia. Llene bien el tiempo disponible con sus mejores pensamientos y predicación. Dios y la gente le han de bendecir. Dios le dio a un ángel "el evangelio eterno" para proclamar (Apocalipsis 14:6) "Vi volar por en medio del cielo a otro ángel, que tenía el evangelio eterno para predicarlo a los moradores de la tierra...", Dios no se corrió el riesgo con ningún humano.

Una misma medida les queda bien a todos

Lo que se ha dicho del hablar en público también se aplica a la conversación en privado. Las mejores predicaciones se han dado con la audiencia de una persona. Piense de las verdades que surgieron con la conversación que tuvo Jesús con Nicodemo y cuantos mensajes se han predicado de esa experiencia. Jesús con Nicodemo (Jn 3), con la mujer Samaritana (Jn 4), y con Pedro a la orilla del lago (Jn 21). Nuestras ocasiones serán diferentes, pero no el mensaje y propósito. Las reglas para la comunicación efectiva no varían por el número de personas a quienes les hablamos. Verdaderamente, la comunicación efectiva en público se puede describir justamente como conversación en estilo—simple, amistosa y animada.

A quien el Señor llama lo califica

Las encuestas nos dicen que la comunicación en público le produce miedo a la mayoría de las personas. Muchos nunca vencen tal fobia. Si Dios le ha llamado a ministrar su palabra usted debe superar tal fobia. Si usted no está preparado para hablar en público, puede llegar a estarlo aplicándose diligentemente. Estudie oratoria. Estudie la gramática. Estudie la Psicología. Escriba sus mensajes y léalos en voz alta. Grabe sus sermones y escúchelos. Escuche con atención a los buenos oradores. Aprópiase de los puntos fuertes de ellos sin ser un imitador. Sea usted mismo, pero siempre esfuércese a ser mejor.

Usted va a hablar con una persona, con una familia, con un grupo acerca del mensaje de Jesucristo. Por supuesto que se pondrá nervioso. Debe estarlo. Pero vaya con confianza, recuerde quien le ha enviado y que va con usted. Reciba Su ayuda. Espere Su ayuda. Disfrute de Su ayuda.

- Prepárese bien
- Sea humilde
- Conozca su audiencia
- Busque la unción divina

! Este último tema es vital! Mientras que la predicación usa las técnicas y reglas comunes de la oratoria en público, la predicación no es simplemente el hablar en público. La predicación es la comunicación de la Palabra de Dios y su unción es indispensable para nuestra efectividad. El Espíritu Santo es el que convence de pecado y atrae a las personas a Cristo. Si el Espíritu Santo no nos llena y nos usa, entonces

fracasaremos, no importando cuales sean nuestras cualidades y habilidades naturales. Nuestro mensaje debe de ser ofrecido como un sacrificio de alabanzas y acciones de gracias a Dios, y debemos orar fervientemente para que su fuego caiga sobre tales sacrificios.

El Señor le dice a usted, como le dijo al profeta Jeremías, "Yo te formé... Yo te aparté... Yo te escogí... Yo te envío... Yo estoy contigo" (Jer 1: 4-8). Cuando usted escuche esas Palabras en su corazón, usted puede enfrentarse a la gente y a la situación con la expectación completa de la comunicación efectiva.

Rechazo y fracaso no son sinónimos

No juzgue sus habilidades o sus valores, solamente por la respuesta de los oyentes. Algunas veces un mensajero bien preparado con un mensaje bien predicado, será rechazado. Jesús fue rechazado en Nazaret (Lc 4: 16-30). Pablo fue rechazado en Jerusalén (Hechos 21: 39-22: 22). Juan Wesley fue rechazado en varios lugares en Inglaterra. ¿Por qué será diferente? Los que alcanzamos son dignos de toda oposición y sufrimiento que experimentamos al cumplir con nuestro llamamiento.

En el contexto de odio anticipado, rechazo y persecución, Jesús nos promete, "El que este firme hasta el fin, ese será salvo" (Mt 24: 13). Si nosotros podemos decir de nuestra predicación como el apóstol Pablo—"Yo no fui desobediente"—Nosotros también podremos decir con él, "yo he tenido al ayuda de Dios hasta este mismo día" (Hechos 26: 19, 22). Los que "van" obedeciendo el mandato de Jesús, él les dice, "yo estoy con vosotros siempre" (Mt 28: 20). La promesa nos sostendrá a través de los peligros.

Grupos pequeños: Aprenda a hablar

(25 minutos)

Hay un módulo completo para la Comunicación Oral y Escrita y otro módulo para la Predicación. No es necesario explorar el tema en su totalidad.

Refiera al estudiante al Recurso 4-4.

*Posible respuesta:
Ellos son tímidos por naturaleza.
Ellos son prisioneros de memorias no agradables cuando tuvieron la experiencia de hablar en público.
La baja estima les convence que*

En grupos de tres discutan las siguientes preguntas que se encuentran en el Recurso 4-4. Elijan a alguien para que tome nota e informe a la clase en 15 minutos.

¿Por qué hay tantas personas a las que les da temor hablar en público?

nadie les quiere escuchar. Ellos no están entusiasmados con el tema que les han dado para hablar. Ellos han escuchado muchos malos oradores.

*Posible respuesta:
Grabe y escúchese a usted mismo y corrija los errores. Analice sus puntos fuertes y débiles. Escuche a los buenos oradores y tome nota de lo que cree que le ayudará en su comunicación. Tenga una persona que le critique sus predicaciones y que comparta sus observaciones. Trate con todas las faltas como reto para mejorar. Ore al Señor para que le ayude y espere Su ayuda.*

¿Cómo puede usted desarrollar un estilo de comunicación persuasiva y placentera?

*Posible respuesta:
En ser fiel en el trabajo del Señor —fiel a sus habilidades, a sus oportunidades, al mensaje, a su audiencia, y al propósito.*

¿Cómo mide usted el éxito como orador en público?

Receso

(10 minutos)

Presentación: Aprenda a persuadir

(15 minutos)

El ministro aprende a hablar para poder convencer, para persuadir a los oyentes para que adopten cierta forma de creencia y de estilo de vida. En una situación cristiana verdadera, la respuesta deseada expresa la voluntad del Señor quien llama al orador y suplente el mensaje. La meta de la predicación no es ganar aplausos para el predicador pero ganar alianza para el Señor.

Hay un caso donde se registra que el mensaje del predicador movió a toda una ciudad para que se arrepintiera, salvando la ciudad de la destrucción, sin embargo este resultado desagradó totalmente al predicador. La ciudad era Nínive, y el profeta era Jonás. La reacción de queja de Jonás se registra en el libro de Jonás 3 y 4. Un sentido equivocado de patriotismo envolvió a Jonás al punto de resentirse cuando Dios quería salvar a la ciudad. Jonás consideraba de la existencia continua de Nínive como una amenaza a su nación. Lo ideal hubiera sido que el deseo de Dios para salvar a Nieve, hubiera sido también el sentir del profeta.

Cristo manda pero no obliga

Persuasión es lo opuesto a la coerción

*Refiera estudiante al
Recurso 4-5.*

James Stewart dijo, "Cristo no enamora a las personas, Él les manda". Esto es verdad. En la parábola del banquete, Jesús tiene un siervo que le manda, "Ve por los caminos y por los callejones, y exígeles a que entren para que mi casa se llene" (Lc 14:23). Se ha dicho que hay ministros que en el nombre de Cristo han usado este pasaje para justificar la coerción o conversiones forzadas. Seguramente que Jesús quiere decir "persuádanlos", persuadirlos pero no manipularlos y forzarlos a que vengan al banquete en contra de sus voluntades.

Persuasión es como Josué desafía a Israel, "escojan ustedes en este día a quien servirán" (Josué 24:15). Coerción es como los Inquisidores con la espada diciendo, "Conviértanse al Cristianismo a mueren".

Persuasión es también lo opuesto a la manipulación. La manipulación es una forma sutil de coerción, difiere de la fuerza bruta solo porque inflige dolor mental en vez de dolor físico para lograr su objetivo. Algunas veces la coerción y la manipulación son unidas para poner presión y asegurar sus metas.

La persuasión es cristiana. La coerción y la manipulación son anticristianas. ¡Cristo le estaba hablando a la Iglesia a través de todas las edades cuando le ordenó a Pedro, "Guarda tu espada!" (Jn 18:11). La única arma que Jesús permite en el ministerio es "la espada del Espíritu, lo cual es la Palabra de Dios" (Ef 6:17).

La persuasión respeta a Dios y a la gente.

La persuasión respeta a Dios, porque Él ha conferido libre voluntad a sus criaturas humanas. Dios busca de nosotros, no una obediencia de esclavos, que son obligados a hacer sus trabajos a la fuerza, sino una obediencia de hijos(as) que están motivados por el amor. Dios no nos forja a nosotros para ser buenos, o nos forja para que seamos salvos cuando hayamos hecho lo malo. Verdaderamente, como alguien ha observado, el infierno es el respeto eterno que Dios paga a la voluntad libre que Dios le ha dado a la humanidad.

Al otro lado de la moneda, encontramos que la persuasión respeta a la gente que posee y ejercita la libre voluntad. Reconoce uno de los significados más profundos de la humanidad. La persuasión trata a la

gente como personas. La coerción y manipulación trata a las personas como objetos. La gente no puede ser llevada a la fuerza al reino de Dios. Deben de entrar por invitación, y la invitación debe ser a través de la predicación del evangelio. Entraran ejercitando su libre voluntad que ni aún el pecado ha podido destruir. Cristo se pone a la puerta y toca (Apoc 3:20); Él no tumba la puerta a patadas y entra pisoteando a la casa como un gran matón.

Cuando le trajeron los niños a Jesús para que los bendijeran, Él los tomó en sus brazos (Mc 10:13-16); Él no los arrebató de los brazos de sus padres y forzó una bendición sobre ellos. Un niño castigado se puede sentar cuando se le ordena porque teme un mayor castigo, pero ese niño "sigue parado en su interior." Una persona se puede someter al bautismo, unirse a la iglesia y oficialmente ser "Cristiano", pero todavía siguiendo amando el pecado y odiando a Dios en el corazón. El cristiano genuino simplemente no puede ser el resultado de la coerción o la manipulación; solo por la persuasión. Siendo que la Gran Comisión nos manda "hacer discípulos de todas las naciones", debemos aprender a hablar persuasivamente cuando hablamos por Cristo.

Para persuadir — apelaciones a través de la predicación

La persuasión argumenta, pero la coerción silencia. La persuasión presenta alternativas, pero la coerción depende de la fuerza. Apelaciones para la persuasión.

Dios apela a través del predicador.

Un pasaje en la correspondencia de Pablo a los Corintios describe esto muy bien:
Y todo esto proviene de Dios, quien nos reconcilió consigo mismo por Cristo, y nos dio el ministerio de la reconciliación;

Que Dios estaba en Cristo reconciliando al mundo consigo mismo, no tomándonos en cuenta sus transgresiones y encomendándonos a nosotros la Palabra de la reconciliación. Así que, somos embajadores en nombre de Cristo; y como Dios os exhorta por medio nuestro, rogamos en nombre de Cristo: ¡Reconciliaos con Dios! Al que no conoció pecado, por nosotros Dios le hizo pecado, para que nosotros fuéramos hechos justicia de Dios en él. Porque dice: En tiempo favorable te escuché, y en el día de la salvación te socorrí. ¡He aquí ahora el tiempo más favorable! ¡He aquí ahora el día de salvación! (2 Cor 5:19-6:2).

Dios actuó en Cristo para la salvación del mundo. Dios habla por medio de los predicadores para implorar a los seres humanos que reciban la gracia para ser salvos. La oportunidad para la salvación es "hoy". Con gran urgencia, de esa manera, la apelación para hacer la decisión se hace. Para sentir tal urgencia, para extender tal ministerio, para repetir tal apelación es la tarea para cada ministro verdadero.

La apelación debe repetirse aun cuando sea rechazada. No tenemos ningún otro plan.

No podemos usar la coerción, ni la manipulación. Debemos usar la persuasión, y por lo tanto, apelamos. Para que la respuesta sea la obediencia y la fe, apelamos a la totalidad de la persona.

- Nosotros apelamos a la Escritura, una apelación racional.
- Nosotros apelamos al sentido de obligación, una apelación emocional.
- Nosotros apelamos al interés propio para el conocimiento, una apelación a la volición.

Cuando nuestras apelaciones son rechazadas, solo podemos detenernos, orar, esperar y después apelar una vez más. Obtener respuestas a través de la persuasión puede ser mucho más despacio y más duro que el usar la fuerza, pero solo la respuesta a través de la persuasión une a la persona con Dios en el abrazo de salvación.

"Durante unos tres meses, entrando en la sinagoga, Pablo predicaba con valentía discutiendo y persuadiendo acerca de las cosas del reino de Dios. Pero como algunos se endurecían y rehusaban creer, hablando mal del Camino delante de la multitud, se separó de ellos y tomó a los discípulos aparte, discutiendo cada día en la escuela de Tirano. Esto continuó por dos años, de manera que todos los que habitaban en Asia, tanto judíos como griegos, oyeron la Palabra del Señor". (Hechos 19:8-10). Nosotros continuamos apelando, pero jamás debemos usar la coerción o la manipulación.

Pablo, como prisionero, le predico al rey Agripa acerca de Cristo, el arrepentimiento y la salvación y esta fue la respuesta del rey. "Entonces Agripa dijo a Pablo: ¡Por poco me persuades a ser cristiano! Y Pablo dijo: ¡Quisiera Dios que, por poco o por mucho, no solamente tú sino también todos los que hoy me escuchan fueseis hechos como yo, salvo estas

cadenas!" (Hechos 26:28-29). Este es el desafío que confronta a cada ministro cristiano cuando ella o él predica—en oración para persuadir a otros a ser cristianos.

Aprender a persuadir es vital, en vista que el ministro cristiano habla para hacer una diferencia en las vidas de las personas en este mundo y en el mundo venidero. Nosotros debemos estar dispuestos a apelar, aún cuando nos cueste las "cadenas" de prisión.

Discusión dirigida: Aprenda a persuadir

(35 minutos)

Permita que el estudiante responda.

¿Cuáles son algunos de los elementos en la comunicación persuasiva?

Posible respuesta:

El aprendizaje sólido y la lógica. La experiencia personal y testimonio. El entusiasmo acerca de un tema y la presentación del tema. Reputación e integridad. Apelar a las necesidades profundas. Apelaciones al interés personal en el conocimiento.

Posible respuesta:

Miedo de fracasar en la persuasión. Falta de integridad moral. No estar preparado para responder y discutir en el mundo de las ideas. Enfermedad mental.

¿Por qué algunos líderes recurren a la coerción, en vez de la persuasión?

Posible respuesta:

Haciéndose un auto examen honesto de las motivaciones detrás de la apelación. En rechazar medir el "éxito" con los números. En mantener la Regla de Oro cuando predicamos y apelamos. En manejar el rechazo sin rencor ni retaliación.

¿Cómo podemos mantenernos sin cruzar la línea entre la coerción/manipulación y la persuasión?

Conclusión de la lección

(10 minutos)

Repaso

Instruya a los alumnos para que ubiquen los objetivos de aprendizaje de la Guía del estudiante.

Lea los objetivos de la lección. Puede usted:

- ¿Practicar la disciplina de escuchar; el primer paso en la comunicación, en el estudio privado, en la adoración colectiva, en la oración y en la conversación con la gente?
- ¿Articular e iniciar un plan personal para desarrollar destrezas efectivas para la predicación u oratoria?
- ¿Entender el uso de la persuasión en la presentación del mensaje de Dios para la gente?

Hacia adelante

Ahora estamos listos para considerar los lugares y las situaciones en donde el siervo del Señor aplica la Palabra. En la próxima lección exploraremos ese tema.

Asignación de tareas

Dirija a los estudiantes a las asignaciones en la Guía del estudiante.

Investigar el libro de los Hechos y las cartas de Pablo para identificar los tiempos en los cuales el Señor le habló directamente a Pablo, no a través de las Escrituras. Discuta el escenario, los efectos y los significados en un informe de tres páginas.

Examine los mensajes de los apóstoles (Hechos 2: 14-41; 13: 13-48; 17: 22-34). Identifique los elementos de persuasión en ellos. También, identifique las respuestas a los mensajes y la reacción de los predicadores a las respuestas. Escriba un informe de tres páginas.

Escriba en su diario. Incluya en sus reflexiones y conocimientos obtenidos de esta lección y de su lectura y estudio. Comience con la siguiente introducción: "Me acuerdo como me sentí cuando fui forzado a hacer..."

Cambio de ubicación para la siguiente clase

Usted necesita hacer arreglos con anticipación si va a reunirse en lugar diferente.

El lugar de reunión para La próxima lección será _____

Así podremos ver la lección sobre el bautismo.

Lección 5

Las posiciones comunes del ministerio cristiano

Bosquejo de la lección

Horario

Hora	Asignación o tópico	Actividades de Aprendizaje	Materiales necesarios
0:00	Introducción	Orientación	Guía del estudiante
0:10	El Ministro como adorador	Presentación de la lección	Recurso 5-1
0:25	El Ministro como adorador	Discusión dirigida	Recurso 5-1
1:00	El Ministro como consejero	Presentación de la lección	Recurso 5-2
1:15	El Ministro como consejero	Discusión dirigida	
1:50	Receso		
2:00	El Ministro como administrador	Presentación la lección	Recurso 5-3
2:15	El ministro como administrador	Grupos pequeños	Recurso 5-4
2:50	Conclusión de la lección	Repaso y asignación	Guía del estudiante

Preparación del maestro

Como parte de la actividad del grupo pequeño para el tema del "Ministro como administrador", los grupos necesitarán copias de lo siguiente:

1. El informe mensual de tesorería de una iglesia que maneje bien sus informes financieros, la cual dará permiso para duplicar el informe para la discusión.
2. Una selección de anuncios de actividades variadas de una iglesia, incluyendo de lo excelente a lo cuestionable.

Objetivos de aprendizaje

Al final de esta lección, los estudiantes podrán:

- Describir lo significativo que el ministro sea un adorador modelo
- Identificar los elementos de adoración y entender la importancia de la predicación en la adoración colectiva, la administración de los sacramentos y el establecimiento de un escenario atractivo
- Entender el significado adecuado y el potencial de los riesgos del ministro en situaciones de consejería como consejero profesional
- Articular las responsabilidades administrativas del ministro cristiano
- Planificar y conducir efectivamente reuniones de la junta oficial y el personal que les de la autoridad requerida

Asignación de tareas

Para esta lección

Informe sobre la comunicación directa del Señor a Pablo.

Informe sobre los tres mensajes de los apóstoles.

Notas en su diario de reflexión

Para la siguiente lección

Escriba el orden de un servicio de Santa Cena. Incluya himnos y cantos congregacional, el grupo musical o coro y especiales. Indique los pasajes de las escrituras que se usarán—el orden y el contexto. También, indique como se servirán los elementos y quienes asistirán en la distribución.

Entreviste al pastor de una iglesia en relación a su práctica en la consejería.

- La clase de consejería que demanda las congregaciones de hoy (espiritualidad, familia, adiciones, finanzas, etc.)
- ¿Cuáles son las situaciones que él o ella refieren a los consejeros profesionales?
- ¿Cómo se manejan las situaciones de consejería uno-a-uno entre un hombre y una mujer?

Escriba un informe de dos páginas.

Sería bueno preparar una lista de pastores a quienes los estudiantes puedan entrevistar para esta lección.

Prepare un bosquejo de la estructura de una junta de la iglesia-el número de personas y los comités que se necesitan. Prepare un ejemplo de agenda para una reunión de junta.

Escriba en su diario. Incluya

- Reflexiones de su bautismo
- Sentimientos (miedo) acerca de trabajar con la junta de la iglesia
- Evaluación de su situación financiera

Introducción a la lección

(10 minutos)

Comparta asignaciones

Entregue los informes de las tareas de la lección anterior. Pida a dos o tres estudiantes que lean uno de sus informes de la tarea para hoy.

Pida los informes de la tarea para hoy.

Orientación

Nosotros hemos discutido la palabra del Señor y los que la predicán. Hemos visto el conocimiento requerido para el ministerio y las destrezas de comunicación necesarias para el éxito en este ministerio.

Ahora estamos listos para considerar las posiciones comunes para el ministerio cristiano. Los lugares y situaciones donde el siervo del Señor aplica la palabra para alimentar y guiar al pueblo del Señor.

El ministro es responsable para dar liderazgo y dirección en el servicio de adoración en la iglesia, la consejería a las personas con problemas, y los negocios de la iglesia en relación a la misión de la iglesia en el mundo. En todas estas áreas de ministerios y funciones, él o ella sigue siendo esencialmente un siervo de la palabra de Dios.

Objetivos de aprendizaje

Instruya a los estudiantes para encontrar los objetivos en la Guía del estudiante.

La reiteración de los objetivos de aprendizaje sirve como organizador avanzado de la lección y alerta a los estudiantes sobre información y conceptos claves.

Al finalizar la lección, los estudiantes deberán:

- Describir lo significativo que el ministro sea un adorador modelo
- Identificar los elementos de adoración y entender la importancia de la predicación en la adoración colectiva, la administración de los sacramentos y el establecimiento de un escenario atractivo
- Entender el significado adecuado y el potencial de los riesgos del ministro en situaciones de consejería como consejero profesional
- Articular las responsabilidades administrativas del ministro cristiano
- Planificar y conducir efectivamente reuniones de la junta oficial y el personal que les de la autoridad requerida

Desarrollo de la lección

Presentación: El ministro como adorador

(15 minutos)

Siendo que el ministerio cristiano tiene la proclamación de la palabra de Dios como su tarea primordial, los servicios de adoración de la iglesia ofrecen las posiciones más comunes para tal ministerio.

Predicar la Palabra

*Refiera al estudiante al
Recurso 5-1.*

Los servicios de adoración de las iglesias evangélicas-protestantes han estado centrados en la predicación tradicionalmente.

La predicación está fundamentada en las Escrituras.

El ministerio centrado en el pulpito defraudará a la gente y distorsiona su propósito a menos que el predicador exponga las Escrituras fiel y poderosamente. Las opiniones personales del predicador, aunque bien informado y bien presentadas, no tienen validez mayor que las opiniones de la congregación, y no tienen un reclamo mayor sobre su fe y prácticas. El predicador es el siervo de la palabra de Dios, no un vendedor de las palabras de la humanidad; y si uno se olvida de esto, lo hace para su propio peligro y al costo de su propio fracaso.

La predicación bíblica requiere estudio diligente.

El pastor debe tomar tiempo para el estudio, para la preparación y exposición de mensajes relevantes, mensajes que legítimamente reclaman la atención de la gente porque explican y aplican la palabra de Dios. Las técnicas de la predicación son tan variadas como las personalidades de los predicadores, y ninguna de ellas puede reclamar autoridad y legitimidad excluyendo las demás. La forma de la predicación es importante, pero el tema que se predica es mucho más importante. Decir algo pobremente es mejor que decir nada elocuentemente, si ese algo es la verdad del evangelio. Sin embargo, la verdad del evangelio no será pobremente hablada si el predicador está dispuesto a invertir el tiempo y energía requeridos para la preparación adecuada de sermones. El hecho franco es que muchos predicadores fallan por no esforzarse que por la necesidad de habilidades. Si el predicador

no se dispone a trabajar en el estudio, él o ella deben estar dispuestos a dejar el púlpito vacante.

La predicación bíblica encauza poder divino

El sermón bien preparado y honestamente presentado encauza el poder de Dios para cambiar vidas. El ser portadores de tal mensaje es verdaderamente un llamado elevado, mereciéndose lo mejor que una persona pueda hacer; lo mejor que constantemente se supera.

“Agrado a Dios”, escribió el apóstol Pablo, “salvar a los creyentes por la locura de la predicación”. (1 Cor 1:21). Él no quería decir que “el mensaje de la cruz” es locura, solamente que algunos pecadores lo consideran locura. La verdad es, que es “el poder de Dios y la sabiduría de Dios”. Lo que Pablo nunca dice es que la predicación loca es el vehículo para salvar a la gente perdida de las consecuencias eternas del pecado.

La predicación tiene un propósito muy serio y una historia muy gloriosa para que sea rechazada con burla y practicada con apatía. Solo aquel hombre o mujer se merece un púlpito que valora la predicación como un privilegio inmenso, ese hombre y esa mujer pueden decir como Pablo,

Del cual yo fui hecho ministro por el don de la gracia de Dios que me ha sido dada según la operación de su poder. A mí, que soy menos que el más pequeño de todos los santos, me fue dada esta gracia de anunciar entre los gentiles el evangelio de las inescrutables riquezas de Cristo, y de aclarar a todos cuál sea la dispensación del misterio escondido desde los siglos en Dios, que creó todas las cosas (Efesios 3:7-9).

La gracia recibida para predicar a Cristo está calculada para humillar y ennoblecer a la persona sobre la cual tal gracia es concedida. No hay vida humana que pueda ser mejor invertida que en el servicio de “este evangelio” de las “inescrutables riquezas” del amor de Cristo y del poder para salvar. En cada púlpito debería haber un letrado que diga “MANTENGASE ALEJADO” si usted minimiza el privilegio y la responsabilidad de predicar a Cristo.

Cada parte del servicio de adoración es importante.

Solo porque la predicación sea central, sin embargo, el predicador nunca debe pensar que los otros aspectos

Indique a los estudiantes que los Recursos 5-5, 5-6 y 5-7 están en la Guía del estudiante como material de ayuda para la predicación.

de la adoración son insignificantes. No debemos desechar los cantos, las oraciones, y las ofrendas del pueblo de Dios, y ciertamente ni los sacramentos, como "preliminares." Todo esto forman parte del contexto del sermón, y propiamente planeado y ejecutado, le dan belleza adicional y poder a la predicación de la Palabra de Dios. Ninguna parte del servicio de adoración se deberá planear descuidadamente y presentar pobremente. Esto no es una apelación a un formalismo religioso, frío o apático, sino más bien un servicio muy bien planeado, entusiastamente sincero sin que se convierta en una rutina descuidada.

Administración de los sacramentos

La Santa Cena es parte vital de la adoración colectiva

El Señor es el anfitrión y no el invitado a este ritual repleto de significado. El apóstol Pablo se dirige a la iglesia de hoy, al igual que lo hizo ayer, en las siguientes palabras excitantes:

Porque yo recibí del Señor la enseñanza que también os he transmitido: que el Señor Jesús, la noche en que fue entregado, tomó pan; y habiendo dado gracias, lo partió y dijo: "Tomad, comed. Esto es mi cuerpo que por vosotros es partido. Haced esto en memoria de mí". Asimismo, tomó también la copa después de haber cenado, y dijo: "Esta copa es el nuevo pacto en mi sangre. Haced esto todas las veces que la bebáis en memoria de mí". Todas las veces que comáis este pan y bebáis esta copa, anunciáis la muerte del Señor, hasta que él venga (1 Co 11:23-26).

Esencialmente, el sacramento no es la acción de la gente, sino la del Señor. Él nos ofrece el pan y el vino que simboliza Su cuerpo y su sangre derramada para el perdón de nuestros pecados. Estos "elementos" no son señales vacías. A través de estos símbolos se transmiten verdades eternas. El Señor que se dio a sí mismo en el Calvario ahora se ofrece a nosotros en esta Cena, y cuando los sacramentos son recibidos con una fe perceptiva, Él nos confiere su perdón, limpieza, y paz. Lo que el sacramento es y hace puede resumirse en las siguientes declaraciones breves :

- La Santa Cena es un recordatorio.
- La Santa Cena es una anticipación.
- La Santa Cena es proclamación.

La Santa Cena es un recordatorio de lo que Jesucristo ha hecho y se celebra en “memoria” de Él.

En el sentido bíblico “memoria” trae un evento del pasado al presente. Esto no significa que Jesús muere de nuevo, pero el efecto de Su salvación que la ha hecho de una vez para siempre, opera en el presente, porque Él está presente. Él está presente en el Espíritu, y no en los elementos de la Santa Cena. El ritual no cambia los elementos en realidad, pero cambia a los que participan de realidad simbólica a una experiencia en realidad.

La Santa Cena es una anticipación, dándonos nuevamente esperanza “hasta que Él venga” y nuestra salvación es consumada.

La Santa Cena mira hacia el pasado la Cruz y al futuro su venida. Nuestra participación en la Santa es un adelanto actual del gozo y la paz del compañerismo eterno con Cristo y su pueblo. Siendo esto una verdad, el ritual debe realizarse con solemnidad pero no debe ser un funeral. El ambiente debe ser de gozo y de bendición

La Santa Cena es una proclamación; con la que “proclamamos la muerte del Señor.”

“Proclamación” es una traducción común del término predicación. Como el sermón es la palabra audible del evangelio, la Santa Cena es la palabra visible del evangelio. Cuando la gente escucha el sermón con fe, Cristo tiene un encuentro con ellos como el que los perdona y santifica y los fortalece. La misma palabra es proclamada en el sermón y la Santa Cena, y con el mismo resultado cuando se recibe el sacramento con verdadera fe. Cristo actúa en nuestros corazones y vidas. Correctamente entendido, la gracia se recibe y se profesa.

La Santa Cena significa ser una experiencia evangélica. Planéala con cuidado y compártala con gozo.

Con menos frecuencia, pero con regularidad, el ministro se involucrará en el sacramento del bautismo.

Para vergüenza y tristeza del cristianismo, ningún otro sacramento en la adoración colectiva ha sido ocasión de más división y disputa que el bautismo. Este no es

el lugar para hablar o discutir la historia del conflicto del bautismo ni para comenzar otra batalla. Es suficiente decir que no debemos permitir que las peleas antiguas justifiquen la negligencia del presente de este sacramento importante. El bautismo en agua significa:

- La acción salvadora de Dios,
- La confesión pública de la fe en Cristo.
- La "puerta de entrada a la iglesia" –un ritual de iniciación

Siguiendo la indicación de la práctica del Nuevo Testamento. El bautismo debe administrarse tan pronto como sea posible después de la conversión y la consejería.

Algunas posibles complicaciones que pueden surgir en la administración del bautismo.

Una posible complicación es la conciencia del ministro. Nuestra iglesia permite el bautismo por inmersión, aspersion y afusión, como el candidato elija. Si la conciencia del pastor le prohíbe la elección del candidato, en una forma pacífica, el ministro debería de hacer arreglos para que otro ministro oficie.

Otra complicación puede surgir relacionado al lugar apropiado. No todos los santuarios están equipados con bautisterios, y algunos predicadores y gentes prefieren, y hasta insisten que sea una corriente natural de agua. Todo esto requiere paciencia en la selección del lugar tomado prestado o lo que se decide usar.

También nuestra iglesia permite el bautismo de infante, particularmente en el contexto Latinoamericano. Si la persona insiste en bautizar al infante, hay que explicarle bien el significado teológico del bautismo de infantes y referirlo(s) a otro ministro que administre el bautismo de infante.

Otras complicaciones pueden surgir por circunstancias no esperadas. Aun lo disparate del tamaño entre el que oficia y el candidato para el bautismo puede causar problemas. Por ejemplo, un ministro que mide 5.4 pies-pulgadas y pesa 120 libras, no podrá manejar fácilmente para inmergir a una persona que mide 6.4 pies-pulgada y pesa 300 libras. También un candidato

que tenga pavor al agua puede causar “inconveniente” en el proceso del ritual.

Cualquier complicación que surja, puede ser resuelta, y preservar el significado del sacramento del bautismo si el ministro es flexible y fiel. El bautismo debería de ser una de las experiencias más memorable en la vida de una persona. Nosotros los que ministramos debemos hacer todo lo posible para que así sea.

Ambiente atractivo y resultados bendecidos

La adoración debe ocurrir en el ambiente más atractivo y placentero que sea posible.

El lugar de adoración tal vez no sea adornado y amueblado ricamente, pero debe ser nítido, limpio y con mucha claridad.

Sin embargo, los recursos limitados y un ambiente no opulento, no deben derrotar el propósito de la adoración cuando el ministro y la congregación son completamente sinceros, y cuando el poder de Dios está presente para salvar, sanar, bendecir y fortalecer. Algunas reglas sencillas asegurarán una gloriosa experiencia llena de gracia en la adoración:

- Venga al lugar de adoración en actitud de oración.
- Prepare los elementos de adoración con mucho cuidado.
- Participe en los rituales de adoración con mucho gozo.

Cada parte del servicio de adoración debe ser una expresión de lo que se enseña en la palabra de Dios para las vidas de su pueblo.

El ministro inescapablemente adora como un modelo para los adoradores.

Para dirigir a la gente en la adoración, para capacitar a la gente en la adoración y unirse al pueblo en la adoración son responsabilidades del ministro. El ejemplo de él o ella debe ayudar a la gente para que sean adoradores y no espectadores. El ministro con su tutela y supervisión deberá informar e inspirar a todos los que participan en el servicio de adoración “para hacer lo que tienen que hacer” humildemente, gozosamente y de todo corazón. La a adoración del ministro debe llevar el mensaje que la verdadera adoración es de gozo reverente y reverentemente gozosa. El ministro no debe buscar “eficiencia” al reunirse con individuo o comité durante el servicio el

tiempo de los cánticos o en participar en conversaciones íntimas en susurros durante el tiempo de oración. Él o ella deben adorar juntamente con el pueblo a través de todo el servicio de adoración.

Indispensable en la adoración es la presencia y el poder de Dios.

La presencia y el poder de Dios no pueden ser manipulados o controlados por los adoradores. Dios no entrega Su soberanía a los rituales, formulas y encantaciones. Sin embargo, cuando nuestra adoración es genuina, nuestro Dios se deleita en recibirla y en bendecirnos. Nos iremos de nuestros lugares y tiempos de adoración como otros y mejores personas que cuando vinimos a ellos. He aquí una receta bíblica para servicios de adoración que inspiran y transforman:

Y la paz de Cristo gobierne en vuestros corazones, pues a ella fuisteis llamados en un solo cuerpo; y sed agradecidos. La palabra de Cristo habite abundantemente en vosotros, enseñándoos y amonestándoos los unos a los otros en toda sabiduría con salmos, himnos y canciones espirituales, cantando con gracia a Dios en vuestros corazones. Y todo lo que hagáis, sea de palabra o de hecho, hacedlo todo en el nombre del Señor Jesús, dando gracias a Dios Padre por medio de él (Col 3: 15-18).

Cuando la adoración es centrada en Dios y no centrada en el hombre, Dios siendo exaltado y no el hombre, Dios siendo agradado y no el hombre, la experiencia de la adoración forja eslabones más fuertes entre Dios y su pueblo y suple mayor poder a la iglesia para el ministerio y la misión.

Discusión dirigida: El ministro como adorador

(35 minutos)

De oportunidad a los estudiantes para que respondan.

Posible respuesta:

La verdadera libertad siempre opera con limitaciones. Si el tren corriera con libertad sin usar los rieles, se estancaría en la tierra o en el fango o se descarrilaría. La libertad descansa en el poder de la estructura; no en la acción sin estructura. Libertad no quiere decir que no habrá orden en la forma, sino en la forma investida con poder y significado.

¿Cómo puede la adoración ser libre sin ser espontánea?

Posible respuesta:

El es impulsado a predicar porque el es siervo del Señor, quien le comisionó a predicar. El es impulsado a predicar el evangelio porque es la palabra del Señor quien le llamó a predicar. Tanto el acto de la predicación y el contenido del mensaje nos llevan a la obediencia del Señorío de Jesucristo. Pablo será juzgado si el falla en predicar o si cambia el mensaje.

¿Qué quiere decir el apóstol Pablo cuando exclama: "Hay de mí si no predico el evangelio?"

Posible respuesta:

Las Escrituras no dicen específicamente y en la tradición de la iglesia varia desde cada domingo hasta una vez cada tres meses. El ministro debe seguir la costumbre de la iglesia local, o la necesidad de la gente, o por el sentido común, o por la dirección del Espíritu Santo. Es más importante como se observa el sacramento que con la regularidad que se administra. Si se hace muy esporádicamente puede perder su significado para la congregación. Si se hace con mucha frecuencia puede llegar hacer muy mecánico. Lo importante es que cuando se administre el sacramento de la Santa Cena preserve la esencia de su significado.

¿Qué tan frecuente se debe administrar la Santa Cena?

Procure encontrar un lugar con un bautisterio para enseñar a la clase como conducir un servicio de bautismo. Siendo que se espera que los estudiantes estén bautizados, esta puede ser una clase para la demostración. Haga la demostración con la reverencia requerida.

Practicando el bautismo cristiano.

Presentación: El ministro como consejero

(15 minutos)

La consejería siempre ha sido parte muy importante en el trabajo del ministro, y hoy más que nunca. Gran número de ministros se ocupan en esta práctica tiempo completo. Muchos ministros lo hacen como una de las responsabilidades ministeriales.

Aconsejar con las Escrituras

Refiera al estudiante al Recurso 5-2.

Ya sea que la consejería se haga a tiempo completo o parcial, la responsabilidad del ministro cristiano es aplicar la Palabra de Dios a la vida de los individuos o grupos. Cualquiera que sea el conocimiento general de psicología que el ministro tenga o use, él o ella no

puede escapar de la función como siervo de la Palabra de Dios. Los consejeros seculares usan teorías y máximas de una variedad de recursos en la consejería, pero el ministro cristiano no debe dar consejos que violan los principios de las enseñanzas de la Escritura.

Esta constricción ni descalifica ni limita el servicio del consejero cristiano. La palabra de Dios, en Cristo y en las Escrituras, habla a cada condición del corazón y a toda relación en la vida. El pueblo de Dios está comprometido- a un pacto a obedecer Su palabra y el ministro está comprometido- a un pacto de enseñar la palabra y su aplicación a la vida total de los seres humanos. Por la Palabra de Dios encontramos la salvación, por la Palabra de Dios vivimos y por la Palabra de Dios seremos juzgados. La Biblia está llena con consejos psicológico de sentido común y el ministro que conoce la Biblia está bien equipado para proveer buenos consejos.

Habrán algunas personas con enfermedades mentales, con problemas muy profundos que la mayoría de los pastores no podrán ayudarles. Estas personas necesitan ser referidas a los psicólogos profesionales y psiquiatras con estudios especializados para trabajar con esos pacientes. Si estos profesionales son cristianos buscarán como restaurar a estos pacientes a una vida normal que les permitirá vivir de acuerdo a las enseñanzas de las Escrituras.

Mantener el control

Las personas que buscan consejería necesitan ayuda de parte de una persona que les aconseje y no quien les mande, quien les guíe sin que les domine; alguien que esté en control sin ser obsesivo.

El ministro sabio deberá controlar la agenda de la consejería.

Él o ella no deben sentirse obligados a aconsejar en ciertos tiempos, en ciertos lugares o en las ocasiones que escoja la persona que necesita consejería. Tampoco deberán permitir que determinen el tiempo de duración de las sesiones. A menos que el ministro controle la consejería, la persona que se está aconsejando desarrollará hábitos de manipulación y dependencia que peligran que el consejero se convierta en su esclavo cuando trata de ayudar. En sí, ellos están fuera de control sobre la situación que los ha traído para consejería. Permitirles que controlen la situación de la consejería servirá solo para complicar las vidas para ambos.

El ministro sabio también controlará el ambiente emocional.

La gente con problemas y heridas, hambrientas por afecto, algunas veces idealizan al ministro consejero. Ellos ven en el consejero las virtudes y rasgos deseados en sus conyugues. Esto les tienta el querer y aun el buscar relaciones distorsionadas con sus consejeros. El ministro cristiano, mientras se interesa profundamente y queriendo ayudar urgentemente, debe siempre responder en formas que mantengan la integridad de su relación pastoral.

La iglesia sufre terriblemente cuando el ministro(a) consejero se envuelve en relaciones sexuales con la persona siendo aconsejada. La privacidad e intimidad del tiempo de consejería le da fuerza a la tentación, y las vidas arruinadas de muchos pastores son testimonio de la fuerza que tal tentación desarrolla. Lo que se inicia como una brisa suave puede convertirse en un huracán destructivo. La consejería uno a uno con miembros del sexo opuesto debe evitarse. Tenga otra persona confiable (otro consejero o su conyugue) que se involucre en las sesiones de consejería.

El consejero deberá también controlar su lengua.

Jamás chismee con o acerca de las personas que buscan consejería. Jamás traicione su confianza. Mantenga la fe con los que han compartido su dolor y sus almas arruinadas. Cientos de secretos deben enterrarse en la tumba con los pastores que mueren. Una forma segura que desanimará a las personas a buscar ayuda del ministro, es cuando ellos y sus problemas aparecen en las ilustraciones de los sermones. Santiago escribió, "Así también la lengua es un miembro pequeño, pero se jacta de grandes cosas. ¡Mirad cómo un fuego tan pequeño incendia un bosque tan grande!"

"Y la lengua es un fuego; es un mundo de maldad. La lengua está puesta entre nuestros miembros, y es la que contamina el cuerpo entero. Prende fuego al curso de nuestra vida, y es inflamada por el infierno" (Santiago 3:5-6). De esta descripción tan vívida de la lengua que si no se maneja propiamente producirá desastre, Santiago no excluye la lengua del predicador. El mismo apóstol habló acerca de la "sabiduría que viene del cielo" y es "pura", "paz y amor", "imparcial y sincera" (3:17). No puede dispensar sabiduría del cielo con una lengua que predica el fuego del infierno.

Rechazo a Juzgar

Raras, si alguna vez, tome lados en una situación en conflicto.

El reto para el ministro es servir con compasión y efectivamente a todas las personas envueltas en el conflicto. Algunas personas han de venir a usted deseando y hasta demandando que usted sea juez en favor de ellos. Ellos deben ser informados, con bondad y firmeza, que usted está disponible para ayudar aquellos con los que ellos están en conflicto al igual que ellos. La vida no es un juego y tomar lados no ayudará a sanar las relaciones. El ministro debe funcionar como amigos de todos, y juez de nadie. Jesús rechazó el ser árbitro en una disputa entre hermanos en relación a una propiedad. Más bien, él les amonestó a los dos en contra de la avaricia “la vida del hombre no consiste en la abundancia de sus posesiones” (Lucas 12:13-15). Un consejero como Jesús es lo mejor que hay.

Rara, si alguna vez, dé consejo directo.

En primer lugar, usted puede estar equivocado. Usted no es Dios y la sabiduría no la han de enterrar en su ataúd. A usted le pueden demandar por las consecuencias directas que surgieron de su consejo específico. Faculte a las personas que aconseja para que busquen y encuentren en la Palabra de Dios lo que necesitan y que sean obedientes a las Escrituras. Indicar una posible solución es una cosa, recetar la solución es otra.

Hay excepciones a la regla. Por ejemplo, cuando uno de los conyugues es víctima en situaciones de abusos físicos, usted necesita recomendarle que busque albergue de inmediato para evitar daños y aún la muerte. Así mismo se debe proceder cuando hay niños(as) que son abusados y ninguno de los padres interviene para rescatarlos. “Hable por los que no pueden hablar por ellos mismos; por el derecho de los destituidos. Hable y sea justo, defienda los derechos del pobre y de los necesitados” (Prov 31:8-9). Pero tenga en cuenta que aun este pasaje en proverbios se diseñó para los gobernantes y no para el ministro.

Respecto a sus limitaciones

Reconozca sus limitaciones y sus capacidades y no permita que los que vienen a buscar consejería vengan hacer víctimas de algún intento no muy sabio de

traspasar tales limitaciones. Acepte el hecho- el cual es evidente a los demás y no debe ser un secreto para usted-que no tiene todas las respuestas y que no puede proveer todos los remedios. Otro consejero puede ayudar a las personas que buscan su ayuda en una forma más adecuada de lo que usted lo puede hacer.

Usted no ha fracasado porque no puede traer sanidad a todos los que la necesitan. Usted puede ser un fracaso, sí las condiciones de las personas se empeoran por su orgullo o negligencia de referirles a otro consejero con más experiencia. Aprenda todo lo que más puede acerca de la consejería pastoral y use todo lo que usted sabe para ayudar a las personas en sus crisis. Pero cuando predique el círculo más distante de lo que sabe y puede hacer, no caiga en el abismo, arrastrando con usted alguno que desesperadamente se agarró de usted para ser ayudado.

Sea usted mismo

Use su propio sombrero.

Cuando usted de consejería, hágalo como un siervo de la Palabra de Dios, no con las teorías seculares. Usted ha sido llamado para hacer discípulos de Jesucristo, no de Freud o de cualquier otra escuela de psicología.

Tome de su propia medicina.

Mantenga su propia mente y conciencia saludable, viviendo como un hacedor de la palabra del Señor. El predicador encontrará que muchos de lo problemas personales serán resueltos aplicando la "Regla de Oro: "Así que, todo lo que queráis que los hombres hagan por vosotros, así también haced por ellos, porque esto es la Ley y los Profetas". (Mt 7:12). Medir a las otras personas con la regla que no estamos dispuestos a usar en nuestras propias vidas, eso es hipocresía.

Discusión dirigida: El ministro como consejero

(35 minutos)

Usted puede invitar a un pastor que ha tenido experiencia y éxito en la consejería pastoral para esta discusión.

Permita que los estudiantes participen.

*Posible respuesta:
Busca que las personas se*

¿Cómo la sicología pastoral difiere de las otras clases de sicología?

restauren a la normalidad, interpretando normalidad como la vida que vive bajo la voluntad de Dios y por la Palabra de Dios. Usa teorías y métodos de la psicología secular sólo cuando son llevados a Cristo. Reconoce que las personas no pueden tener una relación saludable con las otras personas, sino tiene una relación correcta con Dios.

Posible respuesta: Ellos fallan en que la palabra de Cristo more en ellos abundantemente (Col. 3:16). Ellos fallan en que la Palabra de Dios guarde sus corazones y mente (Filp. 4:7). Ellos fallan en ver a la persona como imagen de Dios y más bien la ven como objeto de explotación. Ellos fallan en reconocer sus propias debilidades y fortalecerse en el poder del Espíritu y de la Palabra de Dios.

Posible respuesta: Esto debe ser determinado por la variable de la necesidad de los otros ministerios, las personas que necesitan consejería y la capacidad de su formación en el área de la consejería. Un programa sólido de predicación bíblica ayudará a las necesidades de las personas

¿Por qué el ministro se envuelve equivocadamente con la persona que se está aconsejando?

¿Cuánto tiempo el pastor debe dedicar al ministerio de la consejería pastoral?

Receso

(10 minutos)

Presentación: El ministro como administrador

(15 minutos)

Ya sea que usted le agrade o no la administración de la iglesia, el ministro no se puede escapar de ella. La iglesia es una organización y el ministerio de la iglesia tiene que tratar asuntos administrativos.

Dirección de las reuniones de la junta de la iglesia.

El trabajo del ministro como administrador es necesario y con regularidad, y se pone a prueba en las reuniones de la junta de la iglesia. El trabajo de la iglesia se necesita organizarlo apropiadamente y trabajar adecuadamente en el aspecto financiero. Estas dos funciones son responsabilidades del pastor y de la

junta de la iglesia. El pastor que encuentra gran satisfacción en el ministerio de la predicación y en la consejería podría encontrar aburrido y tedioso el ministerio administrativo. Cualquiera que sean nuestras habilidades, necesitamos hacerlo muy bien y con sabiduría.

Dirigir las reuniones con amor y cuidado.

Las personas elegidas a la junta de la iglesia son personas que tienen la confianza y el respeto de la congregación. Generalmente estas personas son talentosas, hábiles y muy capaces en sus trabajos y profesiones. Cuando estas personas se juntan son inevitables las diferencias de opiniones. Esto se debe aceptar como una realidad. Evitar que las diferencias de opiniones se conviertan en una guerra de personalidades y en la lucha del poder, esto es un gran desafío para el pastor que dirige la junta y los comités.

El pastor sabio considera a los miembros de la junta de la iglesia como amigos y colaboradores y no como sus "enemigos". El pastor sabio no considera el rechazo de sus ideas como algo personal. El pastor sabio busca como minimizar las tensiones con sentido de humor, apelando a las escrituras, con comentarios positivos y con oración para sanar cualquier mal entendido.

Se debe proceder las sesiones de la junta como reuniones de visión, planificación, de solventar conflictos y no como un campo de batalla. Recuerde que la mayoría de los laicos quieren el éxito de la misión de la iglesia, al igual que el pastor. La gran mayoría apreciará el liderazgo sólido y consistente del pastor. Ellos quieren ver que el hablar sea igual al caminar. Buen testimonio entre el decir y el hacer.

Dirija las reuniones de la junta con eficiencia.

Comience y termine las reuniones a tiempo.

Dirija las reuniones con una agenda. Piense y prepare la agenda con los temas de mayor importancia. Sea consistente en este procedimiento.

Estudio las reglas parlamentarias. Estudie el Manual de la Iglesia. Conozca los límites de su autoridad. Utilice su autoridad con firmeza pero con amabilidad.

Ahorre tiempo en proveer fotocopias de la agenda. También pida la lectura de las minutas y informes de los diferentes comités que estén listos para la reunión.

Conozca y analice a los miembros de su junta.

En la junta hay personas que son fuertes en sus opiniones, en tomar decisiones, tienen bastante influencia en la iglesia, y hay otros que solo siguen las decisiones. Aprenda a identificar a los miembros de la junta y utilice bien el poder de la estructura de la junta. Valorice a los laicos por sus aportes, habilidades, capacidades, sabiduría, dedicación y cooperación.

Comparta y consulte sus ideas con alguno de los miembros de la junta. Persuada a estos miembros de la junta para que adopten sus ideas. Confíe en estos miembros para implementar sus ideas. No sé equivoque en quien es el que tiene mayor influencia en la junta. No siempre las personas que más opinan en las reuniones son los más influyentes. Algunas veces los más reservados y callados cuando hablan determinan las decisiones.

Aprenda a motivar y a influenciar a las personas, no manipulándolas o explotándolas, sino más bien en reconociéndolas, apreciándolas y utilizando sus habilidades y capacidades.

Si alguna vez usted choca y entra en desacuerdo con un de los "líderes fuertes" asegúrese que usted está fundamentado en los principios bíblicos y no en su ego. Mantenga su calma cuando sea desafiado y en las ocasiones cuando es atacado personalmente. Evite reaccionar negativamente contra las situaciones o las personas. Reaccionando y actuando en amor aumentara su influencia de liderazgo.

Ponga como proyecto de prioridad el crecimiento espiritual de la junta.

Ellos son miembros claves, y como ellos crezcan, así también la iglesia. Los que llevan la carga más pesada, necesitan el mayor apoyo. La renovación espiritual que empieza con el corazón del pastor y después pasa a los miembros de la junta producirá un impacto mayor y duradero en la historia de la iglesia local. Afirmar a los miembros de la junta en la Palabra de Dios ayudará a crear una iglesia sólida en el fundamento bíblico. El pastor sabio invertirá tiempo y se concentrará en el desarrollo espiritual de los miembros de la junta.

Dirección de las reuniones del personal

Las reuniones de personal presentan igual oportunidades para el ministerio efectivo de la iglesia

local. Las personas que trabajan en el equipo ministerial necesitan ser afirmadas y no criticadas. Ellos en su mayoría tienen habilidades que el pastor principal no tiene y por lo tanto ellos ejerce influencia en diferentes áreas de ministerio. Esto se espera cuando los pastores asociados son capaces y con habilidades y no meramente una figura decorativa.

Cuando delega trabajo, también delegue autoridad.

Los pastores asociados necesitan libertad para expresar sus ideas y realizar sus funciones. El pastor principal y asociado deben cubrir todas las áreas para evitar el potencial de los celos y los conflictos. Cada uno de ellos debe comprometerse en buscar lo mejor para la iglesia y no para sus egos. Cada uno de ellos necesita respetar sus habilidades y animarse los uno a los otros a usar sus dones. Cada uno de ellos necesita conocer bien la Palabra de Dios en relación a sus áreas de ministerios y expresar respeto mutuo.

Para las relaciones saludables entre los pastores se requiere la descripción de trabajo bien definida, motivación, apreciación, apoyo, lealtad mutua y la sumisión del señorío de Cristo y el bienestar de la iglesia de parte de todas las personas involucradas en el ministerio de la iglesia.

Haga las reuniones de personal en un buen ambiente.

Los que trabajan juntos deben reunirse para animarse y celebrar los logros alcanzados. Las reuniones son tiempo para:

- Orar
- Compañerismo
- Establecer metas,
- Decidir en las estrategias para la evangelización,
- La distribución del trabajo,
- Evaluación,

Haga los cambios necesarios en su personal con mucha táctica y cuidado.

Cuando el pastor titular y los asociados deciden que no pueden continuar trabajando juntos por cualquiera que sea la razón. El pastor titular debe recibir la renuncia con amor y sin resentimientos. Después que se hace la separación se debe continuar el ministerio en respeto y aprecio por la otra persona. El ejemplo clásico es el caso de Pablo y Bernabé, también el caso de Abraham y Lot. Ellos se despidieron en amor y continuaron sus

ministerios y trabajos. (Génesis 13:7-12; Hechos 15:36-40).

Capacitar a los líderes de la iglesia

La capacitación de líderes es otra área que demanda atención del ministerio del pastor, esto requiere amor y paciencia.

Delegue más en las personas que hacen el trabajo.

Algunas veces parece más fácil hacer todo el trabajo que capacitar a otros para compartir la tarea del ministerio. Hay que equipar a las personas para la obra del ministerio.

Y él mismo constituyó a unos apóstoles, a otros profetas, a otros evangelistas, y a otros pastores y maestros, a fin de capacitar a los santos para la obra del ministerio, para la edificación del cuerpo de Cristo, (Ef 4:11-12).

Jesús cuando vio los campos le dijo a sus discípulos que oraran por más obreros (Lc 10:2). Cuando Jetro, el suegro de Moisés lo encontró atendiendo todas las disputas del pueblo de Israel sin ninguna ayuda, el le dijo, "El trabajo es muy pesado para ti; y no lo puedes hacer tu solo". Jetro le aconsejó a Moisés que buscará "hombres capaces" para que le ayudaran con las cargas del pueblo (Ex 18:13-26). Moisés sabiamente adoptó el consejo de su suegro para servir mejor al pueblo y ser más efectivo en su ministerio.

La capacitación de líderes trae beneficio al ministerio de la iglesia.

En la iglesia hay maestros, consejeros, ujieres, músicos y otros ministerios. Estas personas necesitan ser capacitadas para fortalecer sus vidas espirituales, para que desarrollen sus dones, y para que tengan una buena actitud de las demandas de sus labores, y que pueden sentirse bien alcanzando sus metas ministeriales en la iglesia. A menos que la capacitación se provea para el crecimiento personal, los ministerios en la iglesia van a estancarse y la carga para el pastor se complicará y aumentará. El cumplimiento de la misión de la iglesia únicamente se logra por medio del Espíritu Santo y por la disposición los recursos humanos de Su iglesia.

La capacitación de líderes asegura el éxito de la misión.

La capacitación de líderes ayudará para alcanzar el máximo número de personas para Cristo. Jesús llamó a doce discípulos para que estuvieran con Él (Mc 3: 13-14). Más tarde el reclutó a setenta discípulos y los envió de "de dos en dos" a los campos (Lc 10: 1-3). En el día de Pentecostés había 120 discípulos que fueron "llenos con el Espíritu Santo" y le hablaron "las maravillas de Dios" a la multitud que vino a ver lo que había sucedido. (Hechos 2: 4-11). Pronto miles de personas que se unieron a la iglesia.

El patrón de la capacitación y la multiplicación de líderes vino hacer un estilo de vida en los cristianos del Nuevo Testamento. Pablo reclutó a Timoteo, y más tarde Pablo le urgió a Timoteo que les enseñara a otros. Timoteo no solo vino hacer el maestro, sino que el ejemplo de discipular a otros. (1 Tim 4: 11-12). La visión de Pablo era que el discipulado fuera una cadena de capacitación. "Lo que oíste de parte mía mediante muchos testigos, esto encarga a hombres fieles que sean idóneos para enseñar también a otros". (2 Tim 2: 2). El resultado del discipulado será que la iglesia crezca numéricamente y sea fuerte para resistir los tiempos "terribles de los últimos días" (2 Tim 3: 1).

Finanzas de la misión de la iglesia.

El financiamiento de la misión de la iglesia involucra al ministro en una forma especial y es una responsabilidad muy seria. La misión de la iglesia debe guiar y determinar su acción.

El liderazgo ministerial es vital para asegurar adecuadamente las finanzas.

El pastor debe motivar a las personas para que contribuyan sistemática y generosamente de acuerdo a los principios bíblicos. Aquí está un fundamento bíblico en 2 Corintios 8 y 9. El pastor debe ser ejemplo en su vida personal en contribuir sacrificada y generosamente.

Cuando se levanten ofrendas, el ministro debe predicar y enseñar sin pedir disculpas o avergonzarse. Jesús es nuestro mejor ejemplo en este tema. Él habló más acerca de la actitud de las posesiones materiales y de su uso que de cualquier otro tema. Jesús sabía que la relación con el dinero es una prueba en la demostración de la fidelidad a Dios. La gente no pueden servir a Dios y a Mamón al mismo tiempo (Mt 6: 24). El pastor debe predicar acerca de la fidelidad a Dios, honrándole con nuestras posiciones.

El pastor es responsable de guiar a la junta de la iglesia para ser buenos administradores y tener buenas directrices en como usar el dinero de la iglesia. Mal gastar el dinero del Señor es tan equivocado como mal gastar su propio dinero.

Se necesitan tesoreros competentes para manejar las finanzas.

El pastor sabio asegurará que se elija un tesorero honesto y competente, no necesariamente una persona por sus habilidades de contabilidad. El tesorero está llamado hacer los pagos y manejar los fondos de la iglesia de acuerdo a la decisión de la junta de la iglesia y no en su propia discreción.

La auditoria de la tesorería no se debe considerar como insulto a la integridad del tesorero. Más bien debe ser una protección para cualquier sospecha del tesorero o de la iglesia en el uso del dinero. El pastor y la junta deben insistir en un informe detallado y con regularidad y ponerlo disponible a todos los miembros de la iglesia. Las personas están más dispuestas a dar cuando saben como se maneja y se usa el dinero de la iglesia.

Los ministros deben asesorar cómo manejar el dinero, pero ellos no deben manejarlo.

El pastor hará bien, si se propone en su mente con letras grandes: **YO NO TENDRÉ MUY POCO O NADA QUE VER CON EL MANEJO DEL DINERO DE LA IGLESIA.** Delegar todo lo que tenga que ver con el manejo de dinero, le evitará al pastor mucho dolor.

Publicidad de la iglesia.

El ministro y la iglesia están trabajando para el negocio más importante del mundo. La publicidad del negocio no solo es prudente, pero es lo correcto. Como todas las cosas en la iglesia, los anuncios no deben traspasar los criterios y enseñanzas de la Palabra de Dios.

Use todos los medios de publicidad.

Las diferentes formas y medios de publicidad estarán limitados por los fondos y las personas disponibles que se requieren para hacer los anuncios, se necesita sabiduría para escoger cual es lo más conveniente. Alguna publicidad se puede generar por las personas de la iglesia y de esa forma con menos recurso. Esto puede ser boletines, pancartas, cartas, panfletos, volantes, etc. Un rótulo bien diseñado ayudará a la

publicidad de la iglesia. Como las finanzas los permitan, también se puede usar los medios de la radio, periódico, televisión, la página web y cualquier otro medio de publicidad.

Todo proyecto de publicidad debe presentarse bien.

La publicidad mal hecha es peor que no mandar ninguna promoción porque da un mensaje negativo. Los materiales y formatos de publicidad deben ser bien seleccionados y sensibles a la diversidad cultural de las personas. Hay anuncios que pueden ser ofensivos a un grupo cultural en particular. Lea cuidadosamente todo lo que se va a publicar. Los errores ortográficos no ayudaran para dar una buena imagen de la iglesia.

Las instalaciones de la iglesia son parte de la publicidad. Si no se mantienen bien cuidado, no importando que tan sencillo sea. Las instalaciones deben recordarnos que son propiedades del Señor y que se merece el mejor cuidado.

Seleccione con cuidado los anuncios y a los anunciantes.

El ministro no tiene ni la experiencia ni el tiempo para ser responsables de todos los proyectos de publicidad de la iglesia, pero él o ella debe guiar la clase de anuncios y la calidad.

A Pablo y a Silas le salió “al encuentro una joven esclava que tenía espíritu de adivinación, la cual producía gran ganancia a sus amos, adivinando. Esta, siguiendo a Pablo y a nosotros, gritaba diciendo: ¡Estos hombres son siervos del Dios Altísimo, quienes os anuncian el camino de salvación!

Hacía esto por muchos días. Y Pablo, ya fastidiado, se dio vuelta y dijo al espíritu: ¡Te mando en el nombre de Jesucristo que salgas de ella! Y salió en el mismo momento. (Hechos 16: 16-18). Lo que ella gritaba era verdad, pero Pablo sabía que si el diablo anunciaba la obra del Señor, se asociaría en las mentes de las personas.

Este incidente nos enseña que hay que tener cuidado cuando anunciamos y con las personas que pueden patrocinar la publicidad de la iglesia.

Llevar el evangelio por todas partes es la misión de la iglesia. Anunciar por todos los medios esa misión es una Buena estrategia. Debemos anunciar por todos los

medios posibles el amor y el poder Salvador de Jesucristo.

Grupos pequeños: El ministro como administrador

(35 minutos)

Referir al estudiante al Recurso 5-4.

En grupos de tres discutan las siguientes preguntas del Recurso 5-4. Elijan a una persona para que tome nota e informe a la clase entre 20 minutos.

Posible respuesta:

Lealtad, integridad, flexibilidad, madurez y humildad. Los pastores asistentes deben cuidarse de no causar divisiones entre la iglesia. La cooperación es esencial para el progreso de la iglesia. Los celos son fatales para el progreso. Solo los que se sujetan y siguen, se merecen ser seguidos.

¿Cuáles son las cualidades personales que necesitan los ministros asistentes en la iglesia local?

Posible respuesta:

Posiblemente se le hará difícil trabajar efectivamente y en armonía con el Nuevo pastor principal. Muchas veces las personalidades hacen difícil el trabajo entre los pastores particularmente con un Nuevo pastor. Política del Manual.

¿Por qué los pastores asistentes tienen que renunciar cuando el pastor titular renuncia?

Posible respuesta:

El pastor debe cuidar y proteger su imagen pastoral y no dar lugar a las críticas de sospechas del mal uso o manejo de las finanzas de la iglesia. En una palabra es contraproducente y Dios no le ha llamado al ministerio de la tesorería, sino de la predicación de la palabra. Se debería evitar que la esposa del pastor sirva como tesorera para evitar las especulaciones en la iglesia.

¿Por qué el pastor no debe fungir como tesorero de la iglesia?

Saque fotocopias del informe y entregue una copia a cada estudiante para el análisis. De algunas instrucciones de lo que quiere lograr para el aprendizaje de la clase.

Evaluar el informe mensual de tesorería de una iglesia que maneja bien sus informes de finanzas. Vea ¿cuáles son los aspectos fuertes y débiles del informe?

Seleccione varias publicidades de diferentes iglesias, desde las más profesionales hasta las más pobre en presentación para el propósito de este ejercicio.

Examine y evalúen estos anuncios de publicidad de varias iglesias. ¿Cuál de esta publicidad serían modelo para imitar y cuáles evitaría?

Conclusión de la lección

(10 minutos)

Repaso

Instruya a los estudiantes a localizar los objetivos en la Guía el estudiante.

Vea a los objetivos para esta lección. Puede usted.

- Describir lo significativo en que el ministro sea un modelo de adorador.
- Identificar los elementos de adoración y entender la importancia de la predicación, la administración de los sacramentos y el establecimiento de la adoración colectiva.
- Entender el significado adecuado y el potencial de los riesgos del ministro en situaciones de consejería como consejero profesional.
- Familiarizarse con las responsabilidades administrativas del ministro.
- Planificar y conducir efectivamente, facultar a la junta y al equipo ministerial para las reuniones.

Asignación de tareas

Escriba el orden de un servicio de Santa Cena. Incluya himnos y cantos congregacional, el grupo musical o coro y especiales. Indique los pasajes de las escrituras que se usarán—el orden y el contexto. También, indique como se servirán los elementos y quienes asistirán en la distribución.

Prepare una lista de pastores del área que los estudiantes puedan contactar para este ejercicio de entrevista.

Entreviste al pastor de una iglesia en relación a su práctica en la consejería.

- La clase de consejería que demanda las congregaciones de hoy (espiritualidad, familia, adiciones, finanzas, etc.)
- ¿Cuáles son las situaciones que él o ella refieren a los consejeros profesionales?
- ¿Cómo se manejan las situaciones de consejería uno-a-uno entre un hombre y una mujer?

Escriba un informe de dos páginas.

Prepare un bosquejo de la estructura de una junta de la iglesia-el número de personas y los comités que se necesitan. Prepare un ejemplo de agenda para una reunión de junta.

Escriba en su diario. Incluya

- Reflexiones de su bautismo
- Sentimientos (miedo) acerca de trabajar con la junta de la iglesia
- Evaluación de su situación financiera

[This page intentionally blank]

Lección 6

El ministerio cristiano como servicio

Bosquejo de la lección

Horario

Inicio	Tema	Actividad de Aprendizaje	Materiales
0:00	Introducción	Orientación	Guía del Alumno
0:10	La vida de siervo	Dictar la lección	Recurso 6-1
0:25	La vida de siervo	Discusión Dirigida	Recurso
1:00	Mantener la vida de siervo	Dictar la lección	Recurso 6-2
1:15	Mantener la vida de siervo	Grupos pequeños	Recurso 6-3
1:50	Receso		
2:00	Perseverar en la vida de siervo	Dictar la lección	Recurso 6-4
2:15	Perseverar en la vida de siervo	Discusión Dirigida	
2:50	Conclusión de la lección	Repaso y Asignación	Guía del Alumno

Objetivos de aprendizaje

Al final de esta lección, los estudiantes podrán

- Describir los elementos de la “vida de servicio” basados en el ejemplo de Jesús y del Apóstol Pablo
- Practicar disciplinas que sostendrán el estilo de vida de un siervo.
- Dar algunas razones de por qué los ministros abandonan el ministerio, y cómo perseverar en el ministerio
- Aceptar la función de siervo como ministro como lo ejemplifica Jesucristo

Asignación de tareas

Para esta lección

Orden o programa de un servicio de comunión

Informe de dos páginas de una entrevista

Bosquejo de una estructura de Junta de la Iglesia

Notas en su diario de reflexión

Asignación para estudio continuo

Participen en una sesión especial de oración, pidiéndole a Dios un espíritu de humildad y el poder para servir.

Sería bueno realizar esta tarea en una actividad de clase..

Póngase en el lugar de Gedeón cuando su ejército fue diezmado hasta 300 efectivos. Prepare una carta de renuncia al general Dios. Revise la carta asunto por asunto y dé razones bíblicas para no enviarla por correo.

En su diario de reflexión incluya

- Su andar con Cristo durante este módulo
- Sus sueños y visión para su ministerio
- Las luchas que experimenta en su preparación ministerial.

Introducción de la lección

(10 minutos)

Comparta las tareas

Entregue los informes de las tareas de la lección anterior. Pida a dos o tres estudiantes que lean uno de sus informes de la tarea para hoy.

Recoja los informes de la tarea para hoy.

Orientación

El ministro es llamado a vivir lo que predica. Su trabajo ministerial tiene consecuencias eternas. El quehacer del ministro es importante, pero la profesión del ministro no se le da un reconocimiento de prestigio. La humildad del Hijo de Dios fue evidente en su encarnación como hombre, y también en su ministerio como predicador del reino de Dios. El hizo una inversión gloriosa en Su ministerio que el mundo no reconoce y algunas veces ni la iglesia. ¿Cuántos padres cristianos quieren que sus hijos (as) sean ministros del evangelio?

La vida del siervo no solo es humilde pero también dura, y son pocos los siervos que no desean ser mejor los amos en vez de ser siervo. La tentación de renunciar es frecuente. La vida del ministro con frecuencia tiene luchas que la iglesia a la cual sirve no conoce, y en otros casos los ignora. Los mensajes mas fuertes que el predicador prepara en su corazón, jamás los predica en voz alta, estos son los mensajes cuando piensa renunciar, cuando su corazón esta triste y enojado, cuando está ansioso y solitario.

Cuando Jehová llamó a Jeremías lo afirmó con la palabra y le anticipó que su trabajo sería duro y no entendido por el pueblo pero que no desmayara porque Él estaría para fortalecerlo en la agonía de su corazón. "No tengas temor de ellos, porque yo estaré contigo para librarte, dice Jehová. Mira, en este día te he constituido sobre naciones y sobre reinos, para arrancar y desmenuzar, para arruinar y destruir, para edificar y plantar. Tú, pues, ciñe tus lomos y levántate; tú les dirás todo lo que yo te mande. No te amedrentes delante de ellos, no sea que yo te amedrente delante de ellos.

Porque he aquí que yo te he puesto hoy como una ciudad fortificada, como una columna de hierro y como un muro de bronce contra todo el país; tanto para los reyes de Judá, como para sus magistrados, para sus sacerdotes y para el pueblo de la tierra.

Lucharán contra ti, pero no te vencerán; porque yo estaré contigo para librarte, dice Jehová". (Jer 1:8, 10, 17-19). La Buena noticia es que no podrán derribar o vencer al ministro de Dios. La mala noticia es que algunas personas en su ignorancia tratarán de derribar la fortaleza que Dios ha puesto alrededor de sus siervos pero no permita que lo logren.

Esto no significa que el siervo de Dios es un superman y que se expondrá para probar su muro de bronce contra las personas. Esta lección se concentrará más en el obrero que en el trabajo.

Objetivos de aprendizaje

Instruya a los estudiantes para encontrar los objetivos en la Guía del Estudiante.

Repita los objetivos y alerte a los estudiantes acerca de la información y los conceptos principales.

Al final de esta lección los estudiantes podrán

- Describir los elementos de la "vida de servicio" basados en el ejemplo de Jesús y del Apóstol Pablo
- Practicar disciplinas que sostendrán el estilo de vida de un siervo.
- Dar algunas razones de por qué los ministros abandonan el ministerio, y cómo perseverar en el ministerio
- Aceptar la función de siervo como ministro como lo ejemplifica Jesucristo

Desarrollo de la lección

Presentación: La vida de siervo

(15 minutos)

El ministro es un siervo y no un amo. Él o ella están para servir y no para ser servidos. El ministro(a) no está para ser el centro de la atracción y extender manos ambiciosas y recibir todo para él o ella deseando decir todo es mío. El ministro vive para servir a las otras personas, sino es así entonces está negando al Señor, negando su llamado, negando el mensaje y negando a las personas.

El ministerio apostólico

Refiera al estudiante al Recurso 6-1.

La verdadera "sucesión apostólica" no es identificar su ordenes al presbiterio desde la línea de los apóstoles. La sucesión apostólica descansa en la proclamación del mensaje apostólico y su espíritu de siervos. Exploremos el ministerio apostólico de Pablo en tres áreas como servidor.

Pablo se describe como siervo de Jesucristo.

El inicia su carta a los Romanos con las palabras "Pablo, siervo de Jesucristo" (Rom 1:1). Sus colegas en el ministerio eran "siervos-colaboradores". El también habla o se identifica como "apóstol de Jesucristo" (Ef 1:1) y "como prisionero e Jesucristo" (Filemón 1). Pero esencialmente era un siervo de Jesucristo, y solo para funcionalidad era apóstol y solo circunstancialmente era un prisionero. La predicación era una forma de servir y la prisión fue el precio que pago por servir. Estos fueron resultados por ser un siervo de Jesucristo y no lo que le hizo ser siervo.

La palabra que Pablo usa en griego es "*doulos*" que *significa esclavo*. El uso la palabra más fuerte para describir su relación con Jesucristo. Cristo lo poseía en su totalidad, lo cual él podía decir, "Para mí el vivir es Cristo" (Filp 1:21). Ya fuera cuando él estaba haciendo carpas o predicando, estuviera en la cárcel o en el camino, él siempre era en todo lugar el *doulos* de Jesucristo.

Pablo, como siervo de Cristo, predicaba, ejercía autoridad y liderazgo. Donde Pablo ejercía autoridad sobre las iglesias, él quería que se le viera no como el

amo, sino como el siervo. La iglesia en Corintios que tenían tremenda disputa en relación de quienes ellos eran seguidores, si de Pablo o de Apolos, él escribió, ¿Qué, pues, es Apolos? ¿y qué es Pablo? Sólo siervos por medio de los cuales habéis creído; y a cada uno según el Señor le concedió. Que todo hombre nos considere como servidores de Cristo y mayordomos de los misterios de Dios (1 Cor 3:5; 4:1).

Es así como todo ministro de Jesucristo debe vivir y pensar y desear que la iglesia lo vea como siervo y no como amo.

Pablo se describe como siervo del evangelio.

El escribió a los Colosenses, “del evangelio que habéis oído, el cual ha sido predicado en toda la creación debajo del cielo. De este evangelio yo, Pablo, llegué a ser siervo-ministro”. (Col 1:23). Para Pablo la proclamación el mensaje era más importante que las circunstancias del mensajero. Estando en prisión, “en cadenas por Cristo” El no estaba deprimido porque esto “servía para avanzar el evangelio”. El fue puesto en prisión “por la defensa del evangelio” Por lo tanto, él se regocijaba de que “Cristo fuera predicado” (Filp. 1:12-18).

Como siervo del evangelio el esta dispuesto a ser “esclavo de todas las personas”. Escuche este tremendo testimonio:

A pesar de ser libre de todos, me hice siervo de todos para ganar a más. Para los judíos me hice judío, a fin de ganar a los judíos. Aunque yo mismo no estoy bajo la ley, para los que están bajo la ley me hice como bajo la ley, a fin de ganar a los que están bajo la ley. A los que están sin la ley, me hice como si yo estuviera sin la ley (no estando yo sin la ley de Dios, sino en la ley de Cristo), a fin de ganar a los que no están bajo la ley. Me hice débil para los débiles, a fin de ganar a los débiles. A todos he llegado a ser todo, para que de todos modos salve a algunos. Y todo lo hago por causa del evangelio, para hacerme copartícipe de él (1 Cor 9:19-23).

Por el beneficio del evangelio, él aguantó hambre, sed, azotes, naufragio, prisiones y aún hasta la muerte pero jamás se estaba lamentando o quejando. El ministro que está dedicado a la predicación del evangelio no puede fallar en predicar con poder y bendición.

Pablo se describe como ministro de la iglesia.

El escribió, "Ahora me gozo en lo que padezco por vosotros, y completo en mi propia carne lo que falta de las tribulaciones de Cristo a favor de su cuerpo, que es la iglesia.

De ella llegué a ser ministro según el oficio divino que Dios me dio a vuestro favor, para dar pleno cumplimiento a la palabra de Dios" (Col 1:24-25).

Pablo al llamarse así mismo ministro-siervo de la Iglesia, se pone a la disposición de ellos. Pablo como siervo de la Iglesia, como siervo de Jesucristo y como siervo del evangelio esta dispuesto a entregarse por el ministerio del evangelio y por las personas recipientes de la gracia de Jesucristo.

Fue Pablo quien escribió "Cristo amó a la iglesia y se entregó a sí mismo por ella, a fin de santificarla" (Ef 5:25, 26). Cristo amó y se sacrificó por las personas que no eran santas pero necesitaban ser santas. Pablo sentía que las personas eran dignas y valía la pena dar su vida por la causa del evangelio de Jesucristo, a pesar de las fallas y la inmadurez de las personas.

El ministro es un pastor(a) y por lo tanto las personas en la iglesia son ovejas. Pero la metáfora incluye el punto: El pastor(a) es también oveja, y no es mejor ni peor que el resto del rebaño. Él o ella están llamado a servir a la iglesia y dar su vida por ella, como lo hizo el Buen Pastor.

En esta forma, el ministro está en la sucesión de la línea apostólica—el que es siervo de Jesucristo, es siervo del evangelio y siervo de la Iglesia

El siervo de todos

El ejemplo supremo de siervo es Jesucristo nuestro Señor. Su ejemplo y enseñanzas son los criterios por los cuales nuestro servicio debe ser juzgado como falso o verdadero.

El siervo que lava los pies.

Cuando los discípulos querían privilegios de autoridad y discutían cual de ellos se sentaría a lado del trono de Jesús. Jesús para avergonzarlos de sus ambiciones carnales los compara con los "Gentiles", esto era muy fuerte para los judíos.

Jesús les dijo: "Sabéis que los que son tenidos por príncipes de los gentiles se enseñorean de ellos, y sus grandes ejercen autoridad sobre ellos. Pero no es así entre vosotros. Más bien, cualquiera que

anhele hacerse grande entre vosotros será vuestro servidor, y cualquiera que anhele ser el primero entre vosotros será siervo de todos" (Mc 10: 42-45).

Jesús sabía que Él era el Señor y Maestro, pero aún así tomo el lugar del siervo común que lava los pies polvorientos de Sus discípulos. El les enseñó con el ejemplo para que ellos hicieran los (Jn 13: 12-17).

En otra ocasión ellos estaban "discutiendo en quien sería el más grande", Jesús les dijo "Si alguno de ustedes quiere ser el primero, debe ser el último y el siervo de todos" (Mc 12: 33-35). Jesús también les respondió, "Yo estoy entre ustedes como el que sirve" (Lc 22: 27). El les estaba dando un reino donde los gobernantes sirven y los siervos son servidos, un reino "no de este mundo" pero que opera en este mundo, sino con los principios del Maestro y de Su reino.

¿Usted desea reinar con Cristo? Tú trono es una cruz, tu corona es una corona de espinas y tú cetro es una vara de pastor. Si la Iglesia toma la actitud de siervo estaría en camino para un avivamiento.

El siervo que cocina la comida.

El Cristo resucitado afirmó el corazón de Pedro con la pregunta, "¿Verdaderamente me amas?" Considere bien el contexto donde surgió esta pregunta. Siete de los discípulos habían pescado toda la noche y no habían pescado nada. Alguien que estaba a la orilla de la arena les grito, "Tiren la red a la derecha y encontraran pescados". Ellos lo hicieron y agarraron 153 "pescados grandes". ¡Era el Señor! Ellos corrieron para saludar al Maestro. Jesús había encendido un fuego y estaba cocinando pescado. Jesús les invitó, "Vengan y coman". y "les dio pan y pescado" (Jn 21: 1-14). Piense en esto. El señor resucitado, el conquistador de la muerte y que poseía toda autoridad en el cielo y en la tierra, sirvió desayuno para los discípulos que estaban cansados, hambrientos y casi derrotados como pescadores.

Jesús quien había muerto como la expresión máxima de Su amor y Su servicio a ellos, tres veces le preguntó a Pedro. ¿Me amas? Y cada vez Pedro respondió, "te amo", Jesús le dio una asignación de trabajo: "Alimenta mis ovejas". "Cuida de mis ovejas". "Alimenta mis ovejas".

Pedro aprendió la lección. La iglesia le ha dado el título de "Papa" pero Pedro se describe "como anciano" y "como siervo y apóstol de Jesucristo" (1 Ped 5: 1; 2

Ped. 1:1). Juan recomienda “vístanse de humildad unos para con otros” (1 Ped 5:5). Y llamas a los creyentes a que se “Antes bien, gozaos a medida que participáis de las aflicciones de Cristo, para que también en la revelación de su gloria os gocéis con regocijo”. (1 Ped 4:13). El que aspire a ser el “primero de todos”. A través de Cristo viene a contentarse a “ser siervo de todos”.

Cuando nosotros distinguimos el ministerio como un servicio y no como un privilegio, nosotros estamos viendo el ministerio a través de los ojos de Cristo y los apóstoles.

Discusión dirigida: La vida de siervo

(35 minutos)

De oportunidad a los estudiantes para que respondan

Posible respuesta:

La Iglesia ha sido influenciada por el mundo y las iglesias han adoptado las formas de las culturas del mundo. En el siglo 21 como en el siglo 1, el reino de Cristo no es de este mundo. Y solamente cuando la Iglesia y los ministros rechazan los valores de este mundo y se rigen por los valores de Cristo podrán adoptar con gozo la vida de siervo como un estilo de vida que distingue a la Iglesia de los reinos de este mundo. .

Posible respuesta:

Por el crecimiento rápido de discípulos había una urgencia de la necesidad de la enseñanza por los apóstoles (Hechos 2:42) Los discípulos no dejaron de servir las mesas por razón de privilegio o estatus, simplemente había una necesidad más apremiante de la enseñanza de la palabra de Dios y de la oración. El arreglo funcionó como se indica en (Hechos 6:7).

Posible respuesta:

Los sacramentos están basados en lo que Cristo hizo para salvarnos. En su sacrificio en la cruz. El lavado de pies se ha interpretado como un mandamiento de humildad en el servicio a las necesidades humanas. La iglesia debe responder a las necesidades de la humanidad con amor, sacrificio y humildad en el nombre y en el espíritu del Señor

¿Por qué en la iglesia de hoy el concepto de siervo está menos presente que en la Iglesia del Nuevo Testamento?

“Si Jesús dio el ejemplo de lavar los pies y cocinar, ¿por qué “los doce” rehusaron servir a las mesas de la distribución y le pasaron este ministerio a los “siete” como se registra en Hechos 6:6?

De acuerdo con el pasaje de Juan 13:14, ¿por qué el lavado de pies no es un sacramento universal para la iglesia?

Jesucristo, el cual nos ha dado el ejemplo a seguir. También tenemos que respetar a las personas que practican el lavado de pies con una práctica muy significativa en sus rituales.

¿Cómo el trabajo de la madre Teresa llena el llamado de Dios al ministerio de servir a nuestros semejantes?

Piense en una persona que usted conoce que más se parece a la actitud del servicio de Cristo.

Presentación: Mantener la vida de siervo

(15 minutos)

La vida cristiana no se mantiene automáticamente. La vida espiritual debe alimentarse, al igual que la vida física. La salud y el crecimiento espiritual del ministro requieren un plan de acción decisivo. Nosotros estamos llamados a “crecer en la gracia y en el conocimiento de Jesucristo” (2 Ped 3:18). La madurez espiritual es esencial para la efectividad máxima en el servicio que nosotros ofrecemos al Señor y a Su pueblo. Esto requiere prestar atención diaria a la guía del Espíritu Santo y al ejercicio diario de los medios de gracia espiritual. Nosotros no necesitamos ser personas superespirituales, viviendo con la mano en el pulso y el termómetro en la boca. Pero, si necesitamos el alimento espiritual y el ejercicio que nos fortalecerá contra las tentaciones y estar en buenas condiciones para el servicio ministerial.

Mantener una vida de oración

Refiera al estudiante al Recursos 6-2.

El ministro debe orar o morirá. Cualquier argumento que quiera justificar que no es necesario orar quiebra la regla simple de que Jesús oraba y enseñó a sus discípulos a orar. Si Jesús oraba para mantener Su fuerza espiritual, cuanto más nosotros necesitamos depender de la oración.

La vida de oración de Jesús.

Un estudio de la vida de oración de Jesús nos daría un modelo para nuestras propias vidas. Él oraba antes de hacer decisiones muy significativas. Él oró antes de llamar a Sus apóstoles. Él oró antes de ir a la cruz y estando en la cruz Él oró. Él oró para dar gracias. Él oró para pedir ayuda. Él oró antes de predicar y de hacer Milagros. Él podía tocar a las personas con poder porque él había tocado al Padre en oración. Él oró por el mismo y por otras personas. Jesús era un hombre

de oración. Cuando, Jesús estaba orando sus discípulos vinieron para pedirle que les enseñara a orar.

Cuando nosotros examinamos los evangelios para descubrir la vida de oración de Jesús, no encontramos un lugar o una fórmula específica para la oración. Él les dio a los discípulos una oración, la que llamamos el "Padre Nuestro", pero no fue la intención de que esa fuera la única y exclusiva oración. Si nosotros examinamos el libro de los Hechos comprobaremos esta verdad.

La oración que Jesús enseñó.

Aunque el Padre Nuestro no se dio para que sea la oración de todas las ocasiones, en ella encontramos una buena guía para todas nuestras oraciones. No hay petición que nosotros podamos pensar o hacer que no pueda encajar en el marco de esta intensa, extensa y oración comprensiva.

Vosotros, pues, orad así: Padre nuestro que estás en los cielos: Santificado sea tu nombre, venga tu reino, sea hecha tu voluntad, como en el cielo así también en la tierra. El pan nuestro de cada día, dánoslo hoy. Perdónanos nuestras deudas, como también nosotros perdonamos a nuestros deudores.

Y no nos metas en tentación, mas líbranos del mal. Porque tuyo es el reino, el poder y la gloria por todos los siglos. Amén (Mt. 6:9-13).

¡Que oración! Desde la tierra alcanza el cielo, del pasado al futuro. Une a las personas para el perdón mutuo. Se pide la voluntad soberana de Dios. Es una petición que abarca las necesidades físicas y espirituales y reconoce que las provienes bien de parte del Dios Padre amoroso. Contiene una petición de protección en contra de nuestro mayor enemigo. Reconoce la soberanía de Dios y la dependencia humana, el poder divino y la limitación humana. Hay contemplación, consagración y conversación con Dios.

Vivir como una persona que ora bajo los parámetros del Padre Nuestro, nos ayuda a mantener nuestras vidas espirituales, físicas y mentales.

La vida guiada y gobernada por las Escrituras.

Como cualquier otro cristiano, el ministro es un peregrino en este mundo. Ella o él están de camino a la morada celestial.

El camino y la luz.

El camino es angosto y oscuro, un mal paso y nos lleva a la perdición y a la muerte. No podemos ver más allá de nuestras limitaciones humanas. Nosotros necesitamos la luz, nosotros necesitamos la guía y dirección. En las Escrituras encontramos la luz, guía y dirección para el camino de nuestras vidas. La vida del ministro como siervo de la palabra de Dios, debe ser gobernada y guiada por esa palabra.

Jesús dijo "Yo soy la luz del mundo". Cualquiera que me siga no caminará en oscuridad, pero tendrá la luz de vida. Yo se de donde vengo y para donde voy" (Jn 8:12, 14).

Él es la luz y Su guianza es indispensable para nuestras vidas. Para los que pasan y viven en un contexto duro y de sufrimiento, Pedro escribió, "Pues para esto fuisteis llamados, porque también Cristo sufrió por vosotros, dejándoos ejemplo para que sigáis sus pisadas" (1 Ped 2:21).

Para seguir las pisadas del Maestro, nosotros necesitamos leer las Escrituras. Ellas dan testimonio de Él. Ellas nos declaran el ejemplo de Jesucristo. Ellas contienen las huellas de Jesús. Ellas declaran como podemos obedecer y agradar a Dios. El salmista escribió, "Tú palabra es lámpara a mis pies y lumbrera a mis caminos", el salmista oraba, "Dirige mis pasos de acuerdo a Tú palabra; y no dejes que el pecado me gobierne" (Salmo 119: 105, 133). El proverbista nos da el consejo: "Confía en Jehová con todo tu corazón, y no te apoyes en tu propia inteligencia.

Reconócelo en todos tus caminos, y él enderezará tus sendas". (Prov 3:5-6). Para ser fuerte y estar seguro, para ser sabio y ser usado en el ministerio, nosotros debemos en primer lugar encontrar y seguir a Jesucristo en la palabra de Dios. Nuestro entendimiento no es suficiente guía. Nuestras conciencias nos son suficiente guías. Solamente Jesucristo nos puede dirigir en el camino de justicia y guiarnos seguramente en el camino minado de la vida.

Las Escrituras: Un fin en sí mismo

El ser humano puede leer las Escrituras sin encontrar la guianza para sus vidas porque no leen bajo la

guianza del Espíritu Santo. Las Escrituras no son una colección de textos para el domingo. Un curso de "Literatura bíblica" no iluminará nuestro camino par ir al cielo. La Biblia no es un fin para si misma. Es la revelación de Dios para que los pecadores sean rescatados de sus pecados por medio de Jesucristo y guiarnos a "la ciudad con el cimiento, arquitecto y constructor es Dios" (Heb 11: 10). La Biblia fue inspirada como instrumento para dar vida e instruir para vida (Jn 20:31).

Aquí encontramos como un predicador sincero y comprometido expresa está verdad:

Yo soy una criatura de mi tiempo, pasando a través de la vida como una flecha que atraviesa el aire. Yo soy espíritu que vengo de Dios y voy hacia Dios. Dios mismo ha descendido para enseñarnos el camino; para este fin el vino del cielo. Él lo ha escrito en un libro. ¡O dame ese libro! A cualquier precio, dame el libro de Dios! Yo lo tengo y allí hay suficiente sabiduría para mí. Yo soy "*homo unius libri*" [hombre de un solo libro] (Juan Wesley).

Wesley estudio muchos libros, pero él sabía que solo un libro podía dirigir sus pasos a Dios, a la salvación y al cielo—La Biblia.

La salud y el crecimiento espiritual del ministro dependerá de la meditación de la palabra de Dios para obedecer y guardar todas sus enseñanzas y vivir de acuerdo a las instrucciones de Dios. Si el ministro descuida el estudio de la palabra de Dios, los resultados serán trágicos en la perdida del poder espiritual y de las bendiciones.

Entregarse a sí mismo para el servicio de los demás.

El ministro debe seguir las pisadas de la Palabra Encarnada por medio del uso devocional de la palabra escrita. El ministro tiene que tener cuidado de no descuidar la vida de las otras personas. Los pasos de Jesucristo siempre nos guían a ver las personas a nuestros alrededor, quienes necesitan Su palabra de vida.

Sigamos a Jesús

Jesús fue "el hombre par las otras personas. Nosotros necesitamos tiempo a solas pero no podemos desconectarnos de la actividad de la vida de las otras personas. El estudio es el tiempo para prepararnos, no

para evitar el contacto con las personas. El tiempo de oración es para estar con Dios, no para escaparnos de nuestras responsabilidades. La oración y la Escritura desarrollan nuestra vida espiritual. El servicio ministerial es la oportunidad para usar nuestro crecimiento espiritual en el ministerio.

Jesús buscaba y escuchaba a las personas para ministrarles. "Entonces llegaron a Jericó. Y cuando él iba saliendo de Jericó junto con sus discípulos y una gran multitud, el ciego Bartimeo, hijo de Timeo, estaba sentado junto al camino mendigando.

Y cuando oyó que era Jesús de Nazaret, comenzó a gritar diciendo: ¡Jesús, hijo de David, ten misericordia de mí! Muchos le regañaban para que se callara, pero él gritaba aun más fuerte: ¡Hijo de David, ten misericordia de mí!

Entonces Jesús se detuvo y mandó llamarle. Llamaron al ciego diciéndole: Ten confianza. Levántate. El te llama" (Mc 10:46-48). Seguir a Jesús es hacer lo que Él hizo en relación que se detenía para tocar a las personas que tenían necesidad de Su poder para sanidad y para sus vidas espirituales.

Gastarse a sí mismo.

Pablo escribió a los Corintios: "Sin embargo, de muy buena gana gastaré yo de lo mío, y me desgastaré a mí mismo por vuestras almas. Si os amo más, ¿seré amado menos?" (2 Cor 12:15). Estas palabras fueron escritas para algunos creyentes que no apreciaban y valorizaban el sacrificio del apóstol Pablo para poder ministrarles. Para Pablo no le importaba como la gente respondían, él estaba dispuesto a dar su vida por ellos. Él estaba siguiendo las pisadas del Maestro, y eso es una marca de la genuina espiritualidad del cristiano y en particular del ministro llamado al servicio del ministerio.

Jesús en una ocasión cruzó el lago de Galilea para escapar de las presiones de las demandas del ministerio. Él y sus discípulos habían estado muy ocupados ministrando a las personas que no "tenía ni tiempo para comer". Pero cuando ellos llegaron "a un lugar apartado" la multitud les siguió. Jesús en vez de rechazarles "tuvo compasión de ellos". A pesar de Su propio cansancio, Él les enseñó, los alimentó y oró por ellos (Mc 6:30-46). Jesús puso Su interés a un lado para ministrar a las personas que le buscaban. A todo lugar que Jesús iba, la gente le seguía por Su amor y poder. El evangelio de San. Marcos nos relata lo siguiente "Y levantándose, partió de allí para los

territorios de Tiro y de Sidón. Y entró en una casa y no quería que nadie lo supiese, pero no pudo esconderse.

Más bien, en seguida oyó de él una mujer cuya hija tenía un espíritu inmundo, y vino y cayó a sus pies” (Mc 7: 24). La diferencia entre Jesús y sus discípulos se refleja en la actitud cuando la gente le seguía y ellos estaban cansado su primera reacción era rápida y fácil—“Despídelos!” Jesús tenía una mejor respuesta—“Dadle vosotros de comer”. Nosotros tenemos que aprender de Jesús a darnos por las personas. Por la otra parte, tenemos que tener mucho cuidado de no caer en los extremos hasta el punto de descuidar nuestra salud, familia para atender las demandas del ministerio. El secreto del equilibrio está en ser como Él. Manejar bien nuestras prioridades de tiempo con las personas. Las acepciones no las haga una regla. Recuerde la importancia de las prioridades de nuestros horarios.

Las fuentes de la oración, el estudio de la Palabra de Dios y el servicio de compasión son una combinación en la formación de la vida del ministro. Ellas son las fuentes primarias de la formación y disciplina espiritual. Hay otras que pueden ser añadidas a esta lista, pero estas jamás pueden ser reemplazadas. Ellas no son incidentales, son esenciales.

Grupos pequeños: Mantener la vida de siervo

(35 minutos)

Refiera al estudiante al Recurso 6-3.

En grupos de tres discutan las siguientes preguntas del Recurso 6-3. Elijan a una persona para que tome notas e informe. Regresamos en 20 minutos para reportar los resultados de la discusión.

*Posible respuesta:
La oración demanda una fuerte inversión de tiempo y energía emocional. Cuando nuestra relación con Dios es débil, la oración parece no tener mucho significado. Cuando la relación con Dios es saludable, la oración encuentra una prioridad en nuestras vidas. Nosotros nos mantendremos aislados del pecado por medio de la oración, o el pecado nos aísla de la oración. La oración que nos son contestadas desanima a las personas a ser consistente en la oración. La oración en algunos casos se convierte en una lucha espiritual.*

Una serie de encuestas reflejan que los cristianos no dedican tiempo como deberían para orar, incluyendo a los ministros. *¿Por qué es muy difícil dedicar tiempo para la oración?*

Posible respuesta:

La lectura de las Escrituras requiere atención especial y muchas personas no somos atraídos por la lectura. Las Escrituras nos examinan y algunas personas no les gusta la confrontación con la palabra de Dios. Entre la responsabilidad y el placer de la lectura las personas nos distraemos. Falta de disciplina espiritual y el cansancio cotidiano y las distracciones que compiten con la lectura de la Biblia.

Asigne a cada grupo uno de los evangelios.

¿Por qué la lectura devocional de la Biblia se descuida con frecuencia?

¿Por qué nos parece extraña la vida de servicio como un ejercicio devocional?

Hagan un esquema de la vida de oración de Jesús en uno de los evangelios.

Busque alguna de las oraciones hecha por los apóstoles que se mencionan en el libro de los Hechos. ¿Cuál de estas oraciones ha tenido mayor impacto en su vida?

Receso

(10 minutos)

Presentación: Perseverar en la vida de siervo

(15 minutos)

La vida de siervo nunca es fácil. Los siervos por naturaleza siempre están dando y no recibiendo. Generalmente los ministros están sobrecargados de trabajo y con salarios limitados. Su estatus es humilde y muy poco recompensado. Aún cuando son apreciados ellos no son deseados. Muy pocos de los que están en otras profesiones les gustaría cambiar de lugar con los ministros.

Las Escrituras se refieren a los predicadores como siervos de Dios y pastores. El autor de las Escrituras sabía que los pastores formaban una clase no privilegiada, y en la mayoría pobres y una clase trabajadora desprotegida. Algunos pocos pastores fueron famosos y admirados como David. Pero piense en esto, que David fue admirado como rey y algunos ambicionaban su trono. No hay ningún registro que indique que el fue admirado como pastor de ovejas o que alguien deseaba su lugar como pastor.

Precisamente porque el ministerio no es tan bien reconocido o recompensado como otras profesiones, muchos dejan el ministerio.

Exhortación a la persistencia

Refiera al estudiante al Recurso 6-4.

Miremos este pasaje en la Escritura, aunque no se refiere exclusivamente al ministro-pastor, pero tiene

relevancia al tema. El pasaje esta escrito por el apóstol Pablo.

Sobrellevad los unos las cargas de los otros y de esta manera cumpliréis la ley de Cristo. porque cada cual llevará su propia carga. o nos cansemos, pues, de hacer el bien; porque a su tiempo cosecharemos, si no desmayamos.

Por lo tanto, mientras tengamos oportunidad, hagamos el bien a todos, y en especial a los de la familia de la fe (Gal 6:2, 5, 9-10).

Algunos ministros dejan el ministerio porque la oposición es continua.

El apóstol Pablo escribió esta carta en un intento desesperado para contra atacar la influencia de algunos enemigos de la cruz que estaban fuera de orden con el evangelio y estaban tratando de ganar el afectos de los creyentes. Ellos persistían en estorbar al Pablo donde quiera que él predicaba.

Pedro advierte a los pastores de la Iglesia, “El enemigo, el diablo anda como león rugiente tratando a quien devorar” (1 Ped 5:8). Ese león jamás cesa de rugir y siempre esta devorando a alguien.

El predicador es como el portero de fútbol que siempre le están disparando para meterle el gol. El portero siempre está viendo a los mejores goleadores que le disparan buscando como golearlo. La presión del portero es constante durante todo el juego. Querer dejar el juego o cambiar de posición es una gran tentación.

Pablo escribe al cierre de la epístola, “Yo llevo en mi cuerpo las marcas de Jesús”. Estas son las cicatrices recibidas en la persecución por el mensaje de Jesucristo. Las cicatrices eran marcas quedaban testimonio de los que se oponían al mensaje del evangelio. Pero el apóstol Pablo rechazaba renunciar al ministerio.

Algunos ministros se dan por vencidos por que las fuerzas se han agotado.

Ellos están demasiados cansados de seguir llevando las cargas del ministerio. En algunos casos, la oposición y la carga pesada cansan al ministro, pero por mucho que esto sea esta situación, el ministro no debe perder su fuerza espiritual. Como mencionábamos en el tema de la persistencia, la vida devocional renovará nuestras fuerzas, y así podremos renovar nuestro llamado al

servicio. La promesa a Isaías es nuestro refugio en esta situación:

¿No lo has sabido? ¿No has oído que Jehová es el Dios eterno que creó los confines de la tierra? No se cansa ni se fatiga, y su entendimiento es insondable. Da fuerzas al cansado y le aumenta el poder al que no tiene vigor. Aun los muchachos se fatigan y se cansan; los jóvenes tropiezan y caen. Pero los que esperan en Jehová renovarán sus fuerzas; levantarán las alas como águilas. Correrán y no se cansarán; caminarán y no se fatigarán (Isa 40:28-31).

Los que esperan en el Señor cuando sus fuerzas se agotan podrán renovarlas. Ellos podrán decir como el apóstol Pablo,

Pero el Señor sí estuvo conmigo y me dio fuerzas para que por medio de mí fuese cumplida la predicación, y que todos los gentiles escucharan. Y fui librado de la boca del león.

El Señor me libraré de toda obra mala y me preservará para su reino celestial. A él sea la gloria por los siglos de los siglos. Amén (2 Tim 4: 17-18).

Algunos ministros se dan por vencidos porque la gente es malagradecida.

Algunas veces usted trabaja duro con motivaciones puras de amor y las personas que se benefician de su servicio parecen ser mal agradecidas y que no aprecian. El apóstol Pablo experimento algo de esto con la iglesia en Gálata. El había trabajado fielmente y sacrificadamente para ellos, y ahora ellos estaban distanciados de él (4: 17) y, aun peor, estaban distanciados del Señor Jesucristo (5: 4). Jesucristo también experimento ingratitud cuando sanó a diez leprosos, y solamente uno regreso para agradecerle (Lc 17: 11-19). La pregunta de Jesús, se ha pronunciado en los labios de muchos ministros "¿Dónde están los otros nueve?"

Algunos ministros se dan por vencidos porque los resultados son mínimos.

Usted puede trabajar prodigios pero los resultados son tan mínimos que da la tentación de renunciar al ministerio. Cuando Isaías vio la Gloria de la santidad del Señor y escuchó el llamado, el deseo se ofreció: "Heme aquí, envíame a mi Señor". El Señor que siempre es claro con sus siervos, le dijo "Ve I diles" pero sabes que el mensaje será rechazado. Solamente una décima de las personas serán apartadas del juicio

esperado. Haz insensible el corazón de este pueblo; ensordece sus oídos y ciega sus ojos, no sea que vea con sus ojos, y oiga con sus oídos, y entienda con su corazón, y se vuelva a mí, y yo lo sane.

Yo dije: ¿Hasta cuándo, Señor? Y él respondió: Hasta que las ciudades queden desoladas y sin habitantes, y no haya hombres en las casas, y la tierra quede devastada;" (Isaías 6: 10-12). En otras palabras, mientras allá personas a quien predicar, el tenía que llevar la palabra de del Señor a ellos. Isaías tenía que ir y llevar el mensaje, no porque la gente recibiría el mensaje, sino más bien porque el Señor le mandaba a predicar. El punto principal es la obediencia a Dios y no depender de que si la gente acepta el mensaje, o si agradecen, o sí es una gran cosecha que se recibe. En una palabra Id y predicar el mensaje del Señor en obediencia al llamado de la predicación.

Por supuesto, que la última cosecha será maravillosa, y la recompensa final será magnífica. "En el tiempo oportuno", y solo Dios sabe cuando será ese tiempo, "Nosotros cosecharemos, sino nos damos por vencido". La conclusión de Pablo: "No nos cansemos, pues, de hacer el bien; porque a su tiempo cosecharemos, si no desmayamos.

Por lo tanto, mientras tengamos oportunidad, hagamos el bien a todos, y en especial a los de la familia de la fe (Gal 6:9-10).

1. Nosotros hemos sido llamados servir "a todas las personas", no únicamente a los que nos aprecian.
2. La responsabilidad del ministerio se mide por las oportunidades, no por las respuestas de las personas.

Un ejemplo de persistencia.

Era muy difícil que Pablo se desanimara. En su autobiografía en Filipenses escribe:

No quiero decir que ya lo haya alcanzado, ni que haya llegado a la perfección; sino que prosigo a ver si alcanzo aquello para lo cual también fui alcanzado por Cristo Jesús. Hermanos, yo mismo no pretendo haberlo ya alcanzado. Pero una cosa hago: olvidando lo que queda atrás y extendiéndome a lo que está por delante, prosigo a la meta hacia el premio del supremo llamamiento de Dios en Cristo Jesús. Así que, todos los que hemos alcanzado la madurez pensemos de este modo; y si pensáis otra cosa, también eso os lo revelará Dios. En todo caso, sigamos fieles a lo que hemos logrado. Hermanos,

sed imitadores de mí y prestad atención a los que así se conducen, según el ejemplo que tenéis en nosotros (Filp 3:12-17).

Cuando Pablo escribió esta resolución estaba en la prisión. Pablo nos da un gran ejemplo de la persistir en todo tiempo, aun en medio de las mayores adversidades de la vida como las que él estaba pasando.

La meta del ministro va más allá de su servicio ministerial

La meta de Pablo la desglosa en dos partes (1) El conocimiento de Cristo y (2) su residencia celestial. En la primera meta el escribe,

“Pero las cosas que para mí eran ganancia, las he considerado pérdida a causa de Cristo. Y aun más: Considero como pérdida todas las cosas, en comparación con lo incomparable que es conocer a Cristo Jesús mi Señor. Por su causa lo he perdido todo y lo tengo por basura, a fin de ganar a Cristo. Anhele conocerle a él y el poder de su resurrección, y participar en sus padecimientos, para ser semejante a él en su muerte; y de alguna manera, me encontraré en la resurrección de los muertos” (Filp 3:7-8, 10-11).

El haber conocido a Cristo y conocer a Cristo es lo número uno para Pablo. Nada de lo que el había adquirido antes de conocer a Cristo tiene importancia. Sus mejores logros como persona los considera basura en comparación del conocimiento de Cristo y de llegar a “ser como Cristo”.

Segundo él escribe:

Porque nuestra ciudadanía está en los cielos, de donde también esperamos ardientemente al Salvador, el Señor Jesucristo. El transformará nuestro cuerpo de humillación para que tenga la misma forma de su cuerpo de gloria, según la operación de su poder, para sujetar también a sí mismo todas las cosas (Filp. 3:20-21).

Pablo no solamente se identifica como siervo, sino que también como peregrino, moviéndose en camino de un mundo de hostilidad a un mundo en la presencia de gloriosa del Señor. El se suscribe como ciudadano del reino celestial y cada día le trae más cerca a su patria final. Jesucristo está en control del camino y de la meta final.

Lo que era verdad para Pablo, es verdad para cada persona que sirve como ministro del evangelio de Jesucristo. La meta final de nuestras vidas a la cual nos dirigimos debe ayudarnos para enfrentar las dificultades de la vida y del ministerio.

Pablo vivía lo que predicaba. Él resistía todo lo duro de las pruebas de la vida y el ministerio. Él se mantenía firme a través en toda situación por muy adversa que fuera. La única forma que Pablo podía renunciar a su llamado ministerial, era cuando su Señor lo llamará a Su presencia. Pablo sintiendo que su partida hacia la meta final de su vida se acercaba nos da el siguiente Testimonio:

Porque yo ya estoy a punto de ser ofrecido en sacrificio, y el tiempo de mi partida ha llegado. He peleado la buena batalla; he acabado la carrera; he guardado la fe. Por lo demás, me está reservada la corona de justicia, la cual me dará el Señor, el Juez justo, en aquel día. Y no sólo a mí, sino también a todos los que han amado su venida (2 Tim 4:6-8).

Note que Pablo escribe estas últimas líneas solo cuando primeramente ha aconsejado al joven ministro Timoteo, "Predica la palabra; mantente dispuesto a tiempo y fuera de tiempo; convence, reprende y exhorta con toda paciencia y enseñanza.

Porque vendrá el tiempo cuando no soportarán la sana doctrina; más bien, teniendo comezón de oír, amontonarán para sí maestros conforme a sus propias pasiones, y a la vez que apartarán sus oídos de la verdad, se volverán a las fábulas.

Pero tú, sé sobrio en todo; soporta las aflicciones; haz obra de evangelista; cumple tu ministerio" (2 Tim 4:2-5).

Discusión dirigida: Perseverar en la vida de siervo

(35 minutos)

Dé la oportunidad para que los estudiantes respondan.

Sea muy sensible a las respuestas de los alumnos. Ellos necesitan compasión en vez de juicio. Evite que los compañeros reaccionen con juicio. Recuérdeles que están para ayudarse y aprender los uno de los otros.

*¿Ha considerado seriamente abandonar el ministerio?
¿Cómo manejó usted esa situación? ¿Ha resuelto esa situación? ¿Podríamos ayudarle?*

*Possible respuesta:
Vea 2 Tim. 4: 16-18. La recompensa es en base a la fidelidad. Vea Mt. 20: 1-16. Vea Lc. 17: 7-10.*

¿Cómo es la recompensa en el servicio del reino de Dios?

*Possible respuesta:
En oración. Escuchando a la persona. Afirmando a la persona con palabras de apreciación. Siendo amable. Recordándoles que Dios es fiel y las promesas de su palabra en las Escrituras.*

¿Cómo podemos apoyarnos los unos a los otros cuando la situación es muy difícil?

Dirija a la clase en este tiempo de oración.

Esta sería una buena ocasión para interceder en oración los unos por los otros en el grupo. Usted necesita apoyar a su compañero con oración y con palabras de afirmación y apreciación. Recuerde que esto será parte de su ministerio en escuchar a las personas con sus problemas y tentaciones. Ponga en práctica los consejos de clase.

Conclusión de la lección

(10 minutos)

Repaso

Instruya a los estudiantes a ubicar los objetivos en la Guía del Estudiante.

Vea a los objetivos de esta lección. Puede usted

- Describir los elementos de la “vida de servicio” basados en el ejemplo de Jesús y del Apóstol Pablo
- Practicar disciplinas que sostendrán el estilo de vida de un siervo.
- Dar algunas razones de por qué los ministros abandonan el ministerio, y cómo perseverar en el ministerio
- Aceptar la función de siervo como lo ejemplifica Jesucristo

Asignación para estudio continuo

Dirija a los estudiantes para las asignaciones de tareas en la Guía del Estudiante.

Durante una temporada planee un tiempo especial de oración, pidiéndole a Dios por un espíritu de humildad y poder en el servicio de su reino.

Póngase en el lugar de Gedeón cuando su ejército fue diezmado hasta 300 efectivos. Prepare una carta de renuncia al general Dios. Revise la carta asunto por asunto y dé razones bíblicas para no enviarla por correo.

En su diario de reflexión incluya

- Su andar con Cristo durante este módulo
- Sus sueños y visión para su ministerio
- Las luchas que experimenta en su preparación ministerial.

Concluya el curso con un tiempo de oración para renovación y afirmación del llamado y servicio al ministerio.

[This page intentionally blank]